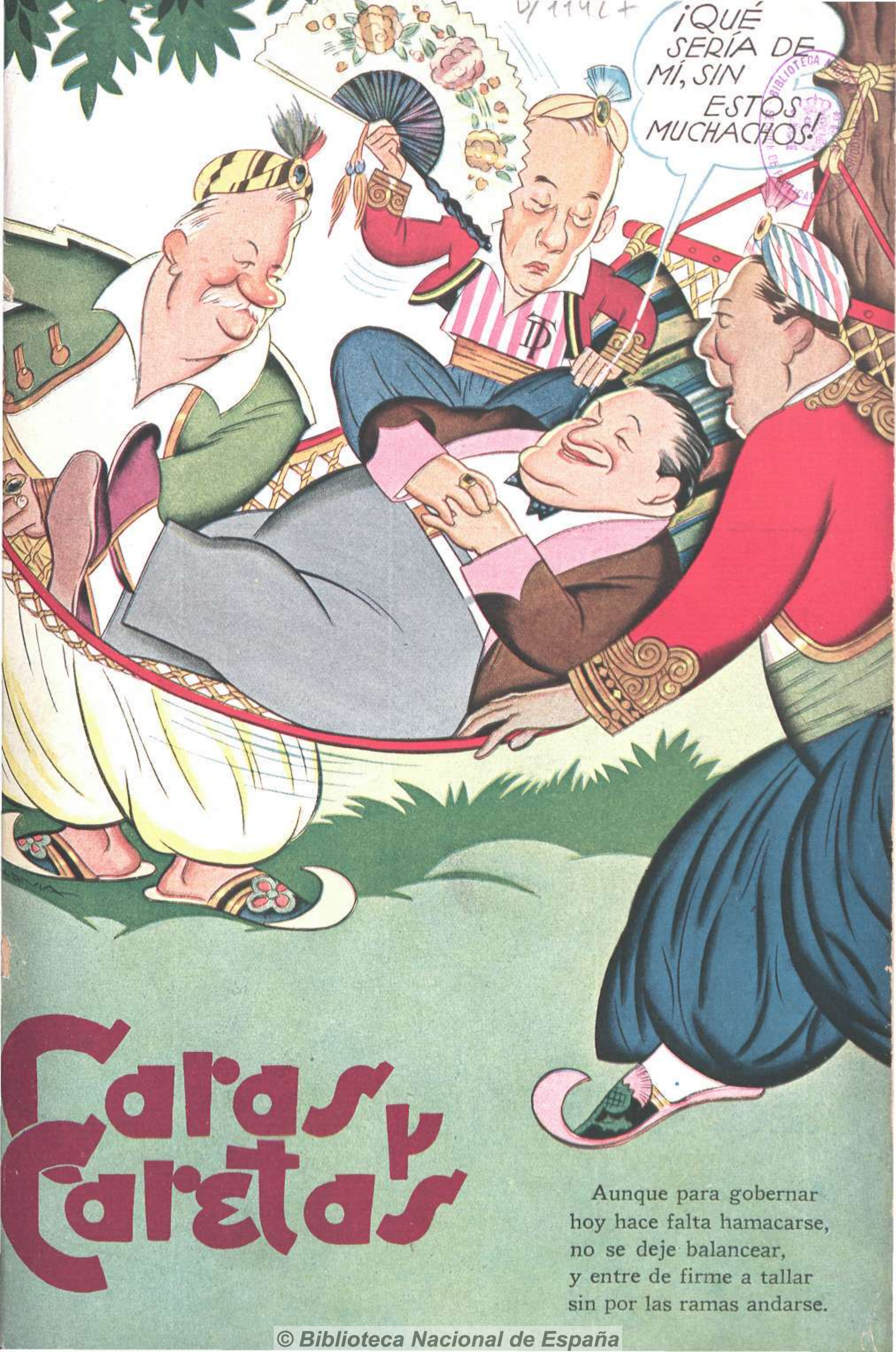

¡QUÉ SERÍA DE MÍ, SIN ESTOS MUCHACHOS!
Caras y Caretas
Aunque para gobernar
hoy hace falta hamacarse,
no se deje balancear,
y entre de firme a tallar
sin por las ramas andarse.



La moda

Vestido de noche en "satinbouclé", cuyo mayor atractivo consiste en los frunces de la parte posterior. Modelo de Maggy Rouff.

Fotos de Foreign Press, exclusivas para "Caras y Caretas".



El pájaro muerto

Bajo el frío invernal de la mañana,
aterido el plumón y el pico abierto,
yace un pájaro inerte en la ventana.

Y uno lo ve tan lírico y tan blando,
que no parece que estuviera muerto,
sino que, loco, se durmió cantando.

Horacio Rega Molina

Ilustración de Pedro Pelissier.



Estampas de viaje

SUIZA

Dulzuras de Capua

Por Melchor de Almagro San Martín

Quien contempla una carta geográfica puede suponer que las líneas negras de las fronteras que él ve, tan tajantes y concretas, dividen de verdad a los países en el mismo modo rotundo como si los hubieran separado unos de otros cortándolos con afilado cuchillo. Aquí Francia, con todos sus arequives, pongo por caso. Ahí Alemania, con sus perfiles totalmente distintos a los de aquélla. Allá Italia, con su arte y su historia. Acá Suiza, transminada de poesía bucólica. Todo bien separadito y claro, conforme a nuestros tópicos colegiales. Lengua, costumbres, acaso religión, literatura, bien diferentes. Pero no es así. Lo único que suele variar de un lado al otro de los confines en sus proximidades, son los uniformes de los aduaneros y policías, signo de diversidad de leyes entre los estados,

que en su zona limítrofe suelen acomodarlas también recíprocamente, sino en la letra, por lo menos, según la cantan, es decir en el modo de cumplirlas, que muchas veces es la manera de no cumplirlas. Yo, que he ingresado en Suiza, viniendo del Milanesado y del Vèneto, me entero apenas de haber cruzado la frontera, mientras permanezco en la deliciosa Capua de sus cantones itálicos, pues aquí a la regla general del tono indeciso, en las inmediateces fronterizas se une la auténtica existencia, por este lado, de trozos helvéticos absolutamente italianos, como los hay por otros sitios de la Confederación, de pedazos franceses o tudescos, noticia ésta al alcance de escolares primarios, que no pretendo ciertamente hacer pasar por erudita ante mis lectores.

Tras un par de días en Milán, donde la Catedral de mármol blanco parece ya un bloque alpino, pasé al lago de Como. Dulzura inefable de Bellaggio, al borde del agua celeste entre boscaje de rosales y adelfas rosas, que entrevera el verdor negruzco de los cipreses, terrazas y balaustradas marmóreas, mirándose trémulas en el espejo verde del lago, "villinos" hundidos en frondosos jardines, estatuas clásicas amarillas por las centurias, que destacan sus desnudos sobre los follajes empalidecidos de otoño.

No hay quizás en el mundo un escondrijo tan pleno de espíritu poético como Bellaggio, donde la naturaleza y el hombre de consuno acumularon los elementos románticos más emotivos: lagos, esculturas, nenúfares, mármoles, cielos claros, flores y palomas, como si hubieran preparado marco propicio a la futura presencia de lord Byron, que de estos lugares haría un paraíso escondido.

Estas riberas de los lagos de Como y Leca, donde crecen lozanas las vegetaciones del Mediodía (rosas y magnolias, clemátides y camelias), esconden gentiles palacetes, pertenecientes a la aristocracia italiana, como villa Guilia, del conde Blome; la Melzi, donde cobija sus melancolías la triste duquesa de ese título; la villa Trorri, construída en el siglo XVI, de cuyas fontanas hablaron ya los Plinio; el Palacio Pleco, flanqueado por cuatro torres de la misma centurias; el pequeño castillo Myluis, la célebre villa Carlota, del duque de Sajonia; Meinigen, que atesora los frisos de Thorwaldsen "el Amor y Psique", la Magdalena, Palamedes, la Venus de Canova; las columnatas de la villa Arconati, a la que sólo se accede por barca; la villa Vigoni, todas ellas históricas, fabricadas con mármoles ricos, avalorados por obras de arte. Aquí línea y materia, dicen selección, bien lejos de los *palaces* de cemento y los jaspes de estuco, que reinan en la Costa Azul o en Biarritz. Hasta las industrias del país, cuyos productos ofrecen las tiendecitas, albergadas en los soportales de Bellaggio y Tremezzo, son refinadas: encajes sutiles hechos a mano, estatuitas de madera de olivo, sedas, chales de tul bordados en lentejuelas, finos objetos que parecen tallados y tejidos por las hadas buenas, protectoras del lago.

Apenas salimos de Como, atravesamos la frontera helvética, sin que el paisaje se diera cuenta ni nosotros apenas tampoco, pues seguían las dulzuras de Italia hasta después de Lugano. Luego vendrán ya las peñas legendarias suizas. A este país se puede acceder a través de dos grandes arcos triunfales: el Simplón y el San Gotardo, o bien utilizando alguna de las diversas puertas de escape y servicio, como Pontalier o Romanshornque la comunican con Francia y Alemania, porque Helvecia es a manera de estación central, donde convergen varias naciones de diferentes razas, que a pesar de ello han encontrado por fortuna la fórmula inteligente no sólo de vivir en buena vecindad, sino lo que parecería aún más difícil, de constituir hogar común y muy feliz.

EL PAIS DE LA CORDURA

A los que pretenden descoser un gran estado, tal ha sucedido en España, bajo pretexto de pequeñísimas variedades o matices, bautizados con el remoquete seudo-científico de "hechos diferenciales", yo les mostraría este ejemplo de la Confederación Suiza, donde hombres tan distintos como alemanes, franceses e italianos, conviven pacífica y cómodamente, sin choques ni discusiones enconadas, dentro del saco común de una constitución política que ellos han redactado de acuerdo por recíproca conveniencia.

¿Qué lazo natural ha movido la voluntad de esos hombres tan diversos los unos a los otros, a reunirse en haz unánime? Ni la sangre, ni la lengua, ni la religión es la misma. Los atrajo la montaña, cuyo espíritu de independencia y libertad dió bandera a Helvecia. El territorio suizo está formado en su casi totalidad por los macizos serranos más importantes de Europa, nudo de cordilleras centrales en forma de estuche que lo defiende, de un lado contra los vientos del Polo y por el otro de los ecuatoriales.

Quien dice montaña habla implícitamente de libertad. Los picachos son lanzas que defienden la independencia. No está el secreto de la idiosincrasia helvética en unidad de estirpe, sino en la geográfica. Contra los avances despóticos de la casa de Habsburgo opusieron las sierras, sus piedras inaccesibles, que ganaron la batalla de Morgarten. Al socaire de las nacientes federaciones, acudieron por espontánea volición otros cantones, que, ligados entre sí, defendieron sus riscos contra la acometida de los austríacos y borgoñones. Suiza, nacida al amparo de las escarpadas rocas, se consolidó sobre un amplio espíritu democrático.

Mientras otras naciones europeas deben la existencia a rapacidades y violencias, Suiza nació pacíficamente, sin otras luchas que las defensivas. Su ambiente bonachón se respira aún. El suizo, sea cual fuere su casta de origen, es sencillo, comodón, amigo de la tranquilidad y de la buena mesa. Sin problemas internacionales, horro de enemigos exteriores, carente de colonias y de sus preocupaciones consiguientes, lejos de la incitación al éxodo, que representa la proximidad del mar, vive a gusto, recoleto, entre sus nieves y sus pinos en el norte, y sus lagos y sus palmeras en el sur.

Las gentes adineradas del mundo, que aman la regalada quietud de la Suiza, se alistan en el numeroso ejército de turistas, frecuentador de estos lugares, unos para gozar, otros en demanda de curación y reposo. Allá, al borde del lago de Lugano, languidecen los tuberculosos en último grado, aquellos a quienes se despide de los sanatorios en las alturas, enviándolos a niveles medios, para que no desacrediten con su deceso a los establecimientos médicos.

Entre las floridas riberas que brindan a la vida todos los encantos de la naturaleza muelle, se contempla a una agonizante muchacha que pasea sus ojos febriles por el horizonte con avidez, como si esperase impaciente la llegada de la felicidad, en vez de la muerte que acecha, porque Dios, lleno de infinita piedad hacia ellos, quiso que esa ilusión de ventura acompañase en su período final a los tísicos ya sin remedio. Por eso caminan sonriendo hacia el mundo del que no se retorna jamás.

Más arriba, sobre las cumbres serranas, visitaremos después lugares de deporte y hospitales. A los primeros acuden las personas sanas en busca de placer, sobre todo la juventud elegante y cosmopolita, antaño frecuentadora de la Costa Azul, que la abandonó para escalar durante las invernadas, estas cimas alpinas, cuando el terreno cubierto de nieve ofrece campo propicio a todos los ejercicios corporales, a base del frío, como la patinación, el "ski" al modo escandinavo, el "bosleig", el "hokey" sobre el hielo, el "carling", etc., etc. A los hospitales vienen los desahuciados de los grandes doctores universales, quiere decirse dolientes sin esperanza, pero con metales preciosos.

Deporte y medicina, son dos caras de la misma medalla que el suizo sabe explotar intensamente, de acuerdo con sus cumbres, su clima y sus paisajes teatrales. Tierras agrícolamente menos que mediocres, sin minas, petróleos ni carbón, reducidas en longitud y anchura, de cuya mengua sólo pueden desquitarse por la elevación, había que saber sacar el mejor partido de la pobreza. Y así la necesidad impuso el turismo como ingreso principal para Suiza.

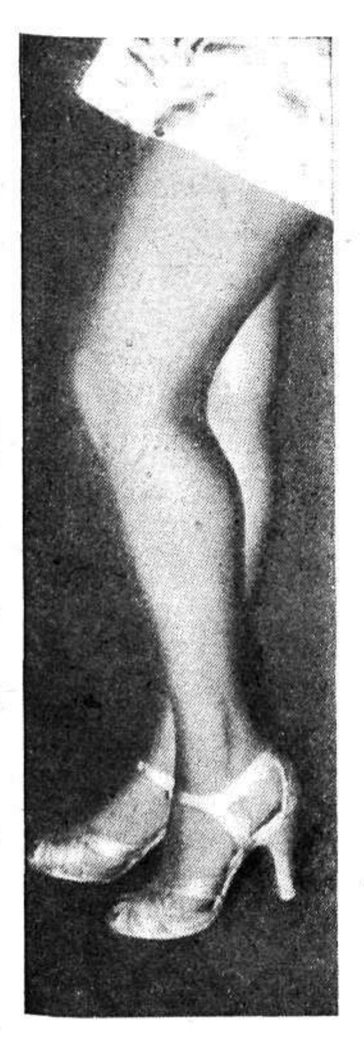
Esta comercia con la poesía de las cimas, con el aire y la ciencia de los médicos, que desgraciadamente suele ser muchas veces aire también.

Es preciso confesar, que la empresa está muy bien organizada y dirigida. Los dolientes, a los sanatorios, que apostados en estratégicos rincones de la serranía acechan su clientela; aquellas personas de salud tan perfecta y dinámica, que no hay medio de incluirlas en ninguna clasificación morbosa, a Saint Moritz, al Rigi, al Pilatus, unas a contemplar torrenteras y abetos, otras a correr sobre las pistas nevadas del invierno o a enviar pelotitas de goma por encima de una red, si es en verano. Todo está perfectamente reglado y previsto. Hasta el más pequeño detalle revela el equilibrio del alma suiza su industrialidad inteligente.

¡Admirable pueblo que en el centro de Europa da al mundo todo un ejemplar modelo de cordura; como si nuestro Sancho, el discreto escudero del Quijote, le hubiese transmitido el espíritu de bondad y justicia con que rigiera "la ínsula Barataria".

Melchor de Almagro San Martín

Dibujo de Caballé



HABLAN LAS PIERNAS MAS FAMOSAS DEL MUNDO



Un periodista francés ha preguntado a las mejores piernas del mundo cuál es su secreto, y ellas, naturalmente, las piernas de la Mintinguett y del negro Ben Johnson, han contestado.

Sobre la Mistinguett más vale no hablar... Es la mujer que tiene las piernas más inquietas, inquietantes y venerables del mundo. Parodiando a Napoleón cualquiera llegaría a decir que ambas extremidades suman largamente el siglo. Pero, así y todo, son siempre las piernas más sensacionales de París y todavía deslumbran al mundo (el mundo de París suele ser el de los rastas, los rajaes de similor y los poetas supra e infratropicales...) Las piernas de Johnson no sabemos sin son bellas; pero, eso sí, son famosas. Son las piernas que le han otorgado a su feliz propietario, en Colombes, el récord mundial de los cien metros recorridos en diez segundos y dos décimos.

El cronista, distraído, entremezcló las confesiones de estos dos pares de piernas mundialmente famosas, y es así como el lector, un tanto desconcertado, se verá en el trance de discernir cuáles son las declaraciones de las extremidades inferiores de la "vedette" del Mogador y las del corredor norteamericano.

La confesión de estas piernas célebres a la pregunta del cronista, empeñado en saber qué régimen siguen sus propietarios para mantenerlas ágiles y bellas fué, en consecuencia, ésta:

—¡Jamás alcohol! No bebo más que leche. Debido a mi color. Perfectamente, jugo de frutas y jugo de zanahorias para los cabellos. Todas las noches me acuesto a las nueve. ¡El teatro, sin el teatro no viviría! Yo, me acuesto tarde y me levanto más tarde todavía. Poca carne, nada más que pollo. Mi debilidad es la carne roja, casi cruda, y, cuando tengo mucho apetito, patas de rana ensartadas en una aguja con un poco de tocino entre cada una. No hay nada como una vida regular, metódica, con comidas a hora fija. No me gusta sino comer cuando el apetito se presenta. Los comedores familiares me producen horror. Tomo mi comida en el suelo, con las piernas cruzadas, de otra manera ellas se anquilosarían. La vida desarreglada destruye la agilidad y las líneas de las piernas. Mi segunda profesión es el periodismo y he seguido los cursos de la Escuela de Nueva York. No descanso más que un cuarto de hora en mi camarín... cuando me dejan tranquila los periodistas curiosos e inoportunos. El periodista es la plaga de las plagas sobre la tierra. ¿Bebidas? ¡Oh, no! Me la tienen prohibida. No bebo más que naranjadas. Mi debilidad es el champaña. Si no tengo una media botella en mi camarín antes de trabajar, me parece que me falta algo. ¿El amor?... Para mí no existe. Para mí... fué todo... (Pero, como se comprenderá, en estas últimas palabras llenas de melancolía apareció la Mistinguett y hasta el pasado de "avant - guerre").



—¡Qué curioso! ¿No le molesta ese diente blando?
—No, señor dentista. Es el chicle que tengo en la boca.

(De *Vendémiare*, París)



—¡Hola! Te hablo para darte las gracias por el par de esquís que me regalaste.

(De *Mariane*, París)

LUCES DE

EN UN ALBUM

En el álbum de Lise Delamare, un respetado académico francés ha escrito este pensamiento: "El amante despreciado por una mujer se lamenta por su decepción. Pero con frecuencia saltaría de alegría si supiera de lo que ha escapado."

EL INGENIO DE QUEVEDO

El famoso don Francisco de Quevedo y Villegas, mordaz, terrible, temido, apostó con unos amigos a que él llamaba coja a una princesa de sangre realísima. La princesa cojeaba lastimosamente pero a nadie se le había ocurrido echarle en cara aquella calamidad física temeroso de ir a la cárcel.

Hecha la apuesta, Quevedo acompañado de sus amigos, esperó a la ilustre señora en un jardín público donde solía aquélla tomar el sol. Al verla aparecer, Quevedo se aproximó a la princesa, le hizo la reverencia de rigor y presentándole un ramo de claveles y rosas, le dijo:

—Entre el clavel y la rosa, vuestra merced "es... coja".

La princesa "escogió" las rosas y Queevdo ganó la apuesta.



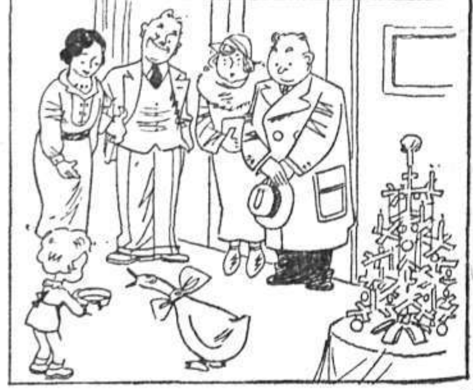
—Vamos, Raúl, no hagas llorar a abuelito. Préstale la locomotora.

(De *Vendémiare*, París)



—¿Te obstinas en afirmar que los ministros, los generales y los académicos se descubren ante tu padre?
—¡Claro que sí! ¿No ves que mi padre es peluquero?

(De *Miroir du monde*, París)



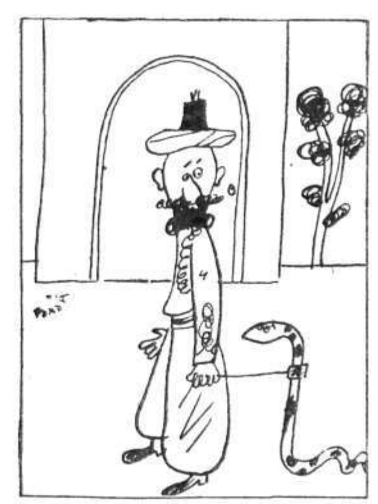
—Habíamos comprado este pato para comérnoslo en el cumpleaños del nene, pero éste se divierte tanto con él, que hemos resuelto dejarlo vivir.

(De *Nebelspalter*, Korscbach)



Los ladrones. — ¡Por fin podremos descansar unos años!

(De *Humoristicke Listy*, Praga)



— La he acostumbrado a oír la flauta, y ahora tengo que acompañarla siempre al conservatorio.

(De *Bertoldo*, Milán)

BENGALA

IDILIO ARABE

Amar y Gotha eran amigos. Pero resultaron rivales en amor, pues ambos cortejaban a la misma muchacha.

— No te cases con ella — le decía Amar a Gotha. — Es indigna de ti. Yo he visto que otros hombres la han abrazado.

— ¿Será posibie?

— Lo juro sobre el Corán.

Con esto, Amar logró alejar a su rival, circunstancia que aprovechó para casarse con la muchacha.

Al enterarse de ello, Gotha recriminó la conducta de su amigo, con estas palabras:

— ¡Cómo! ¿Te has casado con una mujer a quien has visto en brazos de otros hombres?

— Sí — respondió Amar. — La he visto en brazos de otros hombres. Pero esos hombres eran su padre y su hermano.

LA RESPUESTA

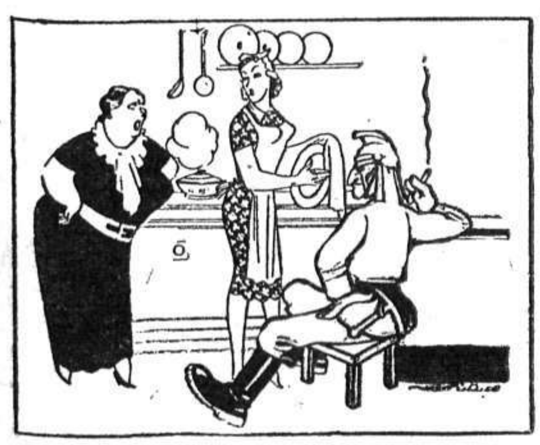
— ¿Qué es lo que uno toma de preferencia cuando va a hacer un viaje aéreo? — pregunta una escritora de modas.

— Muy secillo señora, toma un avión.



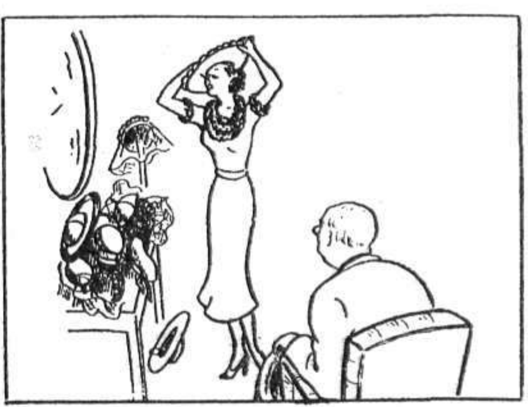
— ¡Quiero entrar!
— ¿A estas horas de la noche? ¡Está usted loco!

(De *Prager Presse*)



— ¿Qué hace este bombero en la cocina?
— Está por si se quema el asado.

(De *Aklaba*, Estambul)



El. — ¡Quinientos pesos por un sombrero! ¡Es un crimen!
Ella. — ¡Pues que ese crimen caiga sobre mi cabeza!

(De *Semper Fixe*, Lisboa)

Osamentas

Por

CARLOS SCHAEFER GALLO

HILARIÓN!... ¡Hilarión!...

— ¡Mande, tata!

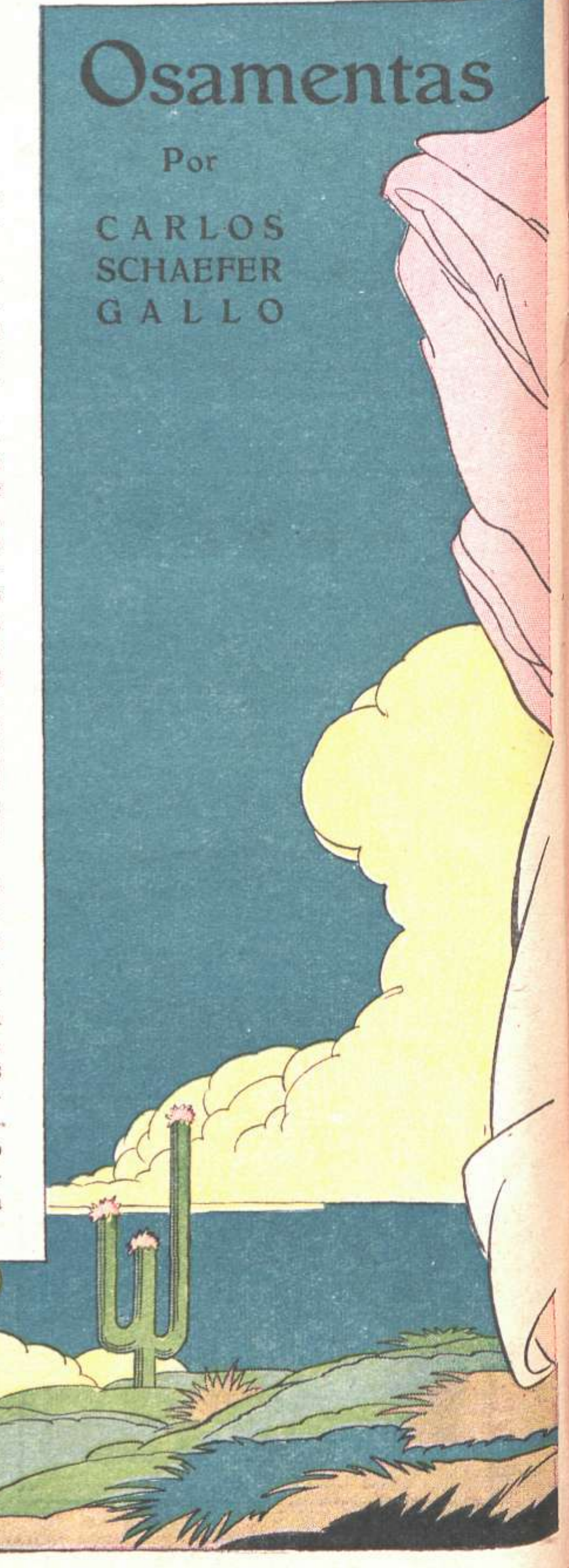
— ¡Correte hasta la punta 'el alambrao!

— ¿Prendió juego ya?

— ¡Está ardiendo la charamusca!... ¡Aprontá la escopeta!... ¡Entre el pajonal se ha escondido un chancho 'el monte!... ¡A más, van a salir cuises y vizcachas en cuanti los envuelva el humo!

Y, a poco, la amarillenta llanura vestida de paja brava y yuyos secos, ondulaba al vaivén de las lenguas del fuego que abanicaba el viento calcinante de la tarde. Era el último recurso a que se apelaba ante los desmedros de la sequía terrible que asolaba la planicie en aquella comarca santiagueña. El campo aparecía sembrado de osamentas descoyuntadas, de las que ya no se retiraban, como ha poco, los huesos, para trocarlos por vituallas, en intercambios desesperantes, pues los corredores habían suspendido sus visitas. Las cabalgaduras no podían arriesgarse a un viaje de leguas largas sin agua, siquiera para refrescar las fauces, pues los últimos bañados eran ya sólo hoyancas de alimañas. Dos o tres vacas esqueléticas, restos de la hacienda de don Antenor, habían aprendido a pararse en dos patas contra el tronco de los algarrobos para morder las vainas en un esfuerzo de lucha contra el hambre.

Junto al rancho grande se apilaban los cueros de los animales que habían sucumbido por la sed, y las botijas rebalsaban de grasa y sebo; pero eran casi un estorbo; no tenían salida. Nadie venía a buscarlos y no hacía cuenta el llevarlos en ofrecimiento a la estación más próxima, pues no se disponía de caballos para los carros y, a lomo de burro, era tarea ímproba y de dudosos resultados. Se estaba ya a lo que Dios dispusiera. Lo único que no escaseaba era el alumbrado. Sobraban velas de baño. Pero la comida había



que procurársela a tiro de honda y escopeta entre los pajarracos y animalejos salvajes. Los algarrobos mezquinaban el fruto. Los chañares apenas si mostraban racimos desnutridos de bolillones crujientes y los mistoles esta vez escondían sus cuentas jugosas como la leche las vacas mañeras. Por eso don Antenor había apelado al recurso de la quemazón de los pastizales, para ahuyentar de ellos a los bichos y cazarlos. El único pozo del fundo aun trasudaba antes de agotarse, y con aquel ridículo acopio se iba tirando, a espera del aguacero que parecía avecinarse por el sur... Presintiéndolo, los lagartos zigzagueaban por el ruedo del camino polvoriento, avizorando con inquietud el serpentineo de las llamas que bailaban su malambo infernal en el campo incendiado. Un rosario de catitas cruzaba sobre la humareda, en vuelo de comadres curiosas, llenando con su alharaca el vacío del desierto.

—¡El chancho, tata, el chancho!

—¿Lo baliastes?

—Sí, tata... ¡y está gordo el colmilludo!

—Yo apalié ocho cuises, pero tienen menos carne que un chingolo... Pero esta vizcacha no está flaca. Afijate... Güena ración, y un cuero más, pa cuando el gobierno se decida a comprarnos lo que ha prometido. Pero, pal gobierno, estamos demasiao lejos. Están más cerca los negocios de la política. ¡Juna perra!... Las cosas que les via a decir a los que vengan dispués a pedirme el voto pa las eleciones! Pero, vení, vamos a carniar el chancho. El alegrón que va a tener tu madre y tu hermana, que ya han d'estar al cáer con la bordalesa con agua que fueron a buscar a la estación... si es que el tren no pasó de largo.

El cielo parecía cubierto de ceniza. Era como otro campo desolado por la sequía. El humo del incendio, que se corría hacia los salitrales, donde moriría al lamer el nitro, se desflocaba hecho arandeles, como colgando banderas de parlamento ante el asedio de la inclemencia. De pronto, hubo como un lejano galope de tropilla espantada. Y un parpadeo de solfatara copió el incendio del llano en las alturas. Parlotearon unos ketuvies, mientras el perro casero alzó la cabeza, olfateando hacia la distancia, y el burro garañón, mostrando los dientes, trompeteó su regocijo. Allá, venían las dos mujeres a lomo de yegua famélica, arrastrando el tonel del agua, sujetado a la cincha por dos tiros de cuero. Avanzaban entre una nube de polvo, al paso cansino de la pobre bestia. Mientras tanto, don Antenor y su hijo apuraban la faena de su presa.

—Velay, estoy pensando que l'autoridá tiene menos pensamiento que los indios.

—No l'entiendo, tata.

—Como te digo, Hilarión. Los juríes, qu'eran los que antes vivían en estas tierras, como dueños y señores, le habían encontrao remedio a la escasez de agua, cosa que no saben hallar los gobiernos, echandonós la culpa a nosotros, porque dicen que somos haraganes y mañeros. ¡Que hagan lo que hacían los juríes, po!

—¿Y qué hacían, tata?

—Cuando el río estaba crecido, sacaban ramales que iban a desembocar a unas represas de muchas leguas de largo y ancho, con piso aplanao y duro, ande encerraban l'agua con el pescao que arriaba la corriente, y d'ese modo, tenían cómo apagar la sed cuando el río se agotaba, y alimento cuando no había qué pescar.

Las mujeres ya llegaban al palenque. Doña Remedios desmontó acompañada de un quejido, echando a andar hacia los carneadores.

—Traigo güenas nuevas... La Cruz Roja nos manda ayuda. Aquí está un cajoncito con yerba, azúcar y arroz. Estaban haciendo el reparto en la estación.

—Con eso no hacemos nada... Agua es lo que precisamos. ¡Canales, pozos, lluvia... lluvia!

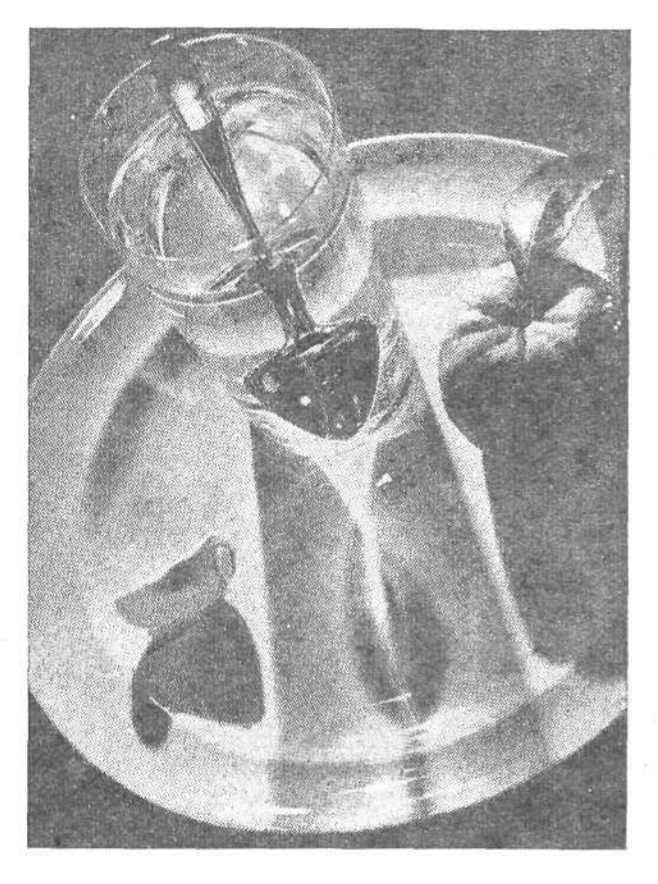
Y no bien hubo hablado don Antenor, empezó a gotear lentamente. Los cuatro quedaron boquiabiertos. ¿Era aquello un milagro? Muchas eran las veces que en el año había amenazado llover. Pero ahora, las gotas iban cayendo lenta, pesada, metálicamente, ensartándose como riñoncitos en las púas de los vinales y en los asadores de la pajabrava... Luego las gotas se sucedieron más aprisa, y, al rato, sobre el campo se estiraba el cordaje de arpa de la lluvia, en canción que coreaban los gritos de las mujeres arrastrando afuera del rancho botijas, yuros y tinajas, mientras el perro, ladrando, daba saltos de epilepsia tras de una liebre hipotética.

Don Antenor, despojado de la camisa, con el busto de quebracho al aire, los brazos abiertos y los ojos entornados hacia el cielo, sonreía, musitando con voz tembladora: ¡Bendito y alabado sea el Señor!...

Carlos Schaefer Gallo

Dibujo de Faber

Algunos detalles de la frugalidad de la mesa real italiana



Mussolini no puede comer sino tallarines al natural

El trabajo más fácil en Italia es el de atender la cocina de la casa del Duce y la del mismo palacio real. Las funciones del cocinero de Mussolini, en su villa Torlonia son más modestas que las de cualquier cocinera de Roma o de Milán. El jefe del gobierno italiano, lo mismo que su familia, come con una frugalidad realmente ejemplar.

Mussolini, que padece una enfermedad del intestino y debe seguir un régimen, es mucho más sobrio que el rey. Su alimentación consiste sobre todo en leche, legumbres, frutas cocidas y muy maduras y purés.

¡NADA DE SALSAS!

El Duce puede comer "spaghettis", pero sin salsa de tomates y sin el famoso tuco tan grato a los italianos. Sólo pueden servirle fideos al natural. Aunque los "spaghettis" son el plato nacional italiano, la familia real no los come nunca. A sus miembros no le agradan; y, por otra parte, es un plato difícil de comer con cierta elegancia.

Para el desayuno Mussolini ni toma café; se desayuna con leche y frutas de la estación. Es muy raro que en su mesa se presente un plato de carne y, cuando esto acontece, ella es asada. De vez en cuando aparece un ave. Desde luego, el vino y los licores están totalmente excluídos.

La familia del Duce, en cambio, tiene una mesa bastante bien surtida y muy a la italiana. Abundan en ella los "spaghettis", los platos de carne con abundates y sabrosas salsas, las legumbres saltadas con buenos aceites, y los quesos, en particular el Bel Paese y el Gorgonzola.

EL VINO EN LA MESA REAL

El cocinero del democrático rey de Italia no tiene que torturar mucho su cabeza para encontrar platos nuevos que presentar a la mesa del soberano. Algunas veces hay invitados extranjeros en la mesa del rey, pero entonces los platos que se presentan son idénticos a los de todas las comidas de etiqueta del mundo entero, que comienzan con una sopa y terminan con las frutas después de pasar por la "Supreme de sole" y la langosta. Pero, no se presentan más que vinos italianos...

DESAYUNOS REALES

El rey toma un sencillo café con leche procedente de los tambos reales. La reina Elena prefiere el té, probablemente porque ella se educó en la corte rusa. Se toman panecillos con confitura.

El desayuno se sirve bastante temprano, ya sea en el palacio del Quirinal como en la villa de Savoia, donde la familia real reside casi siempre. Cada cual lo hace separadamente. El rey se levanta muy temprano y nunca toma su desayuno más tarde de las siete.

EL REY PESCA SUS PECES

Cuando la familia real va para el veraneo a San Rossore, cerca de Pisa, o a las montañas, en Santa Ana de Valdieri, en el Piamonte, la comida es aún más sencilla. En Marina de Pisa, el rey es el que se encarga de pescar los peces que se servirán en su mesa. En Santa Ana de Valdieri es la caza. Pero, lo que él más prefiere son las verduras, bebiendo leche y agua fresca.

Tal la frugalidad de los dos hombres que dominan a Italia, la tierra clásica de la buena mesa y de la buena bebida.



El general alemán Goering durante su visita a Guidonia.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA • La ciudad



Por Rafael Símboli

•

URGE como por encantó a unos treinta kilómetros de Roma y se llama así para honrar la memoria del general Alejandro Guidoni el cual, en las proximidades de la localidad, halló trágico fin en un experimento de lanzamiento con paracaídas desde 1000 metros de altura.

El 27 de abril de 1935, aniversario de la muerte del intrépido militar, fué inagurado el gran centro experimental con instalaciones potentes y modernísimas que lo destacan entre los más perfectos del mundo. Y en efecto, él constituye la meta frecuentada y ansiada por los aviadores, constructores y técnicos de todas partes de la tierra. En el mes de julio próximo pasado, se trasladó a Guidonia para visitar dicho centro el general Goering, jefe de la aviación alemana, y el señor Mendes Consalvez, director general de la aviación civil argentina, acompañado por el general Longo.

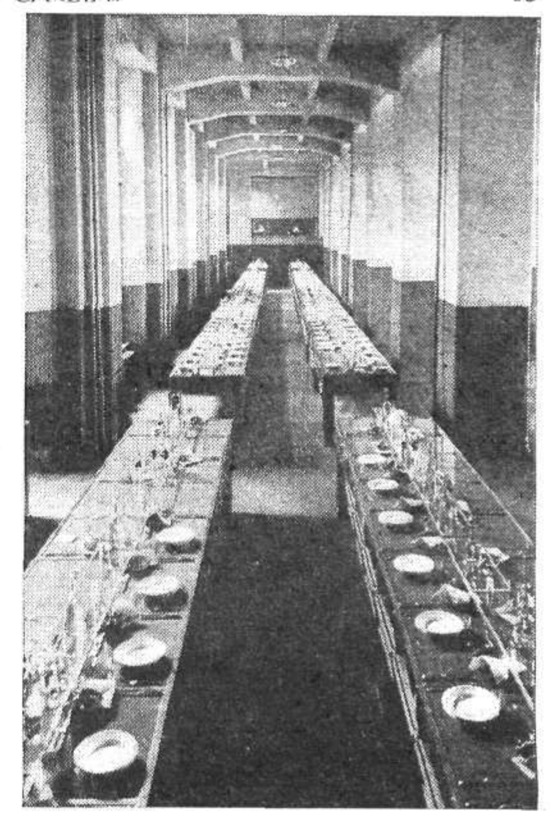
Guidonia tiene una población singular constituída por técnicos especialistas, pilotos, mecánicos, radiotelegrafistas, aviadores que se cotizan alto por sus vuelos rápidos, su velocidad, etc. Cada especialidad tiene naturalmente sus salones y sitios apropiados donde se estudia, se hacen experimentos, se modifican planos y dibujos y se busca en suma de alcanzar la perfección. En seis grandes galerías se pueden producir vientos artificiales, más o menos violentos para probar la resistencia de los aparatos o de cada una de sus partes. Tales vientos soplan generalmente a una velocidad de 270 a 360 kilómetros por hora. En la galería estratosférica en cambio, la velocidad del viento aumenta a tal punto que sobrepasa a mil kilómetros por hora. Para los vuelos de gran altura, Italia, ha sido la primera nación en implantar una expresa y conveniente sección. Es bien tener presente que para volar a más de 6000 metros se necesita poseer un corazón fuerte, perfecto, que funcione como un reloj de precisión. Para probar la resistencia de los aviadores se los encierra en una cabina a propósito para el caso, cuyo interior es visible al exterior al través de una gruesa lastra de vidrio. El aire va siendo siempre más ligero como el que se encuentra en diversas alturas, y el experimento cesa solo cuando

los pacientes dan señales de no poder resistir más.

Una mujer, y precisamente la aviadora Carina Negrone dejó a todos asombrados por su imperturbable comportamiento; su resistencia superó a la de los hombres. Esto explica que ella pudiera subir hasta 12.043 metros a una temperatura de 65 grados bajo cero, batiendo así el récord femenino de altura que ahora ha sido superado por la aviadora Hilsz.

Guidonia pues, puede decirse que es el verdadero templo de la mecánica aérea. La sección física y química posee los más perfectos y delicados instrumentos de precisión que se conocen. Algunos de ellos, mejor dicho, son muy raros. Para la prueba de los hidrovolantes existe una especie de gran bañadera que tiene más de 500 metros de largo, apropiada para cualquier clase de experimentos de aterrizaje y amarre. En la sección destinada a la fabricación de las hélices a menudo el ruido es ensordecedor, especialmente cuando se están probando las que se destinan a los aparatos para vuelos estratosféricos. Esas hélices son de madera, *constituídas por cuatro palos, y pueden* realizar 2880 vueltas por minuto.

Todo esto hará comprender por qué el general Goering — el cual además de ser jefe de la aviación alemana, es también uno de los ases de guerra y un fino entendedor de los problemas aeronáuticos, — visitó todas las instalaciones, durando su visita más de dos horas. El quiso presenciar las audaces evoluciones de los pilotos y subir también en el interior de los nuevos aparatos para darse cuenta exacta de los más pequeños detalles. Le llamó la atención de un modo particular, un aparato para vuelo muy alto, precisamente estratosférico que en el espacio de poquísimos metros se desprendió de la tierra y comenzó a subir casi verticalmente como si una cuerda de acero la tirase hacia arriba.



El comedor.

aeronaútica de Guidonia

Al lado del centro experimental ha sido inaugurado, no hace mucho, también el centro urbano, adornado de verde y de flores y cuyas calles llevan los nombres de los pioneers y de los héroes del aire.

Como los nuevos centros rurales creados en las "Paludi Pontine", también la "Ciudad del Aire" tiene una estructura armoniosa y un alegre aspecto acogedor. En la bella plaza central dominada *por la torre "lictoria"*, surgen el palacio de la comuna cuya fachada ostenta un original pórtico, el edificio "degli uffici", el hospedaje cinema-teatro para 700 espectadores y las casas habitaciones. Alrededor de estos se encuentran las casas quintas de los oficiales, las casitas de carácter popular para los artesanos, la escuela, el edificio de correos, el banco, el cuartel de "carabinieri", el mercado, el parque, las fuentes, la "palestra". En lo alto, sobre la colina se halla la iglesia.



Vista general de Guidonia, la ciudad aeronáutica italiana, con sus nuevas instalaciones.

Guidonia está destinada a hospedar a la población militar y civil a la que se le confiere empleo, ocupación o trabajo en el Centro de estudios aeronáuticos, y a los cuales se debe que Italia haya podido conquistar en estos últimos años tantas primacías. Como afirmó el general Valle, en el senado, en mayo de 1937, sobre 46 preeminencias, reconocidas por la Federación Aeronáutica Internacional con respecto a aparatos de guerra, 25 pertenecen a Italia, 8 a Francia, 6 a los Estados Unidos del Norte, 6 a Rusia y 10 a Inglaterra.

Son cifras que no tienen necesidad de notas ilustrativas.

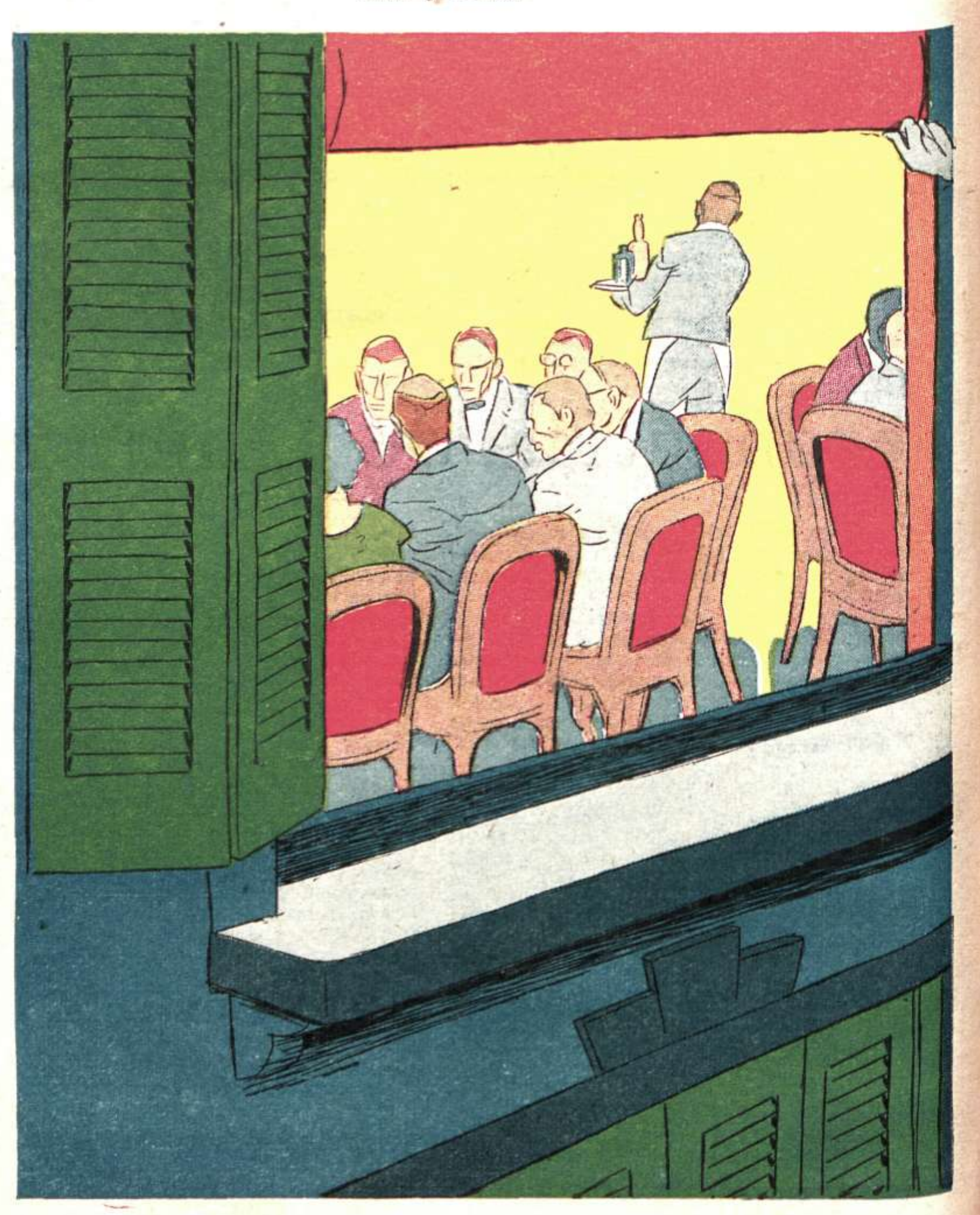
Raffaele Simboli

Roma, 1938.



EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND



RESUMEN. — Andrés Holroyd, a quien por un complot misterioso se le achacaba el asesinato de Cushing, continúa averiguando acerca de la extraña desaparición del "Opalo" y descubre un eslabón de la intriga criminal: el hombre de la cicatriz. Luego en un encuentro con la bella y extraña Georgette, halla otro de los datos importantes, que conducirán al esclarecimiento del problema. Los personajes principales de la novela son: Ana Derby, vecina de Cushing; su hermano Jansen, enamorado de Georgette Clement; Nat Larkin, vanidoso Don Juan de Aldea y Bullard, fiscal del Distrito. Por su intermedio, Ropes se entera que Cushing ha dado en préstamo a Jansen Derby 1.500 dólares. Ropes descubre a un desconocido que habla con Georgette, y después se entera que Jansen tiene formada una opinión adversa sobre los procederes de Cushing, de quien dice palabras acusadoras. Cushing, al parecer, tenía perversos motivos cuando prestó al joven el dinero. Ropes continúa realizando sus pesquisas. Un viejo pescador sospecha que Cushing fué asesinado fuera de la casilla de botes donde se encontró el cadáver, algunos detalles, así como el hallazgo hecho por Ropes de la linterna llevada por Cushing, parecen comprobar esa hipótesis. Nat Larkin, en un diálogo con Ropes, trata de desdecirse, cosa que aumenta las sospechas de éste. En una conversación, sostenida con Benet, el viejo pescador le insinúa que Holroyd debe ausentarse. Carlos Denis, primo de Cushing, conferencia con Bullard y Ropes, y defiende a su pariente. El abogado y Ropes van a la casa de la víctima, descubriendo unos papales que testimonian la profesión de marino de Cushing. Ropes dice a Bullard que el muerto había sido un criminal muy hábil.



CAPITULO XII

Paseando por la cima de los acantilados que daban al mar, Ropes aspiraba con fruición el aire tibio de la noche. A cierta distancia, en medio de las aguas brillaba la luz del faro, como un ojo solitario fijo en los marinos, tan sereno e infalible, al parecer, como las mismas estrellas. La atmósfera estaba llena de la fragancia de los bajíos; la hora invitaba al placer y en cualquier otra circunstancia, Ropes habría buscado la sociedad de personas de su misma edad y condición, ya que era poco amigo de la soledad y las meditaciones. Tal vez hubiese ido a casa de Ana Derby, para gozar por un momento de su amable trato.

Al recorrer el sendero que unía el viejo puerto marítimo con la flamante colonia veraniega de La Punta, se cruzó con varias personas que iban en dirección contraria. Por distinta que fuese la apariencia de aquéllas, todas eran de un mismo estilo: veraneantes ociosos, en busca de distracción y esparcimiento, venidos de las atestadas ciudades, para pasar el tiempo en la costa del mar. Hombres elegantes, mujeres de claros vestidos, charlando, riendo, coqueteando. Mariposas de verano que revoloteaban junto a la luz, en busca de placer.

Notó que algunos de ellos se dirigían al café de "La Sirena", pero estaba demasiado ocupado con sus propios pensamientos para prestar atención a aquella gente. Cuando llegó al límite del bosque, desde donde se vería el grupo de "cottages" y se oía la música bailable ejecutada por la orquesta del hotel, giró sobre sí mismo para volver hacia la altura donde, aparte del café, situado a cierta distancia, nada venía a interrumpir su agradable sosiego.



— Usted me da la impresión de ser un agitador.
(De *Mariane*, París)

Estaba de pie, de espaldas al camino, cuando una voz ligera, agradable pero no exenta de ironía, llegó a sus oídos.

—Es usted amigo de la soledad, señor Ropes — decía. — ¿Qué encuentra de agradable aquí?

Antes de volverse, se dió cuenta de que era la joven del café. Estaba muy cerca de él, como si hubiese querido, con algún travieso fin, tomarlo desprevenido.

—Mucho — respondió con calma. — Yo me precio de no ser como estos veraneantes de la Punta, que necesitan un entretenimiento distinto para cada minuto. Parece que vienen mucho aquí, por las noches. Yo hubiera pensado que al elegir un sitio donde instalar una casa de té, habría sido más indicado ponerla cerca de la población, y de los hoteles.

—Es que la gente gusta de todo lo que es un poco raro y original. He oído a algunas de esas señoras ponderar los viejos "cottages" ruinosos de Freehaven. Los encuentran muy pintorescos, y supongo que un poco de esa gloria se refleja sobre "La Sirena". Pero usted no ha venido a verme desde aquella vez que me habló de Nat Larkin.

—No creí que usted lo notase siquiera — repuso él.

Los ojos de Georgette se fijaron en los de Ropes, y éste sintió inmediatamente la atracción de la joven. Quienquiera que fuese, tenía esa cualidad de tentación característica de las grandes mujeres de la historia. Era natural en ella el jugar con los hombres, pero no dejarse dominar por ellos. Al pensarlo, se preguntó por qué Jacobo Cushing le habría dado dinero, y qué estaría haciendo ella en Freehaven.

—¡Vaya si lo noté! — repuso ella insinuante. — Me interesó usted, lo mismo que su amigo Holroyd, aunque de distinto modo. Ahora lo conozco bien.

—¿Ah, sí? — exclamó él, sorprendido.

—Sí. Charlamos mucho el otro día, y me llevó a pasear en su bote. ¿No le habló de ello?

—No. Ha estado ocupado, y yo he andado estudiando el asunto de Cushing.

—Me gustaría que se marchase — dijo la joven. — ¡Comete un gran error al quedarse aquí!

—No creo que Andrés Holroyd se equivoque — sostuvo Ropes.

—Usted no lo conoce como yo, o mejor dicho, no conoce la situación.

Ropes la miró un tanto sorprendido.

—¿Qué quiere decir usted? ¿Cree que tiene un motivo especial para permanecer aquí?

Ella asintió.

—Sí. La venganza o el afán del dinero. ¿Usted no lo considera codicioso? ¿Verdad? Es que no lo conoce a fondo.

—Si busca dinero, es nada más que el que le pertenece por derecho.

—Eso es cuestión aparte. Lo cierto es que tenía sus motivos para venir aquí, y sigue teniéndolos, a pesar de lo ocurrido a Cushing.

—¿Quiere darme detalles?

—Yo sé tanto como usted, o acaso menos. Lo que me interesa es la seguridad de Holroyd.

—Pero... — comenzó a decir Ropes, y luego se detuvo, pensando que la joven podría en realidad saber más, acerca de Holroyd, de lo que él sabía.

—Dígale que se vaya — insistió Georgette.

—Me parece que no tengo sobre él bastante influencia. Tal vez usted pudiera más que yo.

—¡Ah, bueno!... — repuso ella cambiando súbitamente de actitud, y sonriendo. — La noche no está para hablar de cosas serias. No tuve la intención de confundirlo; perdóneme usted.

¿Qué significaba aquello? Sus palabras acerca de Holroyd lo inquietaban vagamente. ¡La joven parecía saber tantas cosas acerca de la cuales no estaba enterado! Su voz suave y seductora interrumpió los pensamientos de Ropes.

—No deseo destruir la opinión que tiene usted de su amigo. Desprecio a las mujeres que tratan de interponerse entre dos camaradas — dijo.

Se alejó, diáfana y ligera como una mariposa. El la contempló hasta perderla de vista.

¿En qué consistía su juego?, se preguntó, sin moverse de su sitio, con la mirada fija en la luz del faro. ¿Cuál había sido antes de la llegada de los dos amigos a Freehaven? Si había una vieja enemistad entre Cushing y Holroyd, originada en los días en que ambos navegaban por los mares del Lejano Oriente, ¿qué papel desempeñaba ella en el asunto?

Porque en dos ocasiones la joven insistió en la necesidad de la partida de aquél. Daniel Benet, el viejo pescador, había dicho casi lo mismo, y

Carlos Denis hizo más de una insinuación con respecto a eso. ¿Significaba aquello que en caso de no alejarse de allí se vería complicado en el crimen?

De pronto, Ropes giró sobre sí, encaminando sus pasos hacia el café. Un hombre que vestía chaqueta azul y pantalones de franela blanca, le precedió. Era indudable que la casa tenía mucho movimiento; más del que era dado esperar a semejante hora.

Llegó hasta el establecimiento, y se detuvo a mirar por la ventana. Georgette no estaba visible, pero Ropes distinguió las espaldas del hombre que acababa de llegar, quien se dirigía hacia la puerta posterior, la que la joven indicara en aquella ocasión, cuando dijo al cliente que debía hablar con la dueña del café para arreglar los detalles de un almuerzo.

Debía haber otros clientes en el café. Por lo menos algunas de las personas que se cruzaron con él en el sendero, momentos antes. Era incomprensible. Esperó diez minutos, pero el hombre del saco azul no volvió a aparecer. Entonces recordó que tampoco en la ocasión anterior, el hombre que entrara a hablar con la dueña de la casa salió del interior mientras él permaneció en el salón.

Tuvo vivos deseos de conocer a esa persona y enterarse de más detalles sobre el establecimiento. Retiróse de la ventana, y examinó el edificio. Era, aparentemente, nada más que un "cottage" de dos pisos, pintado de blanco y con techo en punta. El piso alto estaba a obscuras.

Ropes fué hacia la parte posterior de la casa, donde, según había imaginado, estaba la cocina. Vió pasar delante de una ventana la silueta de una camarera. Un bosque se extendía detrás del edificio. Nada salía de lo ordinario. Ropes movió la cabeza, y de pronto vió que alguien salía por la puerta trasera. Distinguió unos pantalones blancos, contra el fondo obscuro de los árboles. ¡Ajá! De modo que los clientes salían del café sin llamar la atención...

Ropes se acogió a la sombra de unos pinos, pero la precaución fué innecesaria porque el otro, sin mirar a los costados, siguió su camino. No llevaba linterna, pero parecía seguro de sus pasos.

Al cabo de unos momentos, Ropes lo siguió, tratando de no hacer ruido. El sendero estaba bien definido y cubierto de hojas de pino. Conducía directamente al bosque situado detrás de la casa, y un corto trecho a través de aquél, colocó a Ropes frente a un edificio.

LA CASA ESCONDIDA

El hombre de los pantalones blancos había desaparecido, entrando seguramente en la casa. Ropes dió unos pasos hacia el costado, y estudió la construcción. Esta era larga, y tenía dos hileras de ventanas. Las del piso bajo estaban obscuras y en las del superior brillaban luces, veladas por discretas pantallas. Aquella no era ciertamente una vivienda, ni tampoco un almacén o un establo. ¿Para qué podía servir una casa así, en medio del bosque?

Al oír un leve rumor de pasos, se escondió detrás de un árbol. Un hombre pasó a corta distancia de él, y Ropes notó que llevaba una tarjeta en la mano. El hombre se encaminó hacia la puerta de la casa, y golpeó. Abrióse ésta; hubo un corto cambio de palabras, y el hombre entró, cerrándose nuevamente la puerta detrás de él.

Por lo visto, hacía falta un santo y seña o una tarjeta de admisión. Pero si era imposible entrar por la puerta, no faltarían medios de informarse. La noche era tibia, y algunas de las ventanas del piso superior se encontraban abiertas. Yendo cautelosamente hacia el extremo posterior del edificio, Ropes buscó la manera de escalar la pared.

Subiéndose al alféizar de una ventana, logró alcanzar una robusta rama de roble. Un paso más arriba, lo puso frente a una de las ventanas superiores, y tan cerca, que hubiera podido tocarla con sólo alargar el brazo. Esperó hasta que la brisa mandó hacia afuera la cortinilla, que era de las que se enrollan, y tomando entre los dedos el cordón de la misma, la levantó ligeramente.

Pudo así ver el interior de un salón cuadrado, en el que una veintena de personas estaba repartida alrededor de varias mesas. Bastóle un vistazo para comprender: Ruleta, "vingt-et-un"... No le fué posible, a la distancia, ver lo que jugaban, pero cada mesa tenía un banquero y su montón de fichas.

Algunos de los presentes estaban vestidos de etiqueta y otros en traje veraniego. Ropes supuso que pertenecían a la elegante colonia de la Punta. Se oía la voz incolora de los banqueros y el rumor de la conversación. Una mujer que había ganado reía convulsivamente, mientras el rastrillo empujaba hacia ella un montón de fichas. Comenzó otra partida, y los rostros expresaron nueva agitación.

Ropes dejó escapar el cordón, y la cortina volvió a su sitio.

Un momento después se encontraba nuevamente en el suelo. Había visto lo suficiente. ¡Por fin conocía el secreto de "La Sirena"!

Y Georgette Clement... Y la señora de Ware, dueña del establecimiento... ¡Qué bien las comprendía! ¡No todos podían transponer la puerta posterior del café, y seguir el sendero del bosque destinado sólo a aquellos que sus deidades guardianas consideraban dignos!

Y el dinero pagado por Jacobo Cushing a Georgette... Ahora era comprensible.

Claro como el día. El extinto sostenía el negocio, obteniendo de él enormes ganancias. ¡Jacobo Cushing patrocinando una clandestina casa de juego! Y de pronto Ropes, que con gran cautela y silencio desandaba lo andado, se detuvo a impulsos de una idea súbita. ¿Habría Jacobo Cushing prestado dinero a Jansen Derby, para que éste pudiese jugar?

— Sí. Yo he perdido algo, pero no sé qué es.
(De *Mariane*, París)

(Continuará en el próximo número)







EL IMPERIO DE HITLER

Sean cuales sean nuestras simpatías y antipatías en materia de política internacional; llamémonos nacionalistas o liberales, reaccionarios o izquierdistas, no cabe duda que, ante los acontecimientos que acaban de ocurrir en Austria, conmoviendo a Europa, hay un sentimiento que a todos nos unifica: la admiración. Tanto los que reaccionan con entusiasmo como los que reaccionan con rencor se sienten forzados a reconocer la grandeza de la operación realizada por Hitler, con un conocimiento de las circunstancias y una precisión de movimientos que la califican como magistral. Austria es alemana. Dos días antes, nadie lo preveía. En cuarenta y ocho horas, sin disparar un solo tiro, sin derramar una sola gota de sangre, la conquista estaba consumada y el Führer entraba en Viena, saludado por el entusiasmo frenético de la ciudad más versátil del mundo: *¡Sieg Heil!...* ¡Victoria!



"Es la guerra" — pensamos todos... — No; no era la guerra. Y Hitler lo sabía.

Hitler sabía — sabe — que las naciones vencedoras en 1918, por diversas razones, están interesadas en retardar la hora de acudir a las armas. El tampoco quiere la guerra; pero no la teme, porque está preparado, y de aquí su ventaja. Pero sobre todo sabía, con infalible acierto psicológico, que su acto no tendría consecuencias graves *por su misma magnitud.* Y ha especulado, según la táctica ya ensayada en el Sarre, con la sorpresa. Porque la verdad es que, si bien el propósito de extenderse a Austria era uno de los puntos capitales del programa nacional - socialista, largamente desarrollado en "Mein Kampf", los estadistas europeos pensaban en él como algo remoto, cuya realización requeriría largos preliminares. Ya habría tiempo de considerarlo cuando se planteara en el terreno de los hechos; urgía más la cuestión de España y la de Extremo Oriente. La entrevista del Führer con Schuschnigg y la evidente intromisión del primero en los asuntos internos del pueblo austríaco fueron un llamado de atención. Las cancillerías empezaron a deliberar: ¿Qué haremos, si esto continúa?... Y de pronto, ¡la sorpresa, el escándalo, el pánico! ¡Austria alemana! ¡Una nación escamoteada del mapa en las narices de los negociadores!... ¿Qué hacer? ¿Cómo tomar actitudes precipitadas e improvisar en un asunto que no se había previsto? Ante el hecho consumado, sólo cabían las tardías protestas "rechazadas por improcedentes"...

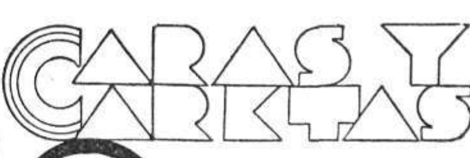
La calidad magistral, verdaderamente cesárea del golpe hitlerista en Austria consiste en lo siguiente: en que han llegado con los actos mucho más lejos de lo que alcanzaban sus adversarios con la imaginación.

Es indudable que la unión austro-alemana habría sido imposible, de no haber mediado una circunstancia principalísima: la abstención de Italia. Para quienes conocen el desarrollo de los últimos años de la política europea y el interés demostrado por dicha nación en el mantenimiento de la independencia austríaca bajo su influencia, la actitud de ahora podría parecer una derrota diplomática de Mussolini. Faltan empero los elementos para juzgar si efectivamente ha sido así. Lo sería, sin duda, si la política actual de Europa permitiera nuevas negociaciones, en cuyo caso Italia habría perdido una carta importante de su juego. Pero si la tensión actual hace inevitable el estallido de una guerra a corto plazo, la situación varía. En esta hipótesis, una Austria independiente habría constituido un factor de perturbación, clavada como una cuña entre Alemania e Italia. En cambio, la posición limítrofe de las aliadas duplica ahora su fuerza.



Sea como fuere, el hecho es que Austria — Austria, que es Viena — parece satisfecha con su suerte y que se esfuerza por ensayar el paso prusiano con sus pies acostumbrados al vals. El Führer ha entrado violentamente en su corazón, por medio del consabido "coup-de-foudre", y ya no se acuerda la ingrata de sus pasados devaneos. ¡Pobre Otto de Habsburgo! ¡Pobre Schuschnigg!...

ERNESTO PALACIO



SUMARIO de este número

AÑO XLI
NUM. 2060

BUENOS AIRES, 26 DE MARZO DE 1938

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en citocromía.
Segunda portada: Josefina Gainza Paz de Sánchez Elía, retrato en bicromía.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Estampas de la moda, por Zely, en colores.
Alberto Ballerini, foto en bicromía.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

El pájaro muerto, por *Horacio Rega Molina* . . Pág. 1
Suiza, por *Melchor de Almagro San Martín* . . " 2
Osamentas, por *Carlos Schaefer Gallo* . . . " 8
La ciudad aeronáutica de Guidonia, por *Rafael Símboli* . . . . . " 12
El misterio del "Opalo", por *Rupert Sargent Holland* . . . . . " 14
Yo y los días, por *Eduardo Marquina* . . . . " 22
Solo, por *Armando Palacio Valdés* . . . . . " 32
Vísperas electorales, por *Félix Lima* . . . . " 108
Reportaje al doctor Carlos Montagna . . . . " 116

SECCIONES FIJAS

Ajedrez . . . . Pág. 109
Automovilismo . . . . " 119
Bridge . . . . " 40
Cinco minutos de intervalo (Cine) . . . . " 36
El niño y la escuela . . . . " 128
El arte de cocinar . . . . " 115
Enigmografía . . . . " 111
La política en broma . . . . " 45
Líos y malandanzas de Napoleón Verdadero . . " 52
Los pequeños dibujantes . . . . " 106
Luces de bengala . . . . " 6
Notas sociales . . . . " 28
Palabras cruzadas . . . . " 122
Para grandes y chicos (Historietas) . . . . " 86
¿Qué pasa en el mundo? . . . . " 18
Radio . . . . " 102
Salpicón de actualidad . . . . " 132
Salvo error u omisión (Comentarios de actualidad) " 20
Visto y oído desde la platea (Teatro) . . . " 112

CARAS Y CARETAS

Salvo Error

COMENTARIOS

LOS COMICIOS DEL DOMINGO



El domingo, habrá elecciones en la Capital Federal, para designar un senador y dieciséis diputados nacionales. Simultáneamente, se votará también por quince concejales que renovarán la mitad de las representaciones populares del Concejo Deliberante. Damos por descontado que estos comicios se desarrollarán en orden y ajustados estrictamente a la ley, como es ya tradicional que así ocurra en la ciudad de Buenos Aires, donde la cultura política y los progresos del civismo están ya afianzados. Ninguna fuerza habrá de impedir que los ciudadanos porteños voten libremente y rindan culto en ese día al voto secreto, base fundamental del régimen electoral de la Ley Sáenz Peña. Será, pues, la elección del domingo en nuestra capital, una honrosa excepción dentro del cuadro de violenta subversión electoral en que viven las provincias argentinas—menos Entre Ríos, Córdoba y Tucumán—por obra y gracia de los oficialismos locales empeñados en mantenerse en el gobierno por las malas artes del fraude y la presión. Si bien la corrección de los comicios porteños del domingo no atenuará en forma alguna los cargos graves que se han hecho a los oficialismos electorales, consideramos que ellos constituirán un desagravio para los compatriotas del interior del país que desde hace tiempo no pueden ejercitar con libertad y con dignidad sus derechos cívicos.

LAS FUTURAS DIETISTAS



¿Qué es una dietista? O, mejor dicho, ¿qué será una dietista, en cuanto salga de la Escuela Nacional de Dietistas? Tres años de estudios exige la institución a sus alumnas, a quienes no se les pide ningún desembolso. La dietista egresará de allí con sabias facultades para ofrecer a las personas los regímenes alimenticios, esto es, las dietas convenientes a la salud de cada cual, sano o enfermo. También hallaráse en condiciones de ejercer una inspección minuciosa en las fábricas de productos alimenticios; podrá dictar clases de dietética en escuelas y colegios, además de otros cometidos de suma importancia. El doctor Pedro Escudero, líder higienista de gran ciencia y bríos, supo elegir muy bien, al reservar para las mujeres esta misión. Los hombres suelen predicar, sin ofrecer ejemplos. Hay quienes prohiben, verbigracia, la abstención "tallarinesca", y a la hora de comer se atiborran de fideos, aun sabiendo que les hacen tanto daño como a sus clientes. La mujer, no; odia el tabaco, los copetines, la botella de barbera y otros enemigos de la especie humana. La mujer sabe "comprimirse", cuando no está dañada por el contagio antidietético masculino y la vida ultramoderna. Dentro de tres años darán pruebas fehacientes las discípulas del doctor Escudero, ángeles dietistas y abnegadas.

CON EL CORAZON EN ALTO

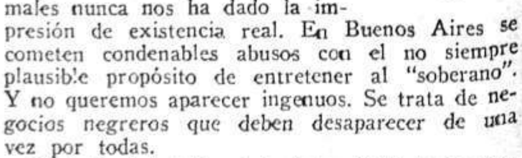


Dónde está ese corazoncito? Algunos no lo tienen — tal los prestamistas, — otros dicen que lo llevan en la mano, y no falta quien lo tenga de gallina. Pero de aquí a que se lo exhiba en el pescuezo como un collar, media una diferencia apreciable, algo así como la que separa la belleza de Jeanette Macdonald y la de don Enrique Dickman. Pero callen ustedes, y lean la noticia:

"En el campo "San Ciriaco", de Tandil, que atienden los señores Pedro y Antonio Sarasola, ha nacido un ternero, hijo de Shorthorn y de vaca lechera, el que presenta la anomalía de tener el corazón a la altura del pescuezo, muy salido hacia afuera. Felizmente, el raro animal goza de buena salud y se alimenta concienzudamente de la leche materna."

Caprichos de la Naturaleza, cuyas leyes aguantamos aunque nos joroben. Pensemos en el ternero de Tandil y conformémonos con nuestra suerte. ¡La que se armaría si a uno que ustedes y nosotros sabemos, devoto de los cuellos de gran calado, le hubiera subido el corazón a la nuez!

ESPECTACULO DE "ENTRETENIMIENTO"



Hay espectáculos y espectáculos. Nos referimos a los que constituyen, más que un esparcimiento, un atentado al buen gusto y a los elementales principios de ética humanista.

La Sociedad Protectora de Animales nunca nos ha dado la impresión de existencia real. En Buenos Aires se cometen condenables abusos con el no siempre plausible propósito de entretener al "soberano". Y no queremos aparecer ingenuos. Se trata de negocios negreros que deben desaparecer de una vez por todas.

En la Sociedad Rural, la "atracción" de los monitos constituye día a día un motivo de reprobación para todas aquellas personas que, atraídas por la natural simpatía de dos pequeños simios, pagan por verlos sufrir lo que, a juzgar por los gestos de desesperación de los animalitos, es para ellos una verdadera tortura, que nosotros calificamos de inhumana.

Los pobres macacos son sujetos a pequeños automóviles que, lanzados a regular velocidad en una reducida pista, dan vueltas y vueltas, para, como decíamos, martirio de los indefensos bichos que traducen la angustia que les provoca el vértigo en gestos conmovedores y chillidos de terror.

¿Qué hace la Sociedad Protectora de Animales? ¿Existe realmente?

Cabe dudar de su existencia...



DE ACTUALIDAD

AL HOMBRE SOLITARIO



No vamos a ocuparnos del hombre solitario de nuestra ciudad que lo es por convicción. Vamos a hacerlo del otro y en un pequeño comentario sin trascendencia, puesto que no pretendemos hacer aquí un estudio de su psicología; buscaremos la forma de descubrirlo en el montón de hombres solos que vemos a diario en la calle, los teatros, los cines, las confiterías y en cuantos lugares de expansión tiene Buenos Aires.

Olvidemos al conquistador solitario que busca la aventura ofreciendo como garantía de discreción su soledad. Dejemos de lado a aquel que rumia sus divagaciones filosóficas con abstracción en la mirada lejana. Esquivemos al torturado mental por desarreglos biológicos y detengámonos por fin en nuestro hombre solitario.

Es ese que nos observa al pasar con sutil detenimiento, que sentado en una mesa del bar, "mira" queriendo vivir las vidas ajenas de los que le rodean. Se le nota en su mirada triste y buena. Sus labios mantienen una sonrisa imperceptible y a veces nos parece que algo dicen en un suave murmullo. Todo lo mira. Su vista recorre incesantemente cuanto hay alrededor. A las mujeres las admira, las ama y las deja de amar en un instante.

Envidia a los hombres que ufanos van acompañados de hermosas damas. Muchas veces su inconciente indiscreto mirar provoca un fugaz sentimiento de reacción, sin consecuencias.

Mejor así, porque nuestro hombre solitario es un cobarde. Es el cobarde que teme a la vida, que huye de las responsabilidades; es el "segundón" en todos los aspectos de nuestra vida ciudadana; el solitario de muchas pensiones, de casi todas las pensiones...

Es el hombre que huye de la felicidad, que se conforma con vivir mirando pasar las vidas de los otros, sin reparar en la propia que se diluye a causa de su absurda cobardía.

DECRETO PLAUSIBLE



Muy acertado y justiciero es el decreto emanado del Ministerio de Instrucción Pública para que en lo sucesivo al producirse vacantes en una, dos o tres horas de cátedra se acumulen a profesores en ejercicio, a quienes por las condiciones demostradas en el desempeño de su labor, agregada su antigüedad en la enseñanza, se hagan acreedores a ese estímulo.

Bien hace el señor ministro en hacer prevalecer la aptitud probada, el fiel cumplimiento de todos los deberes, el entusiasmo para todo lo que signifique beneficiar la escuela, el alma entregada a la noble tarea de educar, haciendo de la cátedra el reflejo de todas las virtudes ciudadanas y no un renglón de presupuesto sumado a otras actividades, como lo dice con toda exactitud el plausible decreto que comentamos.

El día que nuestra cátedra sea ocupada por educadores de la talla de Adolfo Van Gelderen, José Manuel Estrada, José María Torres, Francisco Berra, Amadeo Jacques, Víctor Mercante, Leopoldo Herrera, Carlos Antequera, Jorge Susini, Modesto Leites, Mary Graham, Ursula Lapuente, Emma Nicolai de Caprile, Máxima Lupo, miss Armstrong, miss Stevens, miss King, miss Juana Howard, etc., etc., para no citar más que a los muertos ilustres, estarán resueltos todos los problemas y la sociedad podrá recoger esos frutos de integridad moral, de renunciamiento, de amor al bien por el bien mismo y de inmolación, antes que sacrificar su propia conciencia y abdicar de los más altos ideales. Educar y no solamente instruir se ha repetido miles de veces; ese es el problema que debe afrontar una nación y que figura en los propósitos de nuestro actual ministro de Instrucción Pública, quien ha dado ya el primer paso para depurar y enaltecer la cátedra, estimulando al buen profesor, elevando los valores morales y pedagógicos y haciendo que ella sea una cumbre a la que sólo lleguen *los hombres y las mujeres dignas de formar con su ejemplo y con su ciencia los ciudadanos del futuro.*

¡OTOÑO, SE BUENO, COMO SIEMPRE!



Estas líneas debieran ser un claro pronóstico de la estación otoñal. Sin permiso de los profesores de astronomía barata, el otoño este año, comenzó el día 21, ayer, como quien dice. Andan tan entremezcladas las estaciones, que no resulta posible hacer profecías: *verano, otoño, invierno y primavera se barajan, desde hace años. Diríase* obedecen a las extemporáneas exigencias del espíritu humano. El otoño argentino viene a ser la estación preferida de los dioses criollos, tan blando y regaladísimo, tan tibiamente paternal. Pero, ¿quién sabe de lo porvenir, a tan escasos días de la fecha? Igual puede ser frío, como cálido; porque las tradiciones mudan y no se suceden. Hasta ahora, distinguióse por su benignidad comprensiva, igualito que los hombres buenos, faltos de sobretodo y de plata para comprarlo. Y el pronóstico se torna en augurios, en calurosos deseos de bienandanza. ¡Lectores!; que el nuevo otoño les traiga a ustedes salud, prosperidad y platita!

Yo y los días

(CONTINUACION Y FINAL DEL CAPITULO VI)

Dejando aparte los míos, padres y hermanos, a nadie quise más que a la Tita, durante mi infancia. Un cariño hecho de inclinaciones afines y gratitud admirativa.

La viejecita y sus narraciones constituyeron mi primer archivo. No me cansaba de oírla. Así entretenía y satisfacía, a gotitas y sorbos, mi activa curiosidad.

Unico testimonio viviente de la casa de mi padre que había quedado vacía y deshecha en Zaragoza, aun alcancé a tomar de sus labios, en vivo, los nombres de sus dueños: Don Rafael de Marquina y Ballesteros, el abuelo, magistrado; y doña Joaquina Dutú, su mujer, delicada, fastuosa, elegante; de sangre francesa.

La Tita llamaba a mi padre "don Luis" con una categoría de respeto que lo ponía sobre un pedestal. Y debió de llamarle don Luis, como entonces usaban, desde niño. Porque, cuando salieron de Zaragoza, ya era antigua en la casa y mi padre contaba apenas 16 años. En cambio, a mi tía Teresa, mayor que él, la llamó siempre Teresita. Y de mi tío Pedro — Pedro Marquina, dramaturgo, autor de *El arcediano de San Gil* y de otras comedias famosas — no hablaba nunca. Hombre desorbitado, bohemio y bala perdida, no hicieron migas.

Para ella: don Luis. Fruncía los labios y los prolongaba hacia delante arrugadísimos, subiendo y bajando la cabeza con un ritmo lento de inefable ponderación que no se me olvida.

Cuando la Tita contaba, pasaban por sus relatos casi todas las cosas del mundo. Pasaba aquella bruja vecina con quien la tomaba al principio para hacer boca. Nos contagiaba de su aversión. La maldecíamos nosotros y nos reíamos alborozados si le ocurrían desastres. Pasaba una hija de esta vecina, mala también, bisoja, enemiga de gatos. Había jurado matar al que, orondo y lucido, cuidaba la Tita que no tenía más compañía en su tabuco; y una vez le dió yerbas. Nosotros temblábamos por él; pero no había cuidado. Allá estaba la Tita para atacar y defenderlo.

De aquí saltábamos al otro, que también sabía atacar "y defenderse": el don Francisco de Goya Lucientes (nunca faltaba el segundo apellido). Y nos lo veíamos, al don Francisco, muchacho de pueblo, en Fuendetodos, con pedacitos de carbón, pintando cerdos tamaños, gallinas y toros en las paredes. Hasta que llegaba el señorón "entendido y rumboso" que siempre llega en España. Y se quedaba mirando los garrapatos y figuras:

—¿Qué es eso muchacho?

—Animales que he visto. Este, el cerdo de casa.

—Vivo parece... (El caballero, con la trenza de su peluca en respingo sobre el cuello del casacón, arrimaba al ojo su lente de mango de oro y se inclinaba para ver mejor). ¡Pero!... ¿y a ti quién te enseña?...

Tomaba el chiquillo por enojo el asombro y contestaba, calmándole:

—No se enfurruñe. Si hice mal, tiene remedio. Es carbón: se lo llevan soplos.

Ya inflaba, dispuesto a borrar. Y el caballero:

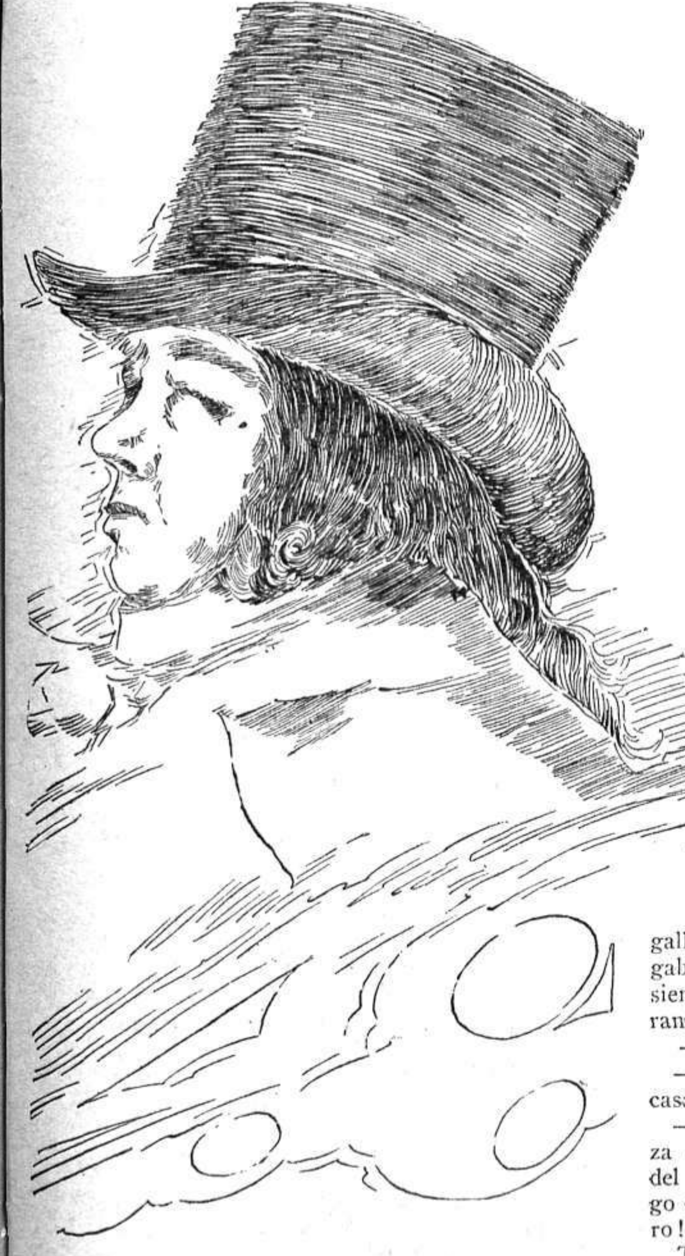
—¡Quita, muchacho! Déjame que contemple... (La lupa otra vez. Otra vez inclinarse). ¡Será, el mocoso!... (Golpecitos en los mofletes). ¿Dónde viven tus padres?... (Ya andaba, llevándoselo). Vamos a verles. Desde hoy, yo me encargo de crianza y estudios. Cuida que venga la sazón: no habrá en la corte pintor como tú... ¡o yo no sé de esto!

Y se ve que sabía. A los pocos años, el del *cerdo de casa* pintaba retratos de duquesas. Señorón, a su vez, en la corte. La felpa del sombrero, descomunal y arrogante, la traía



RECUERDOS DE MI VIDA

POR EDUARDO MARQUINA



siempre erizada "del geniazo que se le escapaba de los sesos; como ese vaho del suelo, los días de mucho sol".

Muy de niña, la Tita lo vió, ya famoso. En el Pilar armaban andamios. Porque decían "si había ido a Zaragoza para pintar los techos del templo". Su parentela humilde, "todo el pueblo", iba a verle. "Cuasi que como a un príncipe". La Tita no se acordaba sino de aquel ancho sombrero y de "la boca de maño", obstinada y abultada, "sin pizca de pelo, a lo cura". Pero, encima de aquella boca, "el resoplo de unas narices de león, por lo menos". A los de su pueblo que estuvieran muy pobres, "como ahora nosotros daríamos ochavos", les ponía en la mano peluconas de oro.

—¡Buen bocado, el pariente!

Lo despedía con esta exclamación. Pero, nosotros, ya que estábamos, pedíamos a la Tita quedarnos en el Pilar. ¡Y aquí sí que contaba! De la Santísima Virgen; de la infinidad de mantos...

—La última vez que la vi... por cierto, al otro día salíamos del Coso, con don Luis, camino de Barcelona...

La última vez que la vió lucía la Virgen "el manto grana bordado de oro, con realces así, como los dedos de la mano". Había que ver la de casullas y joyas que guardaban en los armarios de la sacristía, donde "ya no cabía el tesoro". Y no hablemos del hueco en la piedra del Pilar que "aparecía cavada, de tanto besarla". Un hueco hondo y largo "del tamaño de un huevo de pava".

Lo que a nosotros nos extasiaba y nos tenía inmóviles, era oír de los *infanticos,* sacristanes niños, al cuidado especial del altar de la Pilarica. Los únicos que podían subir y bajar por las gradas de plata. Su inocencia les daba este fuero. Y eran los que presentaban en sus brazos y acercaban a los vestidos milagrosos las criaturas de pocos meses que allá tienen costumbre los padres de ofrecer y consagrar a la Santísima Virgen.

Tampoco faltaba hablarnos de la "media verja de plata maciza". Ni de los centenares de cirios, oferta continua de los zaragozanos, que de día y de noche ardían ante el altar, en unos ciriales dispuestos sobre trípodes, o en otros que, de trecho en trecho, rematan la verja. Es incumbencia de los infanticos cortar los pábilos de estos cirios y recoger los grumos de cera corrida que, "al cabo del día, formarían montones en el suelo, si no se los llevaran".

De la iglesia salíamos a los alrededores: el Coso, la plaza. Por la plaza, a los puentes del Ebro. Del Ebro contaba como de una persona viva. Y volvían, como al hablarnos de Goya, los tonos épicos y el esponjarse de la fantasía caldeada en el íntimo culto.

—Veríais, muchachos, que el río viene de lejos, muy lejos, con ganas de llegar; corriendo como un aluvión. Y en esto que, descubierto el Pilar, entreviéndolo apenas, enmienda la marcha, recoge las aguas y las lleva pausadas. El *trotecico* cochinero del hombre que vuelve a su pueblo, en su mula; pero, llegando que llega, la pone al paso. Los ojos se le quedan prendidos de las paredes, de las tejas, de las ventanas, de los huertos y no quiere correr; no fuera a estrellarse contra las piedras del camino. El Ebro, lo mismo; no fuera a romperse la crisma, mirando que mira el Pilar, en las zancas de un puente. Se le espejan las aguas; las deja dormir, pegaditas al arrimo del templo. Le da pena pasar...

Aquí salta y viene a propósito, como traído de la mano, aquel *maño* del cuento que no había salido de Zaragoza ni visto en su vida más agua que la del río baturro. Emprende un viaje, anda por muchas tierras y va a parar a Barcelona. Pondera del río y su grandeza que no cabe más; porque lo echa de menos. Se amosca, un día, el patrón de la casa en que vive. Me lo agarra del brazo, lo lleva al puerto y lo pone delante del mar:

—¿Será el Ebro tan grande?

—De ancho, no digo; pero, lo que es de largo, ¡allá, allá se irán!

Tía Ana, que a la sazón aun vivía, se había quedado escuchando el cuento. Deja escapar la risa con chillería y retintín; adrede, para mortificar a la Tita. Pero, ésta retruca:

—No se ría usted tanto, señora; que, a lo mejor, el hombre acertaba... ¡a saber lo que al río *le añadirían sus ojos!*

Por cositas de nada se picaban las crestas. No eran amigas. Aprovechaban la menor coyuntura para enzarzarse y disputar. De ordinario en voz baja, como acostumbran las viejas, gruñendo. Si levantaban la voz y de la trifulca se enteraba mi padre, las mandaba callar. Se iba ofendida tía Ana, pasillos allá, rezongando improperios y quejas. Estuvo siempre en que se le debían atenciones y se era injusto con ella. La Tita callaba en el acto. Apretaba sus labios entre el índice y el pulgar de la diestra:

—Punto en boca, don Luis. Porque usted lo manda.

¡Cómo iban a congeniar! Una, lo movedizo, superficial, y la otra, la firme substancia del tiempo; no les quedaba sino chocar donde estuvieran juntas. Riñeron en todos los rincones de casa; como siguieron riñendo dentro de mi alma, donde se colaron muertas; y como no han dejado de reñir y tirarse del pelo, a lo largo de los años, en todo el decurso de la Restauración, hasta hoy. Tía Ana, con sus camafeos napoleónicos y su inconsistencia voluble, oficiosa y gélida, grito de motín y misterio de tapujos, acarreaba inconsciente el arrastre de un cierto tardío romanticismo francés, ni siquiera europeo, prendido con alfileres en la epidermis nacional; la Tita, segura, auténtica, sin añadidos, mostraba desde lo inmemorial de su hondura hasta los últimos ángulos y puntas de sus huesos a flor de piel, la roca maciza española. Tía Ana fué siempre revoltijo, emulsión, barullo; la Tita, agua serena. Aquélla, intermitencia artificial, ***novela;*** ésta, río, continuidad, ***historia.***

Los cuentos y confidencias de la Tita me iban dejando en el alma unos posos de substancia nativa que me abrigaban por dentro y que siempre le agradecí. No se me olvida, entre otras, aquella mujer que, un día, durante el Sitio de Zaragoza, va donde peleaba su marido que era artillero, con el cestico de las provisiones para que el hombre pruebe un bocado. Estaba llegando, cuando le matan al marido. Lo ve caer a sus pies, rebañado un brazo, cosido a boquetes el pecho por la metralla enemiga. Deja a un lado el cestico, sin dar suelta a una lágrima. Toma, de manos del muerto, la mecha encendida y se abalanza al cañón. Mañana y tarde estuvo sirviendo la pieza. Animaba a los hombres. Metió, a los de Francia, el resuello en el cuerpo. Agustina de Aragón. Le dieron mando en la tropa. Una preciosa banda, cuando ya era anciana, le cruzaba el pecho.

La había conocido la Tita y conversó con ella.

Otra de las figuras que se me hicieron familiares por cuentos de la Tita fué Quevedo.

Yo lo sabía zambo, corto de vista, portador de antiparras, indomable y osado con todos, a mis buenos cinco o seis años; cuando apenas sabía de nada. Y es que la viejecita no se cansaba de contarnos agudezas y desparpajos del gran cabezota. Parecía encantada de aquella índole de su genialidad que, en las más difíciles coyunturas, le proporcionaba medios para salir con bien y "cantárselas claras al lucero del alba". La viejecita sabía lo que quería significar con esta frase. Y nos la explicaba por menudo, "masticándola", como ella decía; no fuéramos luego a entenderla al revés y a confundir con otras cosas de poca substancia la valentía y el ingenio.

Lo de *cantárselas claras* a cualquiera y sin ton ni son, no le hubiera satisfecho a la Tita. Ella, por de pronto, se cosía los labios, cuando mandaba don Luis. No era mujer de dar suelta a la lengua, no teniendo razón. Cantárselas claras, presupone que se trata de *cantar verdades*. Y no todos ni siempre las tienen a mano. Otras cosas, si fueran baladíes, no pagarían la saliva que se gasta cantándolas; si desvergüenzas, sería descaro y no bravura decirlas; si mentiras, infamia y deshonra para quien las dijera. Pero, aun suponiendo que sólo se trate de *cantar verdades*, no está en eso el intríngulis de la frase; sino en la grandeza, autoridad y poder de la persona a quien se le canten. Que ha de ser, para que de ello resulte mérito, nada menos que alguien así como un heraldo de claridad: el propio lucero del alba. "Ahí es donde duele". Y así lo entendía Quevedo. Que anduvo a la zarpa la greña, no con este y aquel pelagatos. Con la reina y con el duque; con el señorón; con el rey y el valido de turno. Porque a Quevedo "le nacían verdades", sabía — y debía — cantarlas. Con aquel garbo suyo valiente; pero medido, oportuno. Ese truco del ingenio que manda la pelota a la pared y allí queda, muerta después de pegar. Sin que valga esperarla y levantar la mano en el aire: no cabe retruco.

Goya, Agustina y Quevedo constituían para la Tita la trinidad de sus devociones. Y por encima de los tres, desplegaba y hacía flamear aquel manto grana de la Santísima Virgen bordado de oro "con realces así, como los dedos de la mano".

Me explico el culto a Goya, pariente, y la devoción a Agustina, casi contemporánea y paisana. Su fanatismo por la Virgen, permanente y ubicua, no necesito explicármelo para comprenderlo. Pero, siendo tan vario y copioso el número de los ingenios españoles, incluso algunos recientes, la preferencia resuelta y el voto de su alma por don Francisco de Quevedo sorprendían entonces y me han dado que pensar ahora mismo, escribiendo. Sin embargo, era así. Y era así no, como quiera, por caprichos de opinión o por fortuita casualidad de una lectura de escritos que acertaron a ser de Quevedo como hubieran podido resultar de Moratín o de Alarcón, no; la preferencia de aquella mujer fué directa y a ciegas: por afinidad de raíz y de instinto. Llevaba a Quevedo en la sangre, porque sin duda Quevedo había acertado a poner en sus escritos y en el aire total de su vida inefables cosas con que la Tita se encontraba también en su sangre. La Tita y tantos y tantos españoles que entonces aun compartían con ella la admiración a Quevedo.

Porque no era ella sola. Quevedo ha tenido el privilegio de una boga ininterrumpida, casi diré *callejera*, en el fondo del pueblo español, hasta hace unos cuantos años. (Desde hace unos cuantos años nada español venía siendo popular de España. Y menos que nada el tono, "las cosas" de ningún escritor nacional, *realmente* español).

Habrá que volver ahora sobre Quevedo para dilucidar qué hay en él que le hizo beneficiar de esta aureola y por dónde llegó tan adentro en los forros del pueblo español, hasta hacerse uno de ellos. Probablemente, no serán doctrinas, ideas, ni recetas. A lo mejor, un brío, una manera cálida de "hombría" que se apodera indistintamente de ideas y doctrinas, cualesquiera sean, y las pone a un temple ascético, vivo, como de lengüetazo de soplete, hasta fundirlas en una substancia que se nos mete a los españoles con facilidad en los huesos, como tuétano propio. Hay mucho de eso en Quevedo; y lo tenía, ayer mismo, Unamuno. Pero no supo de ello, con ser tan insigne, Valera; ni poco antes, Larra; ni acaso, hoy, Ortega.

E. Marquina

Dibujo de Caballé

(Continuará en el próximo número).

Comentarios sobre la Gran

Debajo de una humilde capa buen bebedor. — Un buche — Flores, aplausos, autó

El éxito de la Gran Carrera de Mozos que hemos organizado con Radio Municipal, superó a los cálculos más optimistas.

Desde las 8, vale decir, dos horas antes de la anunciada para la realización de la prueba, comenzó la afluencia de público a la avenida Costanera, valiéndose para ello de todos los medios de locomoción utilizables. Si éstos hubieran estado más de acuerdo con el entusiasmo despertado y el lugar en que se desarrolló la original competición ofreciera al público mayores comodidades, seguramente la cantidad de 30.000 espectadores se habría triplicado.

Muchos miles de personas tuvieron que renunciar a presenciar el espectáculo, ante la imposibilidad de trasladarse al lugar del torneo.

Coches particulares, taxímetros, colectivos, ómnibus, tranvías, carros, bañaderas... todo fué poco para transportar al público porteño que, confiando en el prestigio de las dos instituciones organizadoras, sabía perfectamente que, la original carrera, que por primera vez iba a ofrecerse en Buenos Aires, constituiría un espectáculo sin precedentes.

Y eso fué: *Un espectáculo sin precedentes.*

La prensa en general, que desde el principio prestó franco apoyo a nuestra idea, apoyo que agradecemos profundamente, elogió la organización, destacó como algo inusitado la presencia de tantos espectadores en la avenida Costanera y nos alentó para que repitamos anualmente esta competición, que sirvió para demostrar a los pesimistas que el público de Buenos Aires sabe responder, cuando lo que se le ofrece constituye una novedad de importancia trascendental.

No cabe duda de que algunos espectadores, de esos que en todo encuentran un motivo de "cachada", han ido allí creyendo disfrutar de un espectáculo payasesco, ofrecido por unos cuantos mozos ventrudos, viejos y de pies planos, sembrando en la Costanera botellas, vasos, copas, etc., etc., y no fué así, para orgullo nuestro. La corrección en el vestir y en los modales de los corredores, la destacada prestancia de unos y el alarde de elegancia de otros, conquistaron la simpatía, hasta de los "cachadores" y dieron lugar a una fiesta deportiva de calidad, en la que a la destreza de los mejores se opuso el esfuerzo de los demás, siempre dentro de una corrección digna de todo elogio.

El gremio de mozos estuvo representado en forma excelente.

El sol amenazó retirarse en las primeras horas de la mañana, pero, no queriendo tal vez perder el espectáculo, o por demostrar que los días 13 no son tan fatales como muchos creen, se hizo presente en el momento de la prueba y podemos asegurar que no pasó desapercibido.

La avenida Costanera, engalanada gentilmente por la Comisión de Fiestas Populares, presentaba un aspecto magnífico que se vió luego aumentado por la presencia de una incalculable cantidad de damas, que pusieron una nota de belleza en el torneo.

Más de 30.000 personas y ni una sola escena desagradable que obligara al servicio policial a intervenciones violentas, habla claramente de que la gran fiesta, llamémosle así, se desarrolló en un ambiente de cordialidad y respeto.

La transmisión radiotelefónica, a cargo de Sojit, se realizó en forma impecable por el micrófono de L S 1, Radio Municipal, instalado en el palco oficial, cedido por la Intendencia Municipal y ocupado por numerosas damas de nuestra sociedad, miembros de nuestro directorio y destacadas figuras municipales, policiales, del comercio, del periodismo, de cine y del teatro.

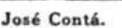
Altos empleados de CARAS Y CARETAS y de Radio Municipal, con la colaboración de Juan Carlos Zabala, el popular Ñandú, tuvieron a su cargo la fiscalización de las distintas pruebas.

El señor José Olivesky actuó, con su automóvil, como lazo de unión entre los controles de salida y llegada, dando, en representación de Radio Municipal, la señal de partida en la carrera de velocidad.

Todo estaba previsto y así lo comprendió el público, que premió la labor de todos con grandes aplausos.

Los participantes se presentaron perfectamente entrenados e impecablemente uniformados. Todos pusieron corazón en la difícil prueba, pero, para muchos, el corazón no ha sido suficiente.





José Contá.



Francisco Esparza.

Carrera de Mozos de Café

se *oculta muchas veces un*
de agua pudo valer 800 pesos.
grafos y otras hierbas.

No faltó alguno que llevara preparada la ventajita.

Hubo un mozo que, a falta de condiciones naturales, pretendió valerse de recursos que si no eran muy legales, eran, sin lugar a dudas, de una eficacia indiscutible. Un buche de agua, sostenido en la boca, a costa del sacrificio de respirar por la nariz únicamente, podía, al llegar a la meta ansiada, elevar el volumen del líquido conducido en el vaso y darle, a quien tan diabólico recurso había concebido, el título de Mozo Nº 1 y los 800 nacionales... pero... siempre aparece uno que echa a perder el negocio... y ese uno fué el director de la prueba, quien, tal vez imaginando esto de los recursos, pasaba lista antes de dar la señal de partida y ya se sabe que no se puede contestar "¡presente!" con la boca llena de agua.

La mala suerte acompañó a varios de los corredores. Francisco Esparza, que corrió en gran forma, no pudo clasificarse finalista porque uno de los participantes, probablemente sin intención, le rozó la bandeja con el brazo, obligándole a derramar parte del líquido. José Gontá, cayó bajo la influencia maléfica que él atribuye al número 13, fecha de la carrera, pues a diez metros de la meta, cuando el triunfo le sonreía y la muchachada del café El Parque iniciaba la organización del banquete con que iban a festejarlo, le traicionaron los nervios y, sin poderlo evitar, se detuvo de golpe, volcando dos centímetros de agua del vaso que, en un recorrido de 390 metros, no había perdido una sola gota. Pero Gontá toma la vida en broma y además tiene alma de deportista; se resignó y comenzará muy pronto su entrenamiento para el año que viene.

Debajo de una humilde capa se esconde muchas veces un buen bebedor, suele decirse, y así es. En una lechería modesta, modestísima, con un salón de 16 a 20 metros cuadrados a lo sumo, despacha café con leche y chocolate, a los empleados de Correos en su mayoría, por estar situada en Sarmiento 222, un simpático joven de 22 años, español, trabajador constante y tesonero que, según nos dijo él mismo, al enterarse de la organización de esta carrera, pensó que "los valores del canario no dependen de la jaula" y sacándose el delantal comenzó a entrenarse, con la seguridad de que su constancia en el entrenamiento le permitiría clasificarse en alguna eliminatoria por lo menos y llegar a las finales a verse con los más bravos.

Y aquel muchachito tan trabajador que, por serlo tanto, ni tiempo para buscar novia le ha quedado, terminada su cansadora labor diaria, en lugar de dormir o divertirse, iba todos los días a la Costanera y sobre los cuatrocientos metros de carrera, encadenaba esperanzas, con pulso firme y atento al vaso de agua donde, a fuerza de mirarlo, creía ver claro su destino, como en los globos de cristal de las brujas, en los cuentos de Calleja, que tanto había leído cuando chico.

Y siguió entrenándose y comprobando que podía mantener íntegro el contenido del vaso y continuó viendo en él algo... pero ya más concreto: la cabeza de una princesa rubia que le sonreía y le animaba... lo mismo que en los cuentos de Calleja...

Y terminó su entrenamiento... y corrió en una eliminatoria y se clasificó... y corrió en la de Competencia y ganó y cuando la muchedumbre, sus amigos y sus compañeros lo apretujaban, una figura de mujer rubia rompió aquel cerco humano y sonriente entregó a Herminio Fuentes, que es de quien hablamos, un hermoso ramo de flores... que le hizo pensar en la rubia princesa de los cuentos de Calleja.

En suma: un gran espectáculo, que hemos de repetir todos los años, esperando contar, como en el que comentamos, con el valioso apoyo de las autoridades y del comercio, el estímulo de nuestros colegas y la adhesión del público, factores importantes para la cristalización de nuestra idea.

MOZOS

El lunes 4 de abril, a las 22, se realizará la entrega de los premios, en un gran espectáculo, gratuito, que tendrá lugar en el teatro Smart, cedido gentilmente por el señor Alberto Ballerini, y en el que prestarán su concurso destacadas figuras de radio y teatro.

El 1º de agosto comenzará la inscripción para el Segundo Campeonato.



NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE

En la terraza toldada de jazmines en flor, mientras disfruto del ambiente diáfano, luminosamente azul, voy rasgando los sobres que encierran para mí los plieguecillos garabateados, *negro sobre blanco*, que me traen el reflejo de actividades — mundanas o sentimentales — desde Mar del Plata o la pintoresca región serrana.

Anoto con cierta sorpresa — ocioso sería ocultarlo — que nadie puede sustraerse ya a la corriente irresistible que impone normas absolutamente nuevas a las viejas prácticas sociales. Razones de salud (?), tan socorridas siempre, obligan a personas heridas recientemente por algún duelo riguroso, a instalarse en la playa de moda; y como la severidad y tristeza del traje de luto no puede estar a tono con la indumentaria de rigor para una playa, el traje de seda blanca substituye al crespón o al *crêpe georgette;* ciñe la cabellera de la enlutada la torzada de seda malva en dos tonos o siembra el *foulard* blanco de su falda, la fantasía de los lunares negros. Con el decantado pretexto de que el luto se lleva por dentro, las damas enlutadas evitan el entristecer a sus amigas con el espectáculo de los crespones que las obligarían además, de privarse de asistir al salón a la hora del baile. ¡Cosas veredes!...

La vida sentimental ofrece como siempre tema al comentario confidencial y se menciona aún en la charla de sobremesa allá en la luminosa ciudad atlántica, el "flirt" de la encantadora figurita que eligiera el traje de aldeana santanderina combinando los colores negros y rojo lacre, para asistir a la fiesta celebrada en el cuadro de belleza incomparable que es La Brava. Vive la atrayente porteña la primera y riente etapa de su juventud en flor, llevando suave nombre compuesto y apellido de singular prestigio en la vida espiritual de la Argentina, nombre que se inicia con la última vocal; suprimiendo ésta, quedaría sólo el vocablo francés qué, traducido al castellano, resulta precisamente la antítesis de lo que el prestigioso nombre significa entre nosotros, dado su abolengo espiritual.

Rubio, muy simpático, y sumamente joven, lleva el decidido admirador el nombre enaltecido por el jefe de su hogar que ha desempeñado hasta las postrimerías del anterior gobierno, la cartera de Estado en cuyo cargo afirmara sus brillantes condiciones de militar y hombre de ciencia. Criado el simpático joven en Alemania, sus allegados y amigos se han habituado a substituir su nombre con el mote empleado siempre que designan al bebé de la casa. La extremada juventud de ambos, no parece ser obstáculo para el inminente compromiso.

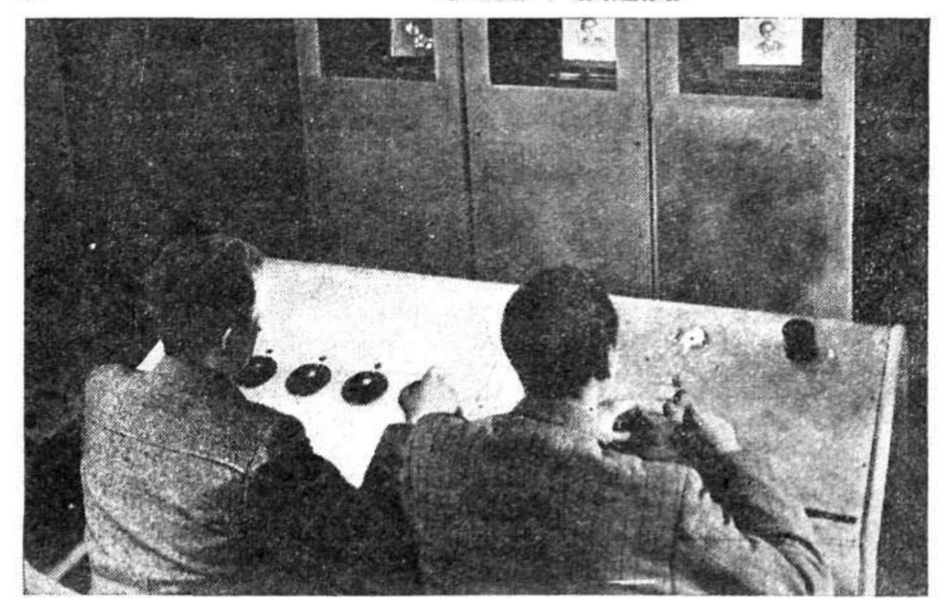
Coméntase asimismo, a la hora de la sobremesa — de acuerdo siempre con la vida sentimental, — la decepción profunda que acaba de sufrir una interesante y distinguida figura femenina, qué, al aceptar el homenaje del apuesto y decidido admirador cuyas condiciones no debo consignar, expresó el deseo de reservar la noticia de su compromiso oficial hasta fijar la fecha de la boda. No pudo sin embargo, dejar de participar su dicha, a su mejor amiga, que lleva como ella prestigioso apellido, quien manifestó inmediatamente el deseo de conocer al novio, invitándola entonces la confiada novia a tomar el té en compañía del enamorado candidato. Poco a poco fué notando luego ciertos desvíos en el rendido admirador; alejábase, por extraña coincidencia, la amiga inseparable hasta que aclarándose de pronto tan extraña situación, vió anunciada oficialmente la boda de su novio con su amiga predilecta...

Como gratísimo contraste, ha de anotar esta página mía el bello romance sentimental que encierra el plieguecillo que me llega desde la docta Córdoba.

Refiere la corresponsal amiga que hace tres o cuatro años fué huesped de una hospitalaria residencia sita en Río Ceballos, un simpático porteño que lleva el mismo nombre del emperador que vive exilado en tierra ajena y apellido compuesto, íntimamente vinculado por alianza matrimonial con un alto funcionario del departamento de Relaciones Exteriores; allí conoció y festejó a una encantadora y juvenil figura que lleva también apellido compuesto de gran prestigio en la sociedad de Córdoba. Terminada la "villeggiattura" pareció cortarse el capítulo de aquel romance. El comentario aseguró que el simpático muchacho había sido favorecido por la suerte y que disfrutando del premio con que le dotara la fortuna, había resuelto conocer el Viejo Mundo... y consecuente con ese deseo realizó tres viajes consecutivos.

La atrayente jovencita siguió a su vez la vida, pero guardando en lo íntimo de su corazón el recuerdo de aquel romance sin desenlace. Pero héte aquí que el simpático muchacho aparece recientemente en Córdoba como un bólido, preguntando a sus amigos por aquella jovencita a la que no ha podido olvidar ni en Buenos Aires ni en el extranjero, y consigue averiguar que está veraneando en Santa Catalina, la residencia conventual en la que se congregan anualmente tan destacados circulillos de la aristocracia cordobesa. Preséntase allí expresando que antes de embarcarse nuevamente para Europa a hacerse cargo del puesto consular que le ha sido conferido, deseaba volver a aquel ambiente y renovar gratas e inolvidables impresiones. ¿Qué más decir? Que *ella* ha aceptado compartir la vida del simpático y constante admirador y que la amiga que tiene la grata indiscreción de confiarme esta primicia sentimental augura para la juvenil figura, días de dicha inalterable.

La Dama Duende



Dirección técnica para música e imagen en las instalaciones de televisión en el pabellón VI de la Exposición de la Radio de Berlín, 1937.

TRES AÑOS DE TELE

Un sueño que se

La técnica y el romanticismo no son siempre tan antagónicos entre sí como se admite generalmente, sobre todo cuando la técnica realiza lo que pareció inancalzable. Después que por la radio se convirtió en algo natural la transmisión musical y hablada a muchas y muy distantes localidades, se transformó en realidad en nuestros días una nueva hazaña del espíritu inventivo humano: la transmisión de imágenes mediante la televisión. De esta manera fué un hecho uno de los más fantásticos y hasta ahora irrealizable ideal del hombre. Pero no se trata aquí, como en los cuentos, de que la televisión pueda recibir una comunicación desde cualquier lugar deseado del mundo, ni de que observe clandestinamente al prójimo durante sus ocupaciones. Como en la radio, sólo se ve aquello que se desarrolla en la sala de emisiones o lugares de transmisión.

Si hoy día se hiciese un mapa de las estaciones televisoras, éste tendría cierto parecido con el de radio del año 1923. En aquel entonces había sólo 18 emisoras radiotelefónicas en Europa y un lustro después existían el décuplo de ellas. Alemania fué la primera nación del mundo, que hace tres años instaló un propio servicio de televisión, que en un principio se limitó a sólo pocas localidades. A los esfuerzos por hacer partícipar a todo el país en los beneficios de la televisión, se oponen el hecho de que el alcance de las ondas ultracortas sólo corresponde, más o menos, al alcance visual del ojo humano y a que también el alcance de un emisor televisor es solamente muy limitado. El emisor televisor de Berlín, por ejemplo, abarca únicamente el recinto urbano de la capital alemana. Si todos los alemanes quisiesen entonces televisión, habría que construir más emisoras televisoras que emisoras de radio, lo cual es imposible no sólo por los gastos elevados que ocasionaría, sino también porque para emisoras de televisión hay disponible solamente un muy limitado alcance de ondas. La mayor parte de las ondas han sido ya distribuídas para otro objeto. Por eso se ha intentado transmitir emisiones televisoras mediante el alambre telegráfico, y efectivamente hoy día esos cables especiales comunican Berlín con Leipzig, Nuremberg y Munich. Alemania realizó también un nuevo progreso al construir las dos nuevas emisoras de televisión. Estas emisoras se erigen, la una sobre el Brocken, la montaña más alta del norte de Alemania, de 1142 metros de elevación y que está situada en el Harz, y la otra en el sudoeste de Alemania, en Taunus, sobre el monte Feldberg, de 881 metros de altura, porque desde esas elevaciones se pueden abarcar con ellas unos 100 kilómetros a la redonda.

Con respecto a la educación técnica, la televisión se encuentra todavía en una etapa intermedia en Alemania. Hasta ahora la emisión televisora directa se hizo sólo a oscuras, es decir que el locutor, músico o actor tenía a su disposición sólo una potencia luminosa igual a la luz de la luna. A contar de la Pascua de Resurrección de 1938 ocurrirá algo diferente. La imagen que hasta la fecha era fraccionada en 180 líneas, cambiará fundamentalmente y se convertirá en una de gran número de líneas (441), pero por otra parte se conseguirá con la intervención del "Ikonoskope" (captador de imágenes) que la sala emisora que hasta ahora era oscura sea reemplazada por un escenario iluminado por la luz deslumbrante de un reflector. El Correo alemán construirá en un gran terreno al oeste de Berlín grandes instalaciones para proyecciones teatrales de televisión; aquí se ha previsto también un lugar mayor para proyecciones al aire libre.

Quisiéramos ahora decir algo sobre el programa que noche a noche presentará la primera emisora televisora de Berlín. Su primer director artístico es Hans-Jürgen Nierentz, quien ha tratado con mucho éxito de darle a la emisora una tendencia que corresponda a los acontecimientos de la época en que vivimos y que en tan reducido



Durante la Exposición de la radio de Berlín, la casa Telefunken, con la ayuda de sus aparatos, transmitió escenas de cabaret.

VISION EN ALEMANIA
convierte en realidad

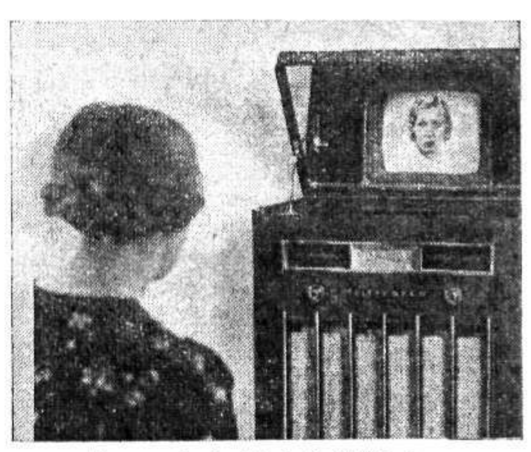
Por HELMUT URBAN

lapso ha dado a las emisiones un estilo propio que descarta la sospecha de que pueda llegar a ser una competencia para el cine y la radio. La televisión ha conquistado un lugar propio entre estos grandes elementos de difusión cultural. El programa comprende la reproducción de cintas y las emisiones directas; en él se le darán preferencia a los acontecimientos actuales. La emisora televisora considera su misión esencial: darnos a conocer también visualmente los acontecimientos cotidianos en el menor tiempo posible. Recordemos solamente la visita de Mussolini a Alemania, en que ningún cine estuvo en condiciones de dar a conocer esa misma noche la entrada del Duce en Berlín. Pero el emisor televisor pudo ofrecer esta sorpresa a sus huéspedes. En tales emisiones intervendrá un propio "grupo cinematográfico para televisión", en forma semejante a los reporteros gráficos de los noticiarios semanales.

Hoy día no hay aún ningún receptor de televisión para el hogar y que sea parecido a los de radio, pero la industria alemana se ocupa ya de la producción en serie de receptores televisores. Pero falta aún mucho por llegar al receptor televisor popular; sin duda este tema volverá a ser discutido dentro de pocos años.

Alemania es el primer país del mundo que ha comenzado la investigación sistemática de las posibilidades técnicas que para la televisión ofrece su propio territorio. De esa manera la experiencia personal en la intimidad del hogar se fundará también sobre una base completamente nueva. Del mismo modo como la televisión acerca el medio ambiente al individuo, en la misma medida aproxima a éste más al mundo exterior, el cual así le parecerá más interesante y atrayente que nunca. No se cree que la televisión produzca un abandono o aislamiento voluntario del individuo; más bien será lo contrario. Toda persona recibirá sugerencias esenciales para volver a comprender justamente el medio ambiente cuando lo vea reflejado. El espectador de las salas de televisión alemanas no debe olvidar que se halla frente a una evolución de una novedad que aun hace diez años se consideraba un milagro. Es por eso que se pueden pasar por alto algunos defectos que todavía se presentan a veces, como ser una vibración de la imágen, o cualquier otro. La exitosa labor desplegada ya en este terreno durante más de tres años, proporciona la seguridad de que en Alemania este "milagro" de la televisión pasará ya muy pronto la primera etapa en que se encuentra.

Siempre ha sido uno de los grandes ideales humanos poder dominar alguna vez ópticamente al espacio. Ahora eso es ya una realidad, y quién sabe si dentro de diez años, con sólo apretar un botón, no podremos ver a todo el mundo, del mismo modo como hoy día lo oímos.



Un aparato de televisión Telefunken.



¡SOLO!

Por ARMANDO PALACIO VALDES

FRESNEDO dormía profundamente su siesta acostumbrada. Al lado del diván estaba el velador maqueado, manchado de ceniza de cigarro, y sobre él un platillo y una taza, pregonando que el café no desvela a todas las personas. La estancia, amueblada para el verano con mecedoras y sillas de rejilla, estera fina de paja, y las paredes desnudas y pintadas al fresco, se hallaba menos que a media luz: las persianas la dejaban a duras penas filtrarse. Por esto no se sentía el calor. Reinaba silencio. Escuchábase sólo fuera el suave ronquido de las cigarras y el *pío pío* de algún pájaro que, protegido por los pámpanos de la parra que ciñe el balcón, se complacía en interrumpir la siesta de sus compañeros. Alguna vez, muy lejos, se oía el chirrido de un carro, lento, monótono, convidando al sueño. Dentro de la casa habían cesado ya tiempo hacía los ruidos del fregado de los platos. La fregatriz, la robusta, la colosal Mariona, como andaba descalza, sólo producía un leve gemido de las tablas, que se quejaban al recibir el peso de su enorme y maciza humanidad.

Cualquiera envidiaría aquella estancia fresca, aquel sueño plácido. Fresnedo era un sibarita, pero solamente en el verano. Durante el invierno trabajaba como un negro allá en su escritorio de la calle Espoz y Mina, donde tenía un gran establecimiento de alfombras. Era un hombre que pasaba un poco de los cuarenta, fuerte y sano como suelen ser los que no han llevado una juventud borrascosa; la tez morena, el pelo crespo, el bigote largo y comenzando a ponerse gris. Había nacido en Campizos, punto donde nos hallamos, hijo de labradores regularmente acomodados. Mandáronle a Madrid a los catorce años con un tío comerciante. Trabajó con brío e inteligencia; fué su primer dependiente; después su asociado; por último se casó con su hija, y heredó su hacienda y su comercio. Contrajo matrimonio tarde, cuando ya se acercaba a los cuarenta años. Su mujer sólo tenía veinte. Educada en el bienestar y hasta en el lujo que le podía procurar el viejo Fresnedo, Margarita era una de esas niñas madrileñas, toda melindres, toda vanidad, postrada ante las mil ridiculeces de la vida cortesana, cual si estuviesen determinadas por sentencias de un código inmortal, desviada enteramente de la vida de la naturaleza y la verdad. Por eso odiaba el campo, y muy particularmente el ignorado y frondoso lugarcito donde tenía origen su linaje humilde. Lo odiaba casi tanto como su mamá, la esposa del viejo Fresnedo, que, a pesar de ser hija de una cacharrera de la calle de la Aduana, tenía a menos poner los pies en Campizos.

Tanto como ellas lo odiaban amábalo el buen Fresnedo. Mientras fué dependiente de su tío, arrancábale todos los años licencia para pasar el mes de julio o agosto en su país. Cuando sus ganancias se lo permitieron, levantó al lado de la de sus padres una casita muy linda, rodeada de jardín, y comenzó a comprar todos los pedazos de tierra que cerca de ella salían a la venta. En pocos años logró hacerse un propietario respetable. Y al compás que se hacía dueño de la tierra donde corrieron sus primeros años, su amor hacia ella crecía desmesuradamente. Puede cualquiera figurarse el disgusto que el honrado comerciante experimentó cuando, después de casado con su prima, ésta le anunció, al llegar el verano, que no estaba dispuesta "a sepultarse en Campizos", decisión que su tía y suegra reciente apoyó con maravilloso coraje. Fué necesario resignarse a veranear en San Sebastián. Al año siguiente lo mismo. Pero al llegar el cuarto, Fresnedo tuvo la audacia de rebelarse, produciendo un gran tumulto doméstico.—"O a Campizos o a ninguna parte este verano. ¿Estamos, señoras?" Y los bigotes se le erizaron, de tal modo inflexible al pronunciar estas enérgicas palabras, que la delicada esposa se desmayó acto continuo, y la animosa suegra rociando las sienes de su hija con agua fresca y dándole a oler el frasco del antiespasmódico, comenzó a increparle amargamente:

—¡Huele, hija mía, huele!... La culpa la he tenido yo en poner en manos de un paleto una flor tan delicada.

Cuando la flor delicada abrió al fin los ojos, fué para soltar por ellos un raudal de lágrimas y para decir con acento tristísimo:

—¡Nunca lo creyera de Ramón!

Fresnedo se conmovió. Hubo explicaciones. Al fin se transigió de un modo honroso para las dos partes. Convínose en que Margarita y su mamá irían a San Sebastián, llevando a la niña de quince meses, y que Fresnedo

fuese a Campizos el mes de agosto, con Jesús, el niño mayor, de edad de tres años, y su niñera. Esta es la razón de que Fresnedo se encuentre durmiendo la siesta donde acabamos de verle.

Despertóle de ella una voz bien conocida.

—Papá, papá.

Abrió los ojos y vió a su hijo a dos pasos, con su mandilito de dril color perla, sus zapatitos blancos, y el negro y enmarañado cabello caído en bucles graciosos sobre la frente. Era un chico más robusto que hermoso. La tez, de suyo morena, teníala ahora requemada por los días que llevaba de aldea haciendo una vida libre y casi salvaje. Su padre le tenía todo el día a la intemperie, siguiendo escrupulosamente las instrucciones de su médico.

—Papá... dijo Tata que tú no querías... que tú no querías... comprarme un carro... y que el carnero... y que el carnero no era mío... que era de Carmita (la hermana), y no me deja agarrarlo por los cuernos y me pegó en la mano.

El chiquitín, al pronunciar este discurso con su graciosa media lengua, deteniéndose a cada momento, mostraba en sus ojos negros y profundos indignación vivísima y mucha sed de justicia. Por un instante pareció que iba a romper en llanto; pero su temperamento enérgico se sobrepuso, y después de hacer una pausa, cerró su perorata con una interjección de carretero. El padre le había estado escuchando embelesado, animándole con sus gestos a proseguir, lo mismo que si una música celeste le regalase los oídos. Al oír la interjección, estalló en una sonora y alegre carcajada. El niño le miró con asombro, no pudiendo comprender que lo que a él le ponía tan fuera de sí causase el regocijo de su papá. Este hubiera estado escuchándole horas y horas sin pestañear. Y eso que, según contaba su suegra a las visitas, cuando quería dar el golpe de gracia a su yerno y perderle completamente ante la conciencia pública: ¡Se había dormido oyendo la *Favorita* a Gayarre!

—¿Sí, vida mía? ¿La Tata no quiere que tomes al carnero por los cuernos? ¡Deja que me levante, ya verás cómo arreglo yo a la Tata!

Fresnedo atrajo a su hijo y le aplicó dos formidables besos en las mejillas, acariciándole al mismo tiempo la cabecita con las manos.

El chico no había agotado el capítulo de los agravios que creía haber recibido de su niñera... Siguió gorjeando que ésta no había querido darle pan.

—Hace poco tiempo que hemos comido.

—Hace mucho — respondió el niño con despecho.

—Bueno, ya te lo daré yo.

Además, la Tata no había querido contarle un cuento, ni hacer vaquitas de papel. Además, le había pinchado con un alfiler aquí. Y señalaba una manecita.

—¡Pues, es cierto!—exclamó Fresnedo viendo, en efecto, un ligero rasguño. — ¡Dolores, Dolores! — gritó después.

Presentóse la niñera. El amo la increpó duramente por llevar alfileres en la ropa, contra su prohibición expresa. Jesús, viendo a la Tata triste y acobardada, fué a restregarse con sus sayas, como pidiéndole perdón de haber sido causa de su disgusto.

—Bueno — dijo Fresnedo levantándose del diván y desperezándose. — Ahora nos iremos

al establo y tomarás al carnero por los cuernos. ¿Quieres, Chucho?

Chucho quiso descoyuntarse la cabeza haciendo señales de afirmación que corroboraban vivamente al de su media lengua. Pero echando al mismo tiempo una mirada tímida a su Tata y viéndola todavía seria y avergonzada, le dijo con encantadora sonrisa:

—No te enfades, boba; tú vienes *también con nosotros.*

Fresnedo se metió su americana de dril, se cubrió con un sombrero de paja, y tomando de la mano a su niño, bajó al jardín y de allí se trasladaron al establo. Al abrir la puerta, Chucho, que iba muy decidido, se detuvo y esperó a que su padre penetrase. Estaba obscuro. Del fondo de la cuadra salía el vaho *tibio y húmedo que despide siempre* el ganado. Las vacas mugieron débilmente, lo cual puso en gran sobresalto a Jesús, que se negó rotundamente a entrar, bajo el pretexto especioso de que se iba a manchar los zapatos. Su padre le tomó entonces en brazos y pasó y quiso acercarle a las vacas y que les pusiese la mano en el testuz. Chucho, que no las llevaba todas consigo, confesó que a las vacas les tenía "un potito de miedo". A los carneros ya era otra cosa. A éstos declaraba que no les temía poco ni mucho; que jamás había sentido por ellos más que amor y veneración.

—Bueno, vamos a ver los carneros — dijo Fresnedo sonriendo.

Y se trasladaron al departamento de las ovejas. Allí pretendió dejarlo en el suelo: mas en cuanto puso los piececitos en él, Jesús manifestó que estaba cansadísimo y hubo que auparlo de nuevo. Acercólo su padre a *un carnero y le invitó a que le* tomase por un cuerno. Era cosa grave y digna de meditarse. Chucho lo pensó con detenimiento. Avanzó un poco la mano, la retiró otra vez, volvió a avanzarla, volvió a retirarla. Por último, se decidió a manifestar a su papá que a los carneros les tenía "un potito de miedo'. Pero, en cambio, dijo que a las gallinas las trataba con la mayor confianza; que en su vida le habían inspirado el más mínimo recelo, que se sentía con fuerzas para agarrarlas del rabo, de las patas y hasta del pico, porque eran unos animales cobardes y despreciables, al *menos* en su concepto. Fresnedo no tuvo inconveniente en llevarle al gallinero, que estaba en la parte trasera de la casa, fabricado con una valla de tela metálica. Allí, Chucho, con una bravura de que hay pocos ejemplos en la historia, se dirigió al gallo mayor, enorme animal de casta española, soberbio de posturas y ardiente *de ojo.* Trató de agarrarlo por el rabo como había formalmente prometido, pero el grave sultán del gallinero chilló de tal horrísona manera, extendiendo las alas y dando feroces sacudidas, que el frío de la muerte penetró en el corazón de Chucho. Apresuróse a soltarlo y se agarró aterrado al cuello de su padre.

—Pero, hombre, ¿no decías que no tenías miedo a las gallinas? — exclamó éste riendo.

—Tú, tú... agárralo tú, papá.

—Yo tengo miedo.

—No, tú no tienes miedo.

—¿Y tú, lo tienes?

Calló avergonzado; pero al fin confesó que a las gallinas también les tenía "un potito de miedo".

Desde allí llevólo otra vez Fresnedo al establo, y después de varios sustos y vacilaciones, logró que pusiera su manecita en el hocico de un borrego. Mas, ocurriéndole al animal sacar la lengua y paseársela por la mano, la aspereza de ella le produjo tal impresión, que no quiso ya arrimarse a ningún otro individuo de la raza vacuna. Subióle después al pajar. ¡Qué placer para Chucho! ¡Hundirse en la crugiente hierba, agarrarla y esparcirla en pequeños puñados; dejarse caer hacia atrás con los brazos abiertos! Pero aun era mayor el gozo de su padre contemplándole. Jugaron a sepultarse vivos. Fresnedo se dejaba enterrar por su hijo, que iba amontonando hierba sobre él con vigor y crueldad que nadie esperaba en él. Mas, a lo mejor de la operación, su papá daba una violenta sacudida y echaba a volar toda la hierba. Y con esto el chico soltaba nuevas carcajadas, como si aquello fuese el

caso mas chistoso de la tierra. Sudaba una gota por todos los poros de su cuerpecito; tenía los cabellos pegados a la frente y el rostro encendido. Cuando su papá trató de tomar la revancha y sepultarle a él, no pudo resistirlo. Así que se halló con hierba sobre los ojos, dióse a gritar y concluyó por llorar con verdadero sentimiento, cayéndole por las mejillas unas lágrimas que su padre se apresuró a beber con besos apasionados.

Sí; en aquel momento, a Fresnedo le atacó uno de esos accesos de ternura que solían ser en él frecuentes. Jesús era su familia, todo su amor, la única ilusión de su vida. Si entráramos por los últimos pliegues de su corazón, es posible que no halláramos ya un átomo de cariño hacia su mujer. El carácter altanero, impertinente y desabrido de ésta habían matado el fuego de la pasión que sintió por ella al casarse. Pero aquel tierno pimpollo, aquel botón de rosa, aquel pastelito dulce amasado por los ángeles lo llenaba todo, ocupaba enteramente su vida, era el fondo de sus pensamientos, el consuelo de sus pesares. Abrazábalo con arrebato y cubría sus frescas mejillas con besos prolongados, apretadísimos, murmurando después a su oído palabras fogosas de enamorado.

—¿Quién te quiere más que nadie en el mundo, hermoso mío? ¿No es tu papá? Di, Lucero, ¿Y tú a quien quieres más? Sí, vida mía, sí, te quiero tanto, que daría por ti la vida con gusto. Por ti, nada más que por ti, quisiera ser yo algo de provecho en el mundo. Por ti, sólo por ti, trabajo y trabajaré hasta morir. ¡Nunca te podré pagar lo feliz que me haces, criatura!

El niño no comprendía, pero adivinada aquella pasión y la correspondía finalmente. Sus grandes ojos negros expresivos se posaban en su padre, esforzándose por penetrar en aquel mundo de amor y descifrar el sentido de palabras tan fervorosas. Después de un momento de silencio en que pareció que meditaba, tomó con sus manecitas como claveles la cara de su padre, y acercando la boca a su oído, le dijo con voz tenue como un soplo:

—Papá, voy a decirte una cosa... Te quiero más que a mamá... No se lo digas, ¿eh?

Al buen Fresnedo se le humedecían los ojos con estas cosas.

Bajaron del pajar, salieron del establo, y después de consultado el reloj, el comerciante resolvió irse a bañar, como todos los días, al río.

—Chucho, ¿vienes conmigo al baño?

¡Cielo santo, qué felicidad!

Chucho quiso volverse loco de alegría. Generalmente el baño de su padre le causaba algunas lágrimas, porque no podía llevarle consigo a causa de la niñera. Esta vez se decidió Fresnedo a llevar a su hijo y dejar a Dolores en casa. El niño comenzó a pedir a grandes gritos el sombrero. No quería subir por él a casa, temiendo que su padre se le escapase como otras veces. La Tata, riendo, se lo tiró desde el balcón, y lo mismo la sábana del papá y la sombrilla.

El río estaba a un kilómetro de la casa. Era necesario caminar por unas callejas bordadas de toscas paredillas recamadas de zarzamora y madreselva. El sol empezaba a declinar, y el valle, el hermoso valle de Campizos, rodeado de suaves colinas pobladas de castañares, y en segundo término de un cinturón de elevadísimas montañas, cuyas crestas nadaban en un vapor violáceo, dormía la siesta silencio-

(*Continúa en la página 38*)


Briggite Horney, encarnará el papel de Bárbara Lorenz en "Melodía que cesa", dirigida por Turjansky.

Cinco Minutos

EL ESPACIO...

... Es reducido y por eso, en muchos casos, aunque uno se lo proponga, y hasta cuando se trata de esos contados films que lo merecen, hay que resumirlo todo en pocas líneas. Tanto el elogio como la crítica, tanto el análisis de una de esas producciones complejas como el comentario que debiera ser minucioso de otras que bordean los extremos. Pero, no es posible. Y, así, a veces, salen perjudicadas las buenas obras y beneficiadas las incalificables.

POR EJEMPLO...

... Sería necesario un largo espacio para analizar *Villa Discordia*, el reciente estreno de Arturo S. Mom. No por lo excepcional del film sino por lo que merece este veterano de nuestra cinematografía cuyas dotes directivas se aprovechan ahora en una obra despojada de toda categoría artística, una de esas payasadas que ya ni el teatro de la calle Corrientes tolera y en la que intervienen, acentuando sus guaranguerías y grotescos, Olinda Bozán y Paco Bustos, ni más ni menos, como si estuvieran en la escena y con una total inconsciencia cinematográfica. Se necesitaría bastante espacio para hacer resaltar los valores (más que tales, progresos) que en la dirección se comprueban, el acierto del escenario escogido y escenas como la de la kermese pueblera que dicen bastante de la pericia del director; necesitaríamos mucho espacio para censurar los chistes burdos, las actitudes hasta irreverentes para la delicadeza del público y otras censuras más. Sería necesario, también, para recordar al director que no es este camino de fáciles y hasta abochornantes éxitos de hilaridad y de número de exhibiciones el que a él le hubiéramos querido ver tomar, porque es hombre de sensibilidad y un escritor por muchos conceptos estimable. Pero, falta espacio, y ahí queda todo esbozado, posiblemente para que ni actores en el esfuerzo, ni director en los aciertos, ni empresario en la producción a todas luces mejorada técnicamente, queden satisfechos...

SE NECESITARIA MAS...

... Para hablar de *Angel*, con Marlene Dietrich, Herbert Marshall y Melvyn Douglas, excelente triángulo al que ha aprovechado magistralmente Ernest Lubitsch para tejer una de sus más delicadas y sugestivas humoradas. Porque esta vez es el cine, no como simple elemento traductor de un argumento, sino el cine, sólo, él llevando al espectador la realidad de un episodio galante y sentimental con matices que sólo él puede dar... claro que cuando hay un director capaz de desentrañarlos de un argumento sencillo y complicado a la vez, vulgar y extraordinario, pobre y fecundísimo al par, como lo es el de esta mujer casada cuya fidelidad conyugal empeña una casi aventura lejos del hogar y a la que recobra el esposo... Mucho espacio requeriría la sola mención de esos mil detalles, todos sutiles y oportunos, en que es

tan característica la mano de este director y que son como un comentario visual de la vida misma; espacio para el elogio de Marlene Dietrich, esta vez en "su" papel, llena de femineidad y seducción, entre dos galanes que están lejos de ser beldades alfeñicadas o ambigüedades con líneas atléticas; espacio para la presentación... Pero, sólo queda para decirle al lector — y sobre todo a la lectora: — este es un film de esos que merecen ser vistos y recordados... hasta por la reproducción de momentos que se han vivido o que se pudieron vivir; un pequeño trozo de vida sentimental con sus toques de ironía y melancolía.

MUCHO MAS ESPACIO...

... Requeriría *María Walewska*, trozo biográfico en el que Greta Garbo revive toda su seducción y en el que Charles Boyer cumple el duro y nada fácil cometido de animar y poner de manifiesto un papel para el cual no es su físico el más indicado. Porque la reciente producción de Clarence Brown, llevada a la pantalla con gran discreción en lo que a exactitud histórica se refiere,

de Intervalo

cuenta con momentos que serán inolvidables en la carrera de la Garbo; escenas concebidas con intención y realizadas con trazo firme; momentos que, si no fueron vividos por la excepcional amante de Napoleón, han debido serlo por lo mucho que se ajusta a la psicología de tan excepcional mujer. Mucho se precisaría para Charles Boyer y no sería menos para las escenas históricas y los personajes revividos con fidelidad. También para censurar la única escena de mal gusto que inspira la manida anécdota del granadero que muere congelado al regreso de Rusia... Pero, no es posible seguir y aquí hay que quedarse.

Y TODAVIA ESPACIO...

... Para la versión de *Mi señorita mamá*, en la cual Alerme repite uno de sus aciertos interpretativos y en la que Danielle Darrieux confunde lamentablemente ingenuidad y frescura con chillidos y teatralidades, acertando, empero, en las escenas del final del film, cuando se pone, diríamos, sentimental, frente al galán Pierre Brasseur, de efectivos valores y al que visten como si fuera un maniquí indeseable. Pero, falta espacio...

Y ASI...

... Ni lo totalmente bueno logra su relieve, ni lo completametne malo alcanza su merecido; quizá, en el fondo, con ventaja para todos; que nada es perfecto merece las calificaciones definitivas que uno, sino con acierto, por lo menos con sinceridad, desinterés y buena voluntad, se empeña en pronunciar.

F. M. Danero



La Garbo, en "María Walewska", a quien acompaña Charles Boyer.



Alberto Gómez en la versión reformada de "Juan Moreira", cuyo reciente reestreno ha sido bien recibido por el público afecto a las obras del teatro criollo.

¡SOLO!

(Continuación de la página 35)

so, ostentando su manto de verdura incomparable. Había todos los matices del verde en este manto; desde el claro amarillento de la hierba tierna, hasta el oscuro y profundo de los robles y negrillos.

Caminaban padre y hijo por las angostas calles presenvándose del sol con la sombrilla del primero. Pero Chucho se escapaba muchas veces y Fresnedo le dejaba libre, convencido de que era bueno acostumbrarle a todo. Gozaba en verle correr delante, con su mandilito de dril y su gran sombrero de paja con cintas azules. Chucho andaba cuatro veces el camino, como los perros. Paraba a cada instante para tomar las florecitas que estaban al alcance de su mano, y las que no, obligaba despóticamente a su padre a tomarlas y además a cortar algunas ramas de los árboles, con las cuales iba barriendo el camino.

Por fin llegaron al río. Corría sereno y límpido por entre praderas, orlado de avellanos que salen de la tierra como grandes ramilletes. Formaba en aquel paraje un remanso que llamaban en la aldea el *Pozo de Tresagua*. Era el pozo bastante hondo, el sitio retirado y deleitoso. Ningún otro había en los contornos de Campizos más a propósito para bañarse. Llegaba el césped hasta la misma orilla, y sobre aquella verde alfombra, era grato sentarse y cómodamente se podía cualquiera desnudar sin peligro de ser visto. Los avellanos, macisos de verdura, no dejaban pasar los rayos del sol, que aún lucía vivo y ardiente. Allí gozaba Fresnedo del baño más que el Sultán de Turquía, acumulando salud y felicidad para todo el año. En aquel mismo sitio se había bañado de niño con otra porción de compañeros que hoy eran labradores. ¡Qué placer sentía recordando los pormenores de su vida infantil, cuando era un zagalillo a quien sus padres encomendaban el cuidado del ganado en el monte o les ayudaba en todas las faenas de la agricultura! Cuando los recuerdos de la infancia van unidos a una vida libre en el seno de la Naturaleza, por pobre que se haya sido, siempre aparecen alegres, deliciosos.

Descansaron algunos minutos padre e hijo sobre el césped "reposando el calor", y al fin se decidió aquél a ir despojándose poco a poco de la ropa. Mientras lo hacía, tarareaba una canción de zarzuela de las que llegaban a sus oídos en Madrid. La alegría le rebosaba del alma. Su hijo le miraba atentamente con sus grandes ojos negros. De vez en cuando Fresnedo levantaba los suyos hacia él, y le decía sonriendo:

—¿Qué hay, Chucho? ¿Te quieres bañar conmigo? Chucho se contentaba con reír, como diciendo:

¡Qué bromista es este papá! ¡Como si no supiese que armo un escándalo cada vez que intentan meterme en el agua!

Embozado en la sábana como en un jaique moruno, avanzó Fresnedo hacia el agua.

—Mira, Chucho — dijo volviéndose — no te muevas de ahí. Sentadito hasta que yo salga, ¿verdad?... Mira, vas a ver cómo me tiro de cabeza al agua. Mira bien. A la una... a las dos... Mira bien, Chucho... ¡A las tres!

Fresnedo, que había dejado caer la sábana al dar las voces y se había colocado sobre un pequeño cantil, lanzóse en efecto de cabeza al pozo con el placer

que lo hacen los hombres llenos de vida. Al hundirse, su cuerpo robusto agitó violentamente el agua, produjo en ella una verdadera tempestad, cuyas gotas salpicaron al mismo Jesús. Este sufrió un estremecimiento y quedó atónito, maravillado, al ver prontamente salir a su padre y nadar haciendo volteretas y cabriolas en el agua.

—¡Mira, Chucho! ¡Mira!

Y se puso de espaldas, dejándose flotar sin movimiento alguno.

—Mira, mira ahora.

Y nadaba hacia atrás con los pies solamente.

—Verás ahora: voy a nadar como los perros.

Nadaba, en efecto, chapoteando el agua con las palmas de las manos.

¡Con qué gozo recordaba el rico comerciante aquellas habilidades aprendidas en la niñez!

Chucho estaba arrobado en éxtasis delicioso contemplándole. No perdía uno solo de sus movimientos.

—¡Chucho! ¡Chuchín! ¡Bien mío! ¿Quién te quiere? — gritaba Fresnedo embriagado por la felicidad que las caricias del agua y los ojos inocentes de su hijo le producían.

El niño guardaba silencio, enteramente absorto y atento a los juegos natatorios de su padre.

—Vamos, di, Chipilín, ¿quién te quiere?

—Papá — respondió gravemente con su voz levemente ronca, sin dejar de contemplarle atentamente.

Una de las habilidades en que Fresnedo había sobresalido de niño y que mucho le enorgullecía, era la de pescar truchas a mano, siempre que venía a Campizas se ejercitaba en esta pesca. Era verdaderamente notable su destreza para reconocer y batir los agujeros de las rocas, bloquear la trucha y agarrarla por las agallas al fin. Los pescadores del país confesaban que se las podía haber con cualquiera de ellos, y se contaba que de niño había salido del agua con tres truchas, una en cada mano y otra en al boca, aunque Fresnedo no quería confirmarlo. Pues bien; en este momento le acometió el deseo de proporcionar un placer a su hijo y dárselo a sí mismo.

—Verás, Chipilín, voy a sacarte una trucha... ¿Quieres?

¡Ya lo creo que quería!

¡Pues si cabalmente Chucho sentía mayor inclinación, si cabe, a los animales acuáticos que a los terrestres!

Fresnedo hizo una larga aspiración y se sumergió, dejando a su hijo maravillado: registró los huecos de algunas piedras del fondo, y sólo pudo tocar con los dedos la cola de una trucha sin lograr agarrarla. Como le faltase el aliento, subió a respirar.

—Chucho, no he podido tomarla; pero ya caerá.

—¿Por qué caerá, papá? — preguntó el niño, que no dejaba escapar jamás un modismo sin hacer que se lo explicasen.

—Quiero decir que ya la tomaré.

Otra vez aspiró el aire con fuerza y se lanzó al fondo. Al cabo de unos momentos salió a la superficie con una trucha en la mano, que arrojó a la orilla. Chucho dió un grito de susto y alegría al ver a sus pies al animalito brincando y retorciéndose con furia. Quería agarrarlo cuando paraba un instante; pero al acercar su manecita, la trucha daba un salto y el chico estremecido la retiraba vivamente; intentaba nuevamente asirla lanzando chillidos alegres, y otro salto le asustaba y le ponía súbito grave. Estaba nervioso; gritaba, reía, hablaba, lloraba a un

(*Continúa en la página 41*)

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

CLASIFIQUESE A SI MISMO

En los cuatro cuadros ya publicados sobre este asunto, los ejemplos se han referido a la "apertura" y a la "respuesta". Las manos de hoy deben ser consideradas desde el punto de vista de la "redeclaración", es decir, del segundo canto de un jugador, ya sea este el abridor o su compañero, quedando supuesto que el bando adversario no ha intervenido en el remate. Resuelto cada problema, el lector recurrirá a las soluciones y se acreditará 2 puntos por cada solución correcta y 1 punto cuando así esté determinado. La perfección se alcanza con 40 puntos; totalizando 30 puntos podrá considerarse un jugador mediano. El tiempo máximo para resolver las 20 manos es de 15 minutos.

CUADRO Nº 5 — ¿CUAL ES SU REDECLARACION?

Usted ha abierto con 1 ♡ y su compañero ha respondido 2 ♡.

1. — ♠ A-x-x
♡ A-K-x-x-x
◇ x-x-x
♣ Q-x

2. — ♠ A-x-x
♡ A-K-x-x-x
◇ K-Q-x
♣ x-x

3. — ♠ A-K-x
♡ A-K-Q-J-x
◇ x-x-x-x
♣ x

4. — ♠ x
♡ A-K-10-x
◇ A-x-x-x
♣ A-x-x-x

5. — ♠ Q-x
♡ A-K-x-x
◇ A-Q-x
♣ K-x-x-x

6. — ♠ K-x-x-x
♡ A K-Q-x
◇ A-J
♣ K-J-10

Usted ha abierto con 1 ♠ y el compañero ha respondido 1 ST.

7. — ♠ A-K-x-x-x
♡ A-Q-x
◇ x-x
♣ x-x-x

8. — ♠ A-K-J-x-x
♡ A-Q-x
◇ K-J-10
♣ J-x

9. — ♠ A-K-Q-x-x-x
♡ A-x-x
◇ A-x-x
♣ x

10. — ♠ A-K-J-x
♡ A-x-x-x
◇ A-Q-x
♣ J-x

11. — ♠ A-K-x-x
♡ A-x-x
◇ A-x-x-x
♣ x-x

12. — ♠ A-K-Q-x
♡ K-x-x-x
◇ A-J
♣ K-J-10

Usted ha abierto con 1 ♡ y su compañero ha respondido 1 ♠.

13. — ♠ x-x
♡ A-K-J-x-x
◇ A-Q-J-x
♣ x-x

14. — ♠ J-x
♡ A-K-x-x
◇ A-10-x-x
♣ A-Q-x

15. — ♠ x-x
♡ A-K-J-10-x
◇ A-K-x
♣ K-x-x

16. — ♠ Q-x
♡ A-K-x-x-x
◇ A-K-Q-x-x
♣ x

17. — ♠ x-x
♡ A-Q-10-x-x
◇ x-x
♣ A-J-x-x

18. — ♠ x-x
♡ A-Q-10-x-x
◇ K-x-x
♣ K-x-x

Usted ha abierto con 1 ◇ y el compañero ha respondido 1 ♡.

19. — ♠ A-Q-J-x
♡ K-J-x
◇ A-K-Q-x-x
♣ x

20. — ♠ K-10-9-x
♡ x-x
◇ A-Q-J-x
♣ A-J-x

SOLUCIONES

1. — Paso. No hay mas que 5 Bazas Ganables.
2. — 3 ♡. La mano contiene 6 ½ Bazas Ganables.
3. — 4 ♡. Hay más de 7 ganadoras.
4. — 3 ♡. Los palos de cuatro cartas pueden ser redeclarados después de haber sido apoyados por el compañero.
5. — 2 ST. Hay más de 4 B.H. distribuidas en todos los palos.
6. — 3 ST. La mano contiene casi 5 B.H. con buen "relleno".
7. — 2 ♠. Mostrando un palo redeclarable con valores adicionales e indicando que la mano juega mejor a triunfo que a Sin Triunfo.
8. — 3 ♠. Semi "forcing". Usted tiene más de 7 Bazas Ganables y 4 ½ B.H.
9. — 4 ♠. 8 ganadoras y 4 B.H.
10. — 2 ST. Hay más de 4 ½ B. H.
11. — Pase. Aunque la mano representa más de un mínimo, el "game" sobre esa respuesta es improbable.
12. — 3 ST. Casi 5 B.H. y muchas cartas intermedias.
13. — 2 ◇ y no 2 ♡. La mano contiene valores adicionales y más de seis ganadoras.
14. — 2 ST. Acredítese ½ punto si se decidió por 2 ◇.
15. — 3 ♡. 4 ½ B.H. y 7 ganadoras.
16. — 3 ◇. Un "forcing" a game. Si la respuesta del compañero hubiera sido 2 ♣, la redeclaración con esta mano debió ser 2 ◇. La Q-x de ♠ representa una cierta coincidencia cuando la respuesta es la del texto y justifica el "forcing".
17. — 2 ♡. La mano es demasiado débil para mostrar el segundo palo aun cuando su anuncio no encarecería el remate. No hay más que 5 Bazas Ganables
18. — 1 ST y no 2 ♡. Aunque el palo sea redeclarable, la mano es mínima y su distribución se presta más para Sin Triunfo.
19. — 2 ♠. Obligando al "game". Hay una excelente coincidencia y una magnífica distribución.
20. — 1 ♠. Es preferible, en la segunda vuelta, mostrar este palo semideclarable antes que anunciar 1 ST. Cuando el segundo palo es mostrado a nivel de "1", no se requiere mayor fuerza adicional.

¡SOLO!

(*Continuación de la página 39*)

mismo tiempo, mientras su padre, embelesado, nadaba suavemente contemplándole.

—¡Anda, valiente! ¡Agárrala, que no te hace nada!... ¡Por la cola, tonto!... ¿Quieres que te pesque otra más grande?

—Sí, más grande, papá. Esta no me gusta — respondió el chiquito renunciando ya bravamente a agarrar una trucha tan pequeña

El buen comerciante se preparó para otro chapuz; dejóse ir al fondo y con prisa comenzó a registrar los agujeros de una roca grande que antes había visto. La muerte feroz y traidora le aguarda dentro. Metió el brazo en uno de ellos harto angosto, y cuando intentó sacarlo no pudo .La sangre se le agolpó toda al corazón. Perdió la serenidad para buscar la postura en que había entrado. Forcejeó en vano algunos momentos. Abrió la boca al fin, falto de aliento, y en pocos segundos quedó asfixiado el infeliz.

Chucho esperó en vano su salida. Miró con gran curiosidad por algunos minutos el agua, hasta que cansado de esperar, dijo con inocente naturalidad:

—¡Papá, sal!

El padre no obedeció. Esperó unos instantes, y volvió a gritar con más energía:

—Papá. sal!

Y cada vez más impaciente, repitió este grito, concluyendo por llorar. Largo rato estuvo diciendo lo mismo con desesperación:

—¡Sal, papá, sal!

Sus rosadas mejillas estaban bañadas de lágrimas; sus ojos grandes, hermosos, inocentes, se fijaban ansiosos en el pozo donde a cada instante se figuraba ver salir a su padre.

Un salto de la trucha que tenía cerca, viva aún, le distrajo. Acercó su manecita a ella y la tocó con un dedo. La trucha se movió levemente. Volvió a tocarla y se movió menos aún. Entonces, alentado por el abatimiento del animal, se atrevió a posar la palma de la mano sobre él. La trucha no rebulló, Chucho principió a gorjear por lo bajo que él no tenía miedo a las truchas y que si estuviera allí su hermana Carmita indudablemente no osaría poner la mano sobre una bestia feroz como aquella. Tanto se fué envalentonando, que concluyó por agarrarla por la cola y suspenderla. Aquel acto de heroísmo despertó en él mucha alegría. Fluyeron de su garganta algunas sonoras carcajadas. Pero una violenta sacudida de la trucha le obligó a soltarla aterrado. Miró a su alrededor, y no viendo a nadie, se fijó otra vez en el pozo y tornó a gritar, llorando:

—¡Sal, papá! ¡Sal, papá!... ¡No quero trucha, papá! ¡Sal!

El sol declinaba, Aquel retirado paraje, situado en la falda misma de la colina, se iba poblando de sombras. Allá, en el horizonte, el sol se ocultaba detrás de las altas y lejanas montañas de color violeta.

—Teno miedo, papá... ¡Sal, papaíto! — gritaba la tierna criatura bebiendo lágrimas.

Ninguna voz respondía a la suya. Escuchábanse tan sólo las esquilas del ganado o algún mugido lejano. El río seguía mur-

murando suavemente su eterna queja.

Rendido, ronco de tanto gritar, Chucho se dejó caer sobre el césped y se durmió. Pero su sueño fué intranquilo. Era una criatura excesivamente nerviosa, y la agitación con que se había dormido le hizo despertar al poco rato. Había cerrado la noche. Al principio no se dió cuenta de dónde estaba, y dijo como otras veces en su camita.

— Tata, quero agua.

Pero viendo que la Tata no acudía, se incorporó sobre el césped, miró alrededor, y su pequeño corazón se encogió de terror observando la obscuridad que reinaba.

— ¡ Tata, Tata ! — gritó repetidas veces.

La luz de la luna rielaba en el agua. Atraídos sus ojos hacia ella, Chucho, se acordó de pronto que su papá estaba con él y se había metido en el río a sacarle una trucha. Y entre sollozos que le rompían el pecho y lágrimas que le cegaban, volvió a gritar:

— ¡ Sal, papá, sal, mi papá !... ¡ Teno miedo !

La voz del niño resonaba tristemente en la obscura campiña silenciosa. ¡ Ah ! si el buen Fresnedo pudiera escucharle allá en el fondo del pozo, hubiera mordido la roca que le tenía sujeto, se hubiera arrancado el brazo para acudir a su llamamiento.

No pudiendo gritar más porque le faltaba la voz y el aliento, destrozado por el cansancio, cayó otra vez dormido, y así le hallaron los que habían salido en su busca.

ARMANDO PALACIO VALDEZ

Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana

La primera publicación de este instituto de cultura, honra de nuestro país, tiene la fecha de 1903. Ahora ha dado a la estampa, después de una extensa colección de volúmenes, que constituyen una biblioteca notable, el tomo X de su boletín, donde se insertan las conferencias pronunciadas en la Junta, durante el año de 1936. "Rosario bajo el gobierno autónomo de Estanislao López", de Juan Alvarez; "La vida interior de José María Paz", de Juan B. Terán; "Carlos Antonio López y la independencia del Paraguay", de Justo Prietó"; "Primeras impresiones de Maximiliano a su llegada a Brasil", de Alfonso Reyes"; "Noticias sobre el primer diplomático que el Brasil mandó a Méjico", de Alfonso Reyes; "Contribución a la historia del gaucho. Los gauchos de Salta", de Emilio A. Cosi; "El Tucumán indígena del siglo XVI. Diaguitas, lules y conocoxés', de Manuel Lizondo Borda; "Ideas generales acerca de una historia de Bolivia", de Alcides Argueda; "Influencia de la Iglesia en la civilización y cultura de Cuyo", de monseñor José Aníbal Verdaguer; "Tres educadores de Cuyo", de Julio César Raffo de la Reta; "Una etapa de la emancipación paraguaya", de Justo Pastor Benítez; "La conspiración contra la asamblea de 1813", de Juan Canter; y "Filiación histórica de las Juntas de Gobierno", de Felipe Ferreiro son los notables trabajos históricos, son los ensayos felices contenidos en el tomo, que, además, trae una amplia información sobre los trabajos de la benemérita Junta, actualmente dirigida por el doctor Ricardo Levene.

EL JARDIN DE LA PAZ, DE LA PLATA, OBTUVO DIPLOMA DE HONOR EN CUBA

En los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1937, se realizó en Matanzas, Cuba, organizado por la Secretaría de Educación de dicha República, una gran Exposición Internacional de Publicaciones.

La municipalidad de La Plata, República Argentina, se hizo presente enviando un pequeño folleto, publicado en cinco idiomas: castellano, francés, inglés, alemán e italiano, titulado "El Jardín de la Paz".

Contiene el proyecto del Jardín de la Paz de que es autor el director de Paseos y Jardines de dicha municipalidad, ingeniero Alberto V. Oitavén.

Esta publicación mereció del jurado de la Exposición Internacional de Cuba, por unanimidad, Gran Diploma de Honor, "en testimonio de reconocimiento por su difusión ideológica y valiosa labor cultural".

Lo que dice un dirigente radical antipersonalista



Doctor Angel Lungarzo.

Nos encontramos — dice el señor Angel Lungarzo — en un momento interesante de la política argentina, en que se cifran grandes esperanzas en el rumbo vigoroso que le ha de imprimir el hombre joven que desempeña actualmente la presidencia de la República. A nuestro partido, ampliamente solidarizado con el primer magistrado, se orienta en esa esperanza para darle al presidente los medios de realización y para que pueda desenvolver su acción política y gubernamental.

Por eso — agrega — soy optimista en cuanto a los resultados de la elección en la Capital Federal. El pueblo de la Capital es inteligente y sensato y sabe que para cumplir esa obra y el plan de asistencia social que cree necesario llevar adelante el Dr. Ortiz, necesita el apoyo moral y material de la opinión de la Capital Federal. Afirmo que nuestro triunfo electoral será significativo a juzgar por las adhesiones que diariamente se reciben en este comité de dirigentes parroquiales que hasta ayer ocupaban posiciones destacadas en el Comité Nacional y por el caudal de opinión independiente que piensa se debe ofrecer al doctor Ortiz, sin regateos, un triunfo en Buenos Aires para llevar adelante su plan de gobierno."

▼

AGUA DE MAR POTABLE

Los antiguos habían imaginado medios ingeniosos para obtener agua dulce del agua del mar y surtir de ella a los navegantes. "Se extiende — dice Plinio — alrededor del barco vellones que se humedecen al recibir las exhalaciones del mar, y se exprimen de ellos el agua, que es dulce. También se introducen en el mar, metidas en redes, bolas de cera huecas o ánforas vacías y tapadas, y en el interior de ellas se acumula agua dulce".

"CARAS Y CARETAS" en BOLIVIA

Para subscripciones y ejemplares de "CARAS Y CARETAS" en Bolivia, dirigirse a:

ARNO HERMANOS

Calle COMERCIO 129-38 - LA PAZ

Consultorio Médico Gratuito

DE

"CARAS Y CARETAS"

Se inaugurará el 1° de abril de 1938

La Dirección de CARAS Y CARETAS comunica a los lectores que, según se vino anunciando, el día 1° de abril próximo será inaugurado el Consultorio Médico Gratuito, que funcionará en su local, Chacabuco 151, todos los días hábiles, de acuerdo con el siguiente

HORARIO

CLINICA MEDICA

Dr. JULIO A. ALVAREZ
Todos los días, de 11 a 12.

Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Lunes, miércoles y sábados, de 10 a 11.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO

Dr. CARLOS M. EMILIANI
Jueves, de 11 a 12.

PIEL Y SIFILIS

Dr. FELIX GUNCHE
Miércoles, de 15 a 16.

NERVIOSAS Y MENTALES

Dr. MARCOS VICTORIA
Miércoles y viernes, de 14 a 15.

CIRUGIA

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.

Dr. JOSE DELORME
Martes, de 15,30 a 16,30.

VIAS URINARIAS

Dr. SALVADOR J. PRAT:
Martes, de 16,30 a 17.30
Jueves, de 15 a 16.

OCULISTA

Dr. MARIO X. LANDO
Jueves y sábados, de 15 a 16.

CLINICA DE SEÑORAS

Dr. RAUL B. ALVIS
Martes, de 14 a 15.
Viernes, de 10 a 11.

El doctor Mario X. Landó atenderá en su consultorio particular, calle Uruguay 172, los días señalados. Las órdenes para ser atendidos por este especialista, serán entregadas los días miércoles y viernes, de 11 a 12, por el jefe de este servicio, doctor Julio A. Alvarez.

Desde el próximo número aparecerá publicado un cupón, en una de nuestras páginas, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con la que cada paciente será atendido por riguroso turno, debiendo ser éstas solicitadas todos los días de 9 a 10 y de 14 a 15.

La política en broma



El "don de gentes"

La educación es esencialmente un arte, una comprensión del estado de ánimo de los otros. Nos permite colocarnos en el lugar de las personas con las cuales tenemos relación, de sentir sus impresiones, sus reacciones y de comportarnos de tal modo que sus impresiones no sean malas y sus reacciones no estén impregnadas de prejuicios.

Ni la cultura intelectual que se adquiere, ni los usos corrientes, sustituyen ese don que falta a menudo hasta a gentes de gran clase, y que, en ocasiones, en esta turbulenta y materialista vida actual, hallamos en personas humildes o de mediana condición, en seres sencillos y hasta analfabetos. Pero como la intuición no es una facultad muy difundida, las formas codificadas de la educación, los ritos fijados en los libros que se ocupan del trato social, sirven de guía a aquellos que no sabrían dirigirse con su propio buen sentido. Los libros de las bellas maneras sirven para enseñar el arte de vivir a aquellos que no poseen suficientes condiciones para no guiarse por sí mismos, como los manuales de conversación sirven a aquellos que, no conociendo el idioma, no sabrían hacer una pregunta a un empleado de correos.

Pero el gentilhombre innato, como la señora que posee la verdadera distinción, que es la del espíritu, no tienen una cultura hecha a base de libros en lo que a las buenas maneras se refiere, y su trato en sociedad se reconoce a primera vista, al igual que el viajero que aprendió las frases en un manual y el hombre que ha nacido y vivido en la misma ciudad o pueblo.

El refinamiento, esa flor del espíritu que se llama "don de gentes", es inaccesible a la vulgaridad ambiente que asoma, por desgracia, en todos los actos y en todas las reuniones, y que, semejantes a forasteros y recién llegados, se le reconoce inmediatamente.

El "don de gentes", como todos los dones del espíritu, no se adquiere: nace.

A.



SEÑOR RAFAEL MATEO LATESSA

Entre el vecindario de Ciudadela ha producido intenso dolor la prematura muerte del distinguido joven, que se había hecho acreedor al cariño de todos.

Eduardo Hagerup Grieg



ESTE distinguido músico nació en Bergen (Noruega) el 15 de junio de 1843, y a su madre, señora muy instruída y notable pianista, debió las primeras nociones en el arte a que con tanto entusiasmo siguió dedicándose. Cuando contaba quince años de edad, pasó recomendado por el famoso violinista Ole Bull al Conservatorio de Leipzig, donde estudió piano bajo la dirección de Moscheles, composición bajo la de Reinecke y Rietz y contrapunto y armonía bajo la de Richter y Huaptmann. Cinco años después trasladóse a Copenhague, y allí, aleccionado por Niels Gade y su hermano político Emilio Nordraak, joven compositor que indujo a Grieg a fijar toda su atención en las melodías del Norte que tan considerable influjo habían de ejercer en su carrera. En 1866 Grieg fundó la Asociación Musical de Copenhague. Durante las visitas hechas en 1865 y 1870 a Roma, fué compañero inseparable de Liszt, quien reconoció y admiró su talento. En varias de su estancias en Leipzig dió a conocer muchas de sus obras, en especial su concierto para piano en *do* menor que le proporcionó mucha fama. Desde mayo de 1888 dió a conocer en Londres varios de sus cantos noruegos, con el auxilio de su esposa, excelente cantante y fiel intérprete de tan inspiradas composiciones, en especial las *Dos melodías elegíacas* que produjeron gran entusiasmo en aquella capital, donde se le ha dado el nombre de "Chopin escandinavo". El 12 de junio de 1892 Grieg celebró sus bodas de plata en su preciosa quinta de Troldhaugen cerca de Bergen, adonde acudió gran muchedumbre, compuesta de admiradores y de todas las sociedades musicales de las inmediaciones, que aclamaron a su eminente compatriota. Falleció en Bergen, el 4 de septiembre de 1907.

TRUCCION DEL PAIS,
EFICAZ DE LA

DANCIA

DEL DOCTOR ORTIZ
EL SENADOR Y
ADOS DE LA

DANCIA

RZO DE 1938

Trágico epílogo de un vuelo de instrucción



El instructor don Carlos Larroque, que resultó con la fractura de la base del cráneo, *doble fractura de la pierna derecha* y otras heridas de consideración en el cuerpo. Al cerrar esta edición su estado era grave.

Estado en que quedó el aparato después del accidente. Se trataba de un avión Fleet que hace apenas un mes entregó la Dirección de Aeronáutica Civil al Aero Club Los Patos, como contribución del Estado al fomento del deporte aeronáutico.

POR causas que todavía no se lograron establecer, en las últimas horas de la tarde del viernes pasado, en el campo llamado de Fernández, en las proximidades del aeródromo de Seis de Setiembre, se precipitó un avión tripulado por don Carlos Larroque y su alumno don Julio Passo Rosa, después de describir un violento tirabuzón a escasa altura del suelo, que conmovió a los que presenciaban la maniobra, pues les dió la sensación de la catástrofe, que no tardaron en comprobar al acudir al lugar del accidente.



El alumno Julio Passo Rosa, que dejó de existir mientras era trasladado desde el campo donde se precipitó el aeroplano hasta el hospital vecinal de Seis de Setiembre.

Esposa de un granjero que no podía ordeñar

Dedos tiesos por artritis

Le recomendaron Kruschen. Mejorada en un mes

¡Qué desventaja puede ser una mano impedida para la esposa de un granjero! Lea usted lo que dice esta señora sobre sus molestias cuando tenía artritis.

"Yo sufría de artritis en las coyunturas de mis dedos. Mi dedo mayor estaba tan inflamado e hinchado que no podía doblarlo. Como ayudo a ordeñar 10 u 11 vacas, esto representaba un serio inconveniente. Compré un frasco de Sales Kruschen como me habían aconsejado, y tomé media cucharadita en agua caliente todas las mañanas en ayunas. Al cabo de dos semanas mi dedo estaba menos duro y la hinchazón menos evidente. Continué el tratamiento (haciendo fricciones con un bálsamo al mismo tiempo), y al cabo de un mes podía ordeñar de nuevo. También me siento mucho mejor. A veces sufro del hígado y de ataques biliosos y fuertes dolores de cabeza. He estado casi completamente libre de estos males desde que tomo Kruschen, y ciertamente creo que son un gran remedio". Sra. A. C. P.

Son los cristales puntiagudos como agujas del ácido úrico, que se acumulan en las coyunturas, los culpables de la tortura del reumatismo. Las Sales Kruschen disuelven esos torturantes cristales y los expelen prontamente del organismo. Es por eso que Kruschen trae un alivio tan pronto y confortante de los dolores de reumatismo y otros causados igualmente por el ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.



Líos y malandanzas de Napoleón Verdadero

¡Se acabaron los caballeros!

Sea por la mala calidad de la bebida ingerida o porque el espíritu patoteril escalara la cúspide de mi humanidad, aquella conversación amistosa entre míster Gordón Sec y yo fué degenerando hasta llegar al campo del honor.

Careciendo de amigos en el país, no tuve más remedio que recurrir al consejo del doctor Raúl José Luis Rodríguez Témpano, líder de la Unión Democrática Soviético Fascista, el gran partido político fundado para albergar en su seno a los ciudadanos de opuestas ideologías y constituyendo así el partido más fuerte del mundo entero.

—¡Bravo, bravísimo, estimado correligionario! Usted hará carrera antes de lo que yo pensaba... ¡Un lance caballeresco le hará mucho bien, créamelo!

—¿Que me hará bien, dice? ¿Pero es que usted ignora acaso que ni siquiera sé por dónde se toma un florete? ¡Mi rival me dejará clavado como mariposa de coleccionista!

—¡Caramba, caramba!... El asunto se complica un poco con esa novedad. Dígame: ¿cuál de los dos es el ofendido?

—Para decirlo con franqueza, no lo sé.

—Perfectamente; entonces estamos salvados: ¡El ofendido es usted y tiene el derecho de elegir armas. Confíe en mí. Visitaré a los padrinos del señor Gordón Sec y ya verá cómo se arregla todo.

Viví horas de espantosa incertidumbre, hasta que al anochecer regresó el doctor Témpano y abrazándome como sólo sabe hacerlo este gran conductor de multitudes, me dijo:

—Tranquilícese, estimado correligionario: ¡he podido convencerlos de que el ofendido es usted y el duelo se efectuará a pistola!

—¡Pero eso es una locura, doctor! ¡Si soy incapaz de hacer un blanco a dos metros!

—¡Bah, bah, no se aflija! Ya todo está arreglado y esa visita al campo del honor le servirá para trepar un centenar de metros en la movediza escala política. ¡No hay nada como la propaganda, amigo! Ya sabe ¿eh?; mañana, cuando el rubicundo Febo asome su cresta por oriente, dos caballeros — uno de los cuales será usted, aunque no le parezca, — llegarán a la quinta del doctor Máximo Leguisamo y sobre el verde tapiz que Natura extiende con pródigo cariño lavarán la afrenta recibida, hasta dejar el honor impoluto y en condiciones de ser manchado nuevamente. Está visto, excelso camarada, que la fortuna se desvive por inundar su humana arcilla con el fruto de su cuerno ubérrimo...

Entre seguirle escuchando y el duelo a pistola, opté por el segundo. Acepté rápidamente cuanto me había dicho y lo despedí como pude. Oyendo su charla, muchas veces llegué a desear que él fuese mi adversario y el lance se efectuase con ametralladoras.

Y llegó la mañana del siguiente día y no tuve necesidad de despertarme ni vestirme, pues la nerviosidad creciente habíame impedido pegar los ojos, y el temblor de mis manos no me permitió desabrochar el más insigniifcante de los botones. Puntual a la cita, el doctor Témpano llegó acompañado de otra persona que dignábase apadrinarme, y los tres nos encaminamos hacia la quinta del doctor Máximo Leguisamo.

El vecindario de Villa Sopor había bautizado con el elocuente nombre de "El Lavadero" a la quinta del doctor Leguisamo. Fuese porque todos los caballeros la preferían por su clima saludable para lavar el honor salpicado, o porque mejor se prestaba para refregados y enjuagues, lo cierto es que durante varias generaciones fué sumamente "chic" batirse allí. No faltaban malas lenguas prontas a jurar que el origen de tal apodo provenía de la gran cantidad de ropa que se lavaba en aquel lugar después de cada lance, y otras no menos viperinas daban fe al chimento agregando que no había más que acercarse a la quinta cuando llegaban los duelistas para conocer los trapos que sacaban al sol; de todas maneras, aquella señorial mansión se había hecho más famosa por el apodo popular "El Lavadero" que por su nombre "La Pundonorosa" con que la bautizó su propietario.

Cuando mis padrinos y yo llegamos al terreno del honor, fuimos recibidos por el dueño de la



casa, quien nos condujo a la biblioteca y en amable charla esperamos el arribo de mi rival y sus "managers".

—¡Tiempos lindos los de antes! — exclamó el doctor Máximo Leguisamo, mientras nos ofrecía sendas copas de añejo licor. — ¡Antes, mi quinta veíase honrada casi semanalmente con la presencia de los más encopetados caballeros, mientras que ahora apenas si de tarde en tarde cae uno que otro gato!

Agradecí con un gesto sonriente, y cual cuadra a un digno varón que está próximo a regar con sus glóbulos rojos una tierra que ya conocía el sabor de tantas sangres — azules muchas de ellas, — bebí mi copa y la devolví a nuestro honorable huésped.

Seguimos, durante veinte minutos, hablando de cosas caballerescas, y entonces aparecieron el señor Gordón Sec y sus padrinos. Bajamos inmediatamente al jardín, donde ya estaban los fotógrafos, periodistas y medio centenar de invitados, y en su carácter de director del lance, el doctor Leguisamo procedió a impartirnos las instrucciones del caso y nos entregó sendas pistolas.

— Partirán ustedes de este lugar cuando yo dé tres golpes; caminarán seis pasos cada uno y luego darán media vuelta y descargarán las armas. ¿Entendido?

Espalda con espalda, el señor Gordón Sec y yo parecíamos una castañuela humana. Ignoro si el pánico que me invadía me obligaba a moverme y mover a mi contrario, o si era él quien temblaba y al hacerlo me sacudía violentamente... Apenas si como en un sueño recuerdo cuando el doctor Máximo Leguisamo se apartó varios metros, gritó:

—¡Caballeros: atención! — y golpeó tres veces con las manos. De lo demás tal vez puedan dar una idea estos recortes que conservo en mi archivo particular.

Este es un párrafo del discurso que el doctor Témpano pronunció en el banquete de reconciliación:

—Caballeros: levanto mi copa al término de esta comida feliz y felicito a los señores Gordón Sec y Napoleón Verdadero por su heroico comportamiento en el campo del honor, donde acudieron para extirpar del palm-beach de la honra la escandalosa mancha de la ofensa personal. Los seis disparos cambiados prueban de sobra el coraje espartano que palpita en sus pechos, y solo gracias al sabio designio de la suerte, que desvió la trayectoria de las píldoras plúmbeas, ahora tenemos la inmensa satisfacción de verlos sanos, salvos y reconciliados. ¡Qué sea por muchos años!

Entre otras cosas, el señor Gordón Sec, mi ex rival, dijo:

Caballeros: hondamente conmovido os doy las gracias por vuestras atenciones, y reconozco que he vivido uno de los días más agradables de mi existencia. ¡Agradezco infinitamente al cielo que haya desviado las balas que disparé contra el señor Napoleón Verdadero, así como las que él envió contra mí! Y que esos mensajeros de la muerte — ¡uno de los cuales pasó silbando cerca de mi cabeza! — se hayan perdido en el tupido ramaje nativo. ¡Fuera rencores y venga un abrazo, amigo!

La tercera noticia que tuve de aquel suceso fué tal vez la más interesante. Tres días después del duelo, recibí esta carta:

Caballero: Habiéndome dirigido anteriormente a los señores Gordón Sec y a los cuatro padrinos que intervinieron en el lance, me tiro el ídem de dirigirme a usted esperando que como buen caballero cumpla con sus deberes, ya que ellos se han tirado a muertos escandalosamente. Para abreviar, adunto la factura:

Por realizar un duelo en mi propiedad	*$ 120.—*
Alquiler de las pistolas	*„ 6.—*
Seis balas comunes de duelo (de fogueo)	*„ 0.90*
Información para los diarios, fotografías, etc.	*„ 36.20*
Copetines tomados antes del duelo	*„ 12.—*
Licor de las hermanas (después del duelo)	*„ 1.40*
Banquete de reconciliación	*„ 185.—*
Total,	*$ 361.50*

Considerando que usted se bate por primera vez en mi casa, y en el deseo de que siempre utilice mis servicios, le haré una bonificación del diez por ciento siempre que usted apadrine a otro duelista y lo traiga a "La Pundonorosa". Espero que me gire cuanto antes el dinero, pues en caso contrario, y aunque estas cosas no suenan bien entre caballeros, le enviaré mis padrinos. Y como soy el ofendido, el duelo se hará a pistola, pero con balas de las otras, y, por si le interesa, le diré que rompo una botella a doscientos metros.

Saludo con la mayor deferencia al distinguido caballero don Napoleón Verdadero, S. S. S.

MAXIMO LEGUISAMO

....

Hice lo que hubiera hecho cualquiera de ustedes: pagar y se acabó. Desde entonces me explico perfectamente por qué van quedando pocos caballeros y ya la gente no se bate con la frecuencia con que lo hacía en otros tiempos. Si bien es cierto que el peligro ha desaparecido en absoluto con las balas de fogueo, debemos convenir en que un duelo cuesta un ojo de la cara...

Falso orgullo

¿POR qué no será la gente modesta y sencilla, si es más cómodo y más elegante?

Los altibajos de la vida son para todos por igual: el rico envalentonado, puede ser el pobre de mañana, y la humildad obligada es más cruel que la humildad voluntaria. La joven y bella mujer de hoy, será la vieja y fea de mañana. ¿Por qué ser una virtuosa altanera y orgullosa, si la virtud es, en suma, una obligación, y es además una gran comodidad?

"Más cerca de Dios está el pecado humilde que la virtud altanera", dice Benavente. Es que en la mayoría de los casos la altanería no tiene justificativo, y el orgullo se equivoca.

No está el orgullo en heredar palacio o fortuna; el orgullo está en llevar dentro una torre de honores y capacidades, con las que se levanta la fortuna. No está el orgullo en no doblegarse; el orgullo está en las altiveces estoicas, y en los triunfos solitarios y silenciosos.

No está el orgullo en el traje, en el auto, o en las joyas que se ostentan; está el orgullo en el pensamiento brillante, en la palabra justa, en la bondad, en el talento. No está el orgullo en el concepto adulador regalado; está el orgullo en nuestro propio y personal concepto. No está el orgullo herido, ante falta de estima ajena; que el orgullo está en nuestra propia estimación. No está el orgullo golpeado cuando nos hieren, pero está lastimado cada vez que abrimos heridas o causamos ofensas.

No está el orgullo lesionado cuando el olvido nos cubre; que está el orgullo en no haber sido ingrata, olvidadiza y en rendir culto a lo que amamos, aun que ya no seamos amadas.

Por todas estas causas sencillas de la vida, ¿por qué no ser modesta, si la vida tiene tantos altibajos y no vale la pena erguirse en los altos y humillarse en los bajos?

I. G. L. de HUERGO

PENSAMIENTOS

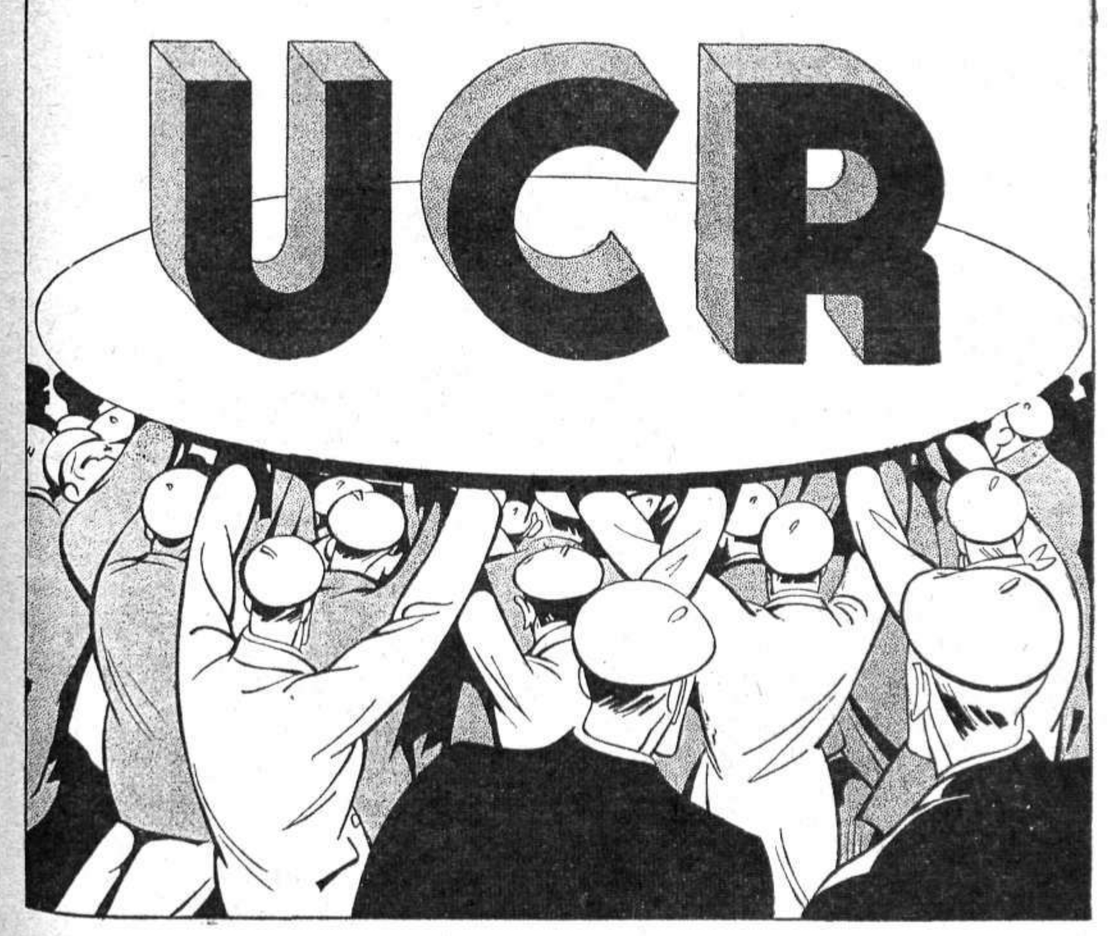
Quien vive sin un objetivo, al azar, vive tristemente. En la vida moral, para sentir placer, es preciso proponerse un fin y alcanzarlo.

De Gerando.

Para resolverse a atacar el honor de un hombre se requieren hechos; si las simples apariencias pueden bastar es cuando se trata de defenderlo.

De Bruix.

VOTE POR LOS CANDIDATOS DE LA



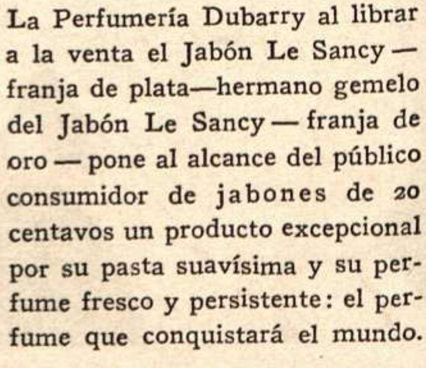
UNION CIVICA RADICAL, COMITE DE LA CAPITAL FEDERAL

ALEM - YRIGOYEN - ALVEAR

¡Qué bueno y qué barato es el nuevo Jabón Le Sancy!







JABON LE SANCY Franja de Plata, 0.20.

JABON DE TOCADOR
LE SANCY

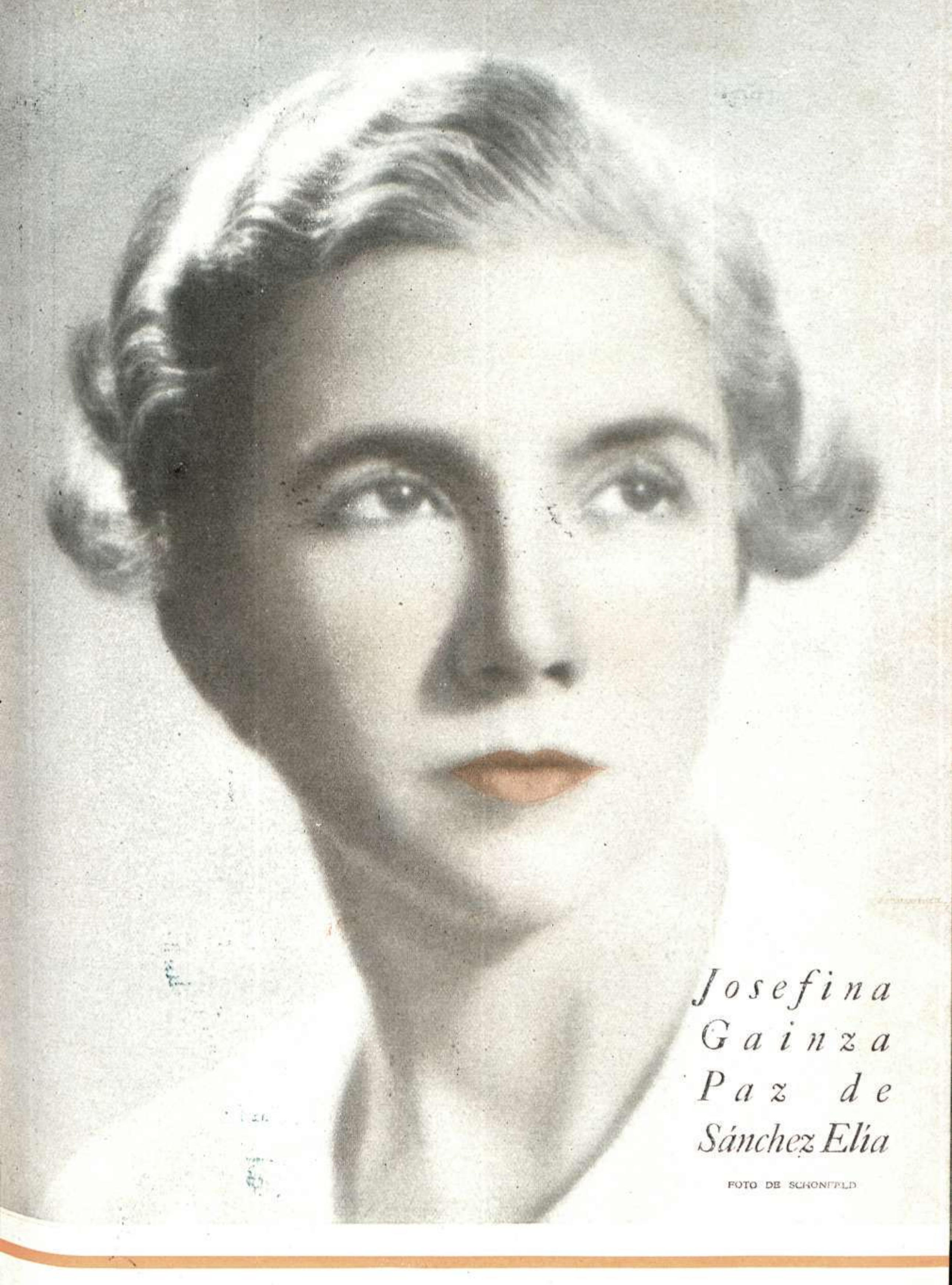
JABON DE TOCADOR
LE SANCY

JABON LE SANCY Franja de Oro, 0.25.

La Perfumería Dubarry al librar a la venta el Jabón Le Sancy — franja de plata — hermano gemelo del Jabón Le Sancy — franja de oro — pone al alcance del público consumidor de jabones de 20 centavos un producto excepcional por su pasta suavísima y su perfume fresco y persistente: el perfume que conquistará el mundo.

Y los dos jabones Le Sancy
HUELEN A LIMPIO





CARAS Y CARETAS

AÑO XLI NUM. 2060
BUENOS AIRES, 26 DE MARZO DE 1938

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Crema de nueces

Hervir la leche con las nueces durante unos minutos, pasarla después por colador.

Batir ligeramente las claras, yemas y azúcar, en un tazón enlozado, agregarles la harina y revolver, agregarle la leche, revolver y colocar sobre fuego lento, revolviendo continuamente hasta que largue el hervor, retirarla y dejarla enfriar.

Adornarla cuando esté fría, con la crema Chantilly (ver forma de prepararla y más detalles en la página 115).

INGREDIENTES

1 litro de leche.
50 gramos de nueces peladas y picadas.
3 cucharadas de harina.
200 gramos de azúcar.
3 claras.
6 yemas.

CREMA CHANTILLY

200 gramos crema de leche.
3 cucharaditas azúcar impalpable.
1 cucharadita esencia de vainilla.

EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

INGREDIENTES

6 berenjenas.
1 cucharada de miga de pan, rallado.
1 cucharón de caldo.

RELLENO

¼ kilo carnaza de ternera picada.
½ pan remojado en leche.
1 cebolla.
50 gramos de manteca.
50 gramos de pasas de uva.
Perejil picado.
½ ají picado.
2 huevos.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Semilla de las berenjenas.

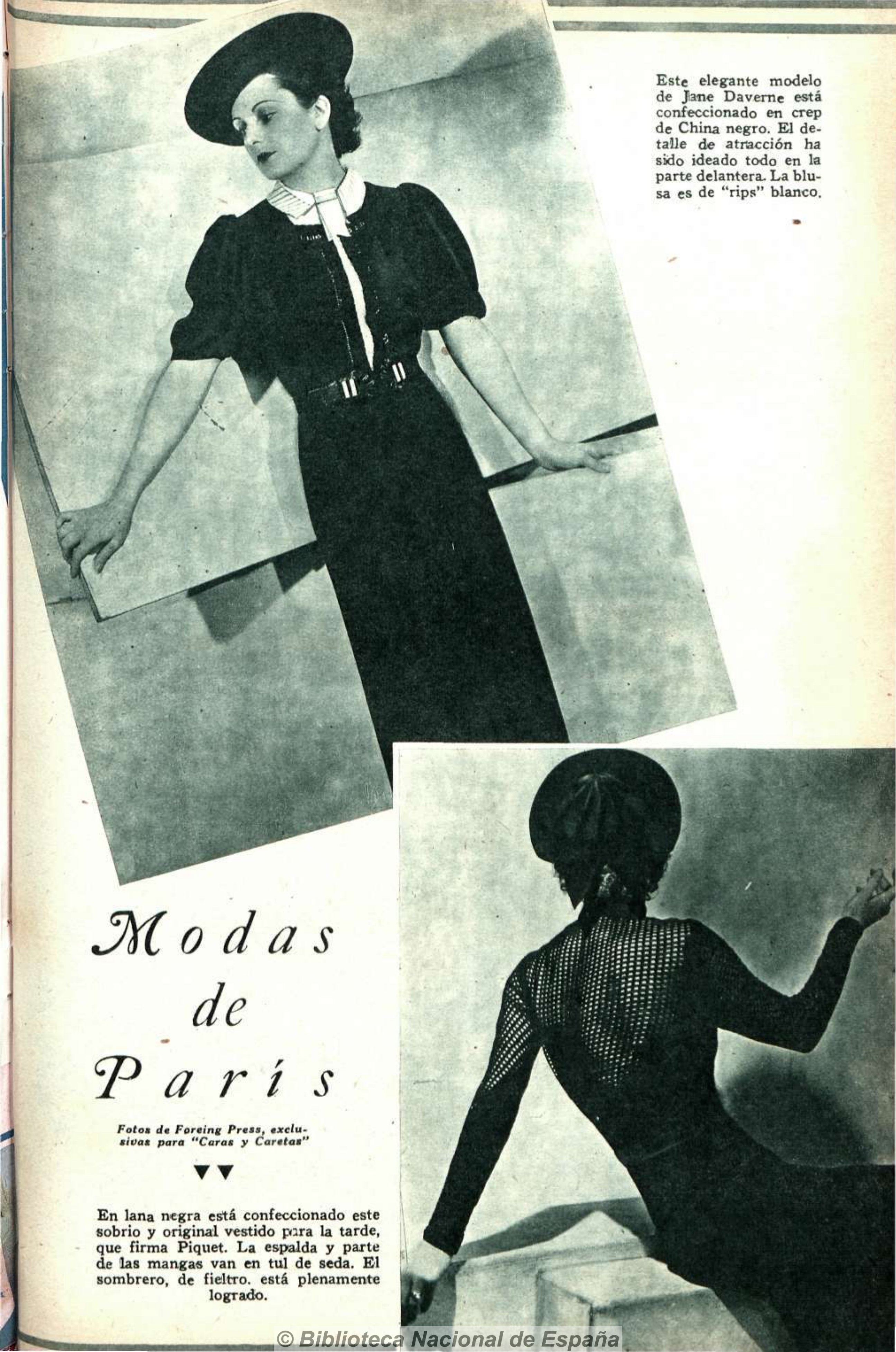
Sacarles el amargo a las berenjenas y darles un hervor, cocinándolas sin recocerlas; escurrirlas después, cortarlas por la mitad a lo largo, extraerles las semillas.

Preparar el relleno con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlo en página 115); rellenar con ello las berenjenas, colocarlas en una asadera, agregarles el caldo o agua, espolvorear con pan rallado, rociarlas con aceite y cocinar en horno caliente durante unos minutos.

Más detalles en la página 115.

Berenjenas rellenas





Este elegante modelo de Jane Daverne está confeccionado en crep de China negro. El detalle de atracción ha sido ideado todo en la parte delantera. La blusa es de "rips" blanco.

Modas de París

Fotos de Foreing Press, exclusivas para "Caras y Caretas"

▼▼

En lana negra está confeccionado este sobrio y original vestido para la tarde, que firma Piquet. La espalda y parte de las mangas van en tul de seda. El sombrero, de fieltro, está plenamente logrado.



En un rincón de la pileta del club F. C. Oeste hemos sorprendido este bello conjunto de socias, entusiastas aficionadas del hoy popular deporte de la natación.

Una mañana en la pileta del club F.C.O.

Esta simpática rubia ha nadado una pileta en tren de carrera, para que nuestro fotógrafo no la olvidara. Su amplia sonrisa nos dice que no ha sentido el esfuerzo.

Las señoritas Elena Ibáñez y Margarita C. Cappori no ocultan la satisfacción que les produce el enfoque de nuestro chasirete.



La voz de orden es: Hay que hacerse socio del club.

Esta hermosa bañista no es de Hollywood, es de aquí, del club F. C. Oeste.

Con la piel bronceada por el sol, contentas, satisfechas, estas lindas chicas respiran salud y alegría.

Ana María Sbertoli y Haydee Scapuzzi han adoptado una pose cinematográfica, pues en nada desmerecen a las famosas bañistas de Cinelandia.



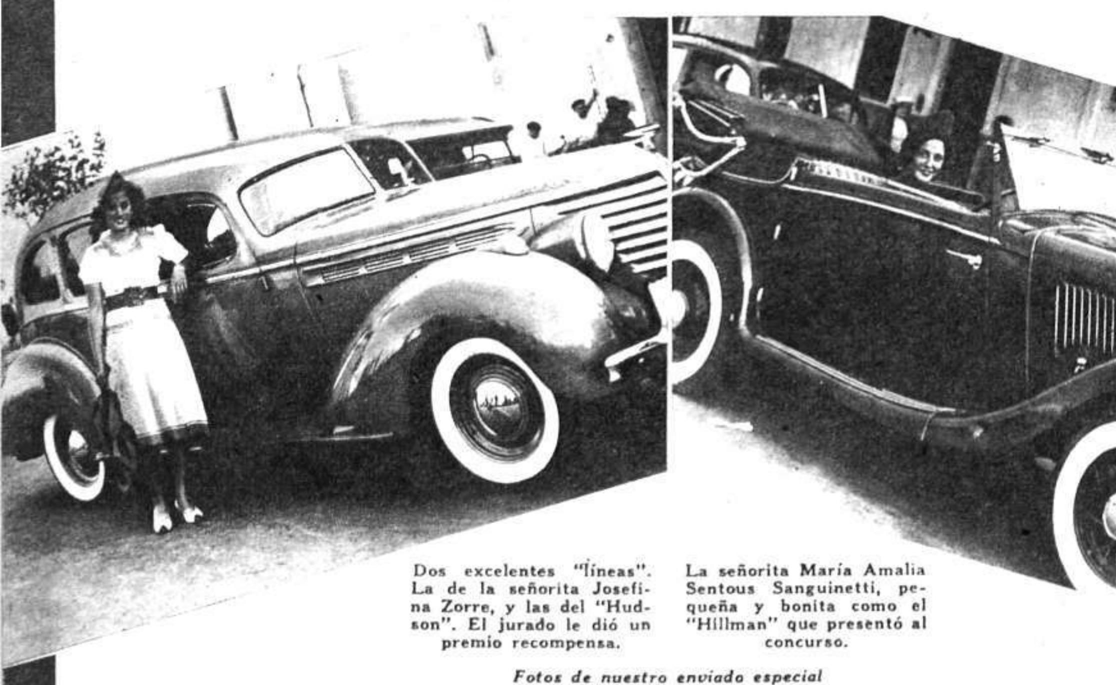


Señora Esther R. G. de Fernández Nessi, con un coche Lincoln Zephir, después de haber obtenido el primer premio de conjunto.

Señorita Norah Lagos, de la sociedad rosarina, que se presentó con un "Studebaker", logrando el primer premio de elegancia.

"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

Concurso de elegancia femenina en automóvil



Dos excelentes "líneas". La de la señorita Josefina Zorre, y las del "Hudson". El jurado le dió un premio recompensa.

La señorita María Amalia Sentous Sanguinetti, pequeña y bonita como el "Hillman" que presentó al concurso.

Fotos de nuestro enviado especial

Otra participante, la señorita Aracelli Brunet, con un "Pontiac".

La señorita Guillermina G. Mosconi, con un espléndido "Packard".







Conjunto de participantes en la original excursión en bicicleta efectuada en Córdoba.



Entusiastas y decididas se preparan para partir en la pintoresca excursión a la localidad de Unquillo.

En Córdoba también se hace ciclismo

Fotos de Ternengo



Señorita Ana A. Girado, organizadora del paseo, que tuvo franco éxito.

◆

La gentil animadora dá sabias instrucciones a una no menos gentil participante.



Entre postes y alambres de púa quedó esta cabeza de un chino decapitado por una metralla.

◆

Ante el anuncio del bombardeo inminente, la población civil abandona las ciudades amenazadas. Y son las madres quienes apresuran la huida con sus pequeños en brazos.

¡ESTO ES LA GUERRA!



Dolor, destrucción, muerte... ¡Esto es la guerra!

◆

Nadie escapa al horror de la guerra: hombres, mujeres, niños y ancianos, combatientes y civiles. Es la guerra moderna, la que no se declara, la que no tiene oídos ni ojos, la que siega todas las vidas humanas que logra alcanzar.

Una joven madre china, cuyo hogar ha sido destruido por una bomba, evacua su ciudad con una doble carga a cuestas: los enseres domésticos y el hijito inocente que paga las culpas de la insensatez de los hombres.



...y les dieron un caballo

Carole Lombard, como primera providencia, con el caballo que le tocó en el reparto, se encamina al abrevadero, balde en mano y paso decidido...

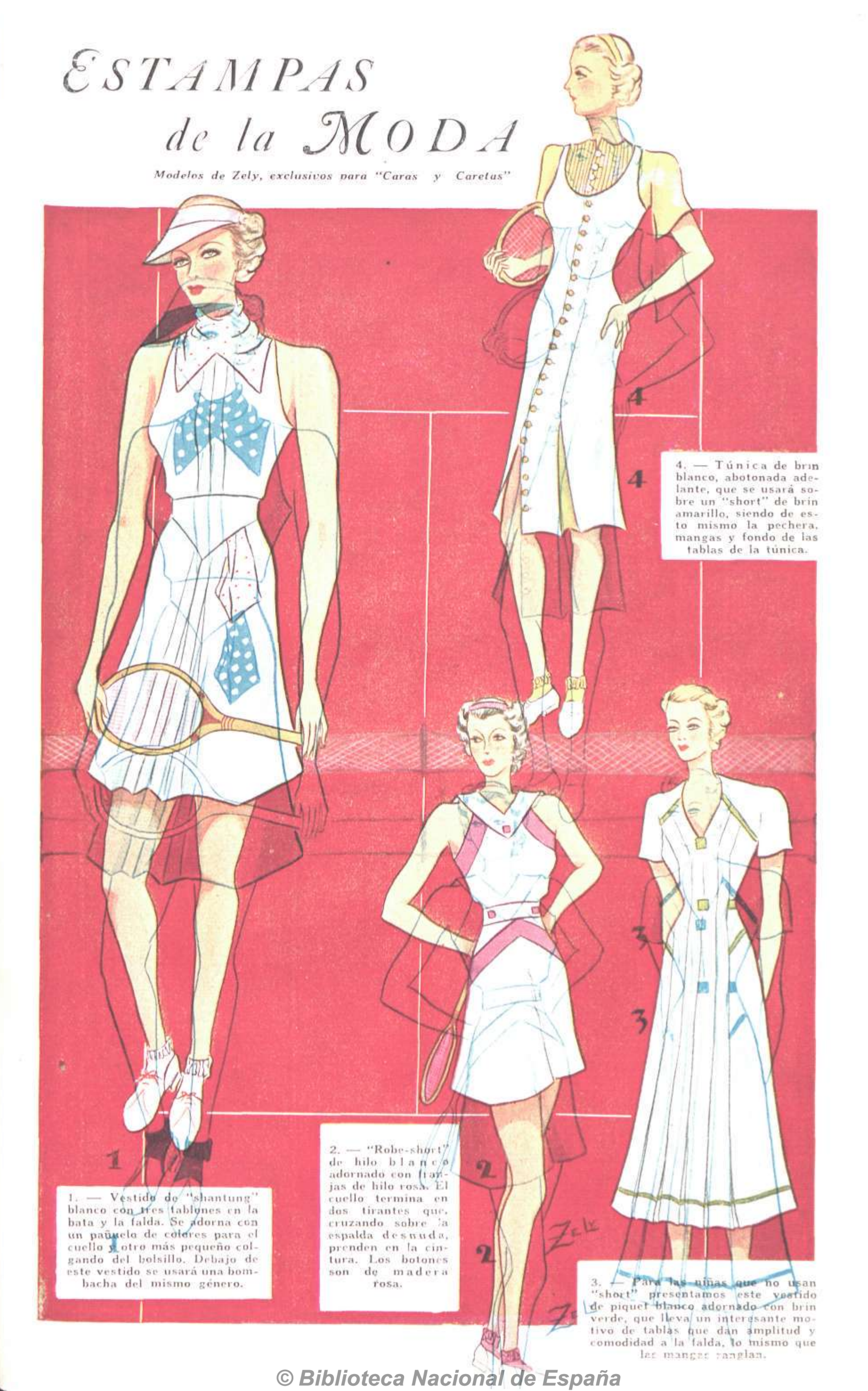
Como Bing Crossby nunca ha figurado en la caballería, no ha tenido mucha suerte; pero el hombre es de los que se conforman con poco.

En cambio, Clark Gable, apuesto y resuelto, muestra orgulloso el soberbio ejemplar con que, los días de vacaciones, suele recorrer los alrededores de Hollywood para darle envidia a Robert Taylor, que no sabe montar.

Jean Parker y Jimmy Ellison cuentan también con unos caballitos trotadores, capaces de apartarlos en pocos minutos del mundanal y cinematográfico ruido para que puedan proseguir el interrumpido idilio...

ESTAMPAS de la MODA

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas"



1. — Vestido de "shantung" blanco con tres tablones en la bata y la falda. Se adorna con un pañuelo de colores para el cuello y otro más pequeño colgando del bolsillo. Debajo de este vestido se usará una bombacha del mismo género.

2. — "Robe-short" de hilo blanco adornado con franjas de hilo rosa. El cuello termina en dos tirantes que, cruzando sobre la espalda desnuda, prenden en la cintura. Los botones son de madera rosa.

3. — Para las niñas que no usan "short" presentamos este vestido de piqué blanco adornado con brin verde, que lleva un interesante motivo de tablas que dan amplitud y comodidad a la falda, lo mismo que las mangas ranglan.

4. — Túnica de brin blanco, abotonada adelante, que se usará sobre un "short" de brin amarillo, siendo de esto mismo la pechera, mangas y fondo de las tablas de la túnica.



Alberto Ballerini

Empresario teatral que ha logrado destacarse por la orientación artística de sus temporadas.

Foto de [illegible] y Cía.



Juan Pueblo. — El cuarto oscuro se cierra,
y hay presión y malos tratos.
Vámonos antes que, ingratos,
nos echen de nuestra tierra...

Caricatura de Valdivia



El primer mandatario, doctor Roberto M. Ortiz, en el casino de oficiales del regimiento de Granaderos a Caballo, durante la visita que hizo a dicha unidad, donde le ofrecieron un almuerzo.



Acto en el que el ministro de Hacienda, puso en posesión de sus puestos a los nuevos miembros del Banco de la Nación, señores Delfino, Aguinaga, Ledesma y Jiménez Zapiola.

HECHOS Y FIGURAS



Don Pedro Etchegaray, designado vicepresidente del Banco de la Nación Argentina.





Arquitectos Domingo Pitella y José S. Grasso, a quienes la Dirección General de Arquitectura envía a Estados Unidos y Europa en viaje de estudios.

Doctora Clara Campoamor, abogada española, delegada de la Unión Interparlamentaria de Ginebra, que nos visita.



El general Armando Verdaguer, con las autoridades del gobierno alemán que le ofrecieron un banquete en Berlín. Asistieron el ministro de Comunicaciones, doctor Dorpmüller, el general Paupel, el duque de Meklenburgo y otros invitados, entre los que se contaba el representante de "Caras y Caretas", señor Pascual Sigal.



El ministro de Obras Públicas, al poner en posesión del cargo al nuevo presidente del Directorio Nacional de Vialidad, doctor Salvador Oría.

◆

El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Japón, señor Iwataro Uchiyama, saliendo de la Casa Rosada, después de presentar sus credenciales al Presidente de la República.

HABLAN LOS CANDIDATOS A SENADOR POR LA CAPITAL FEDERAL



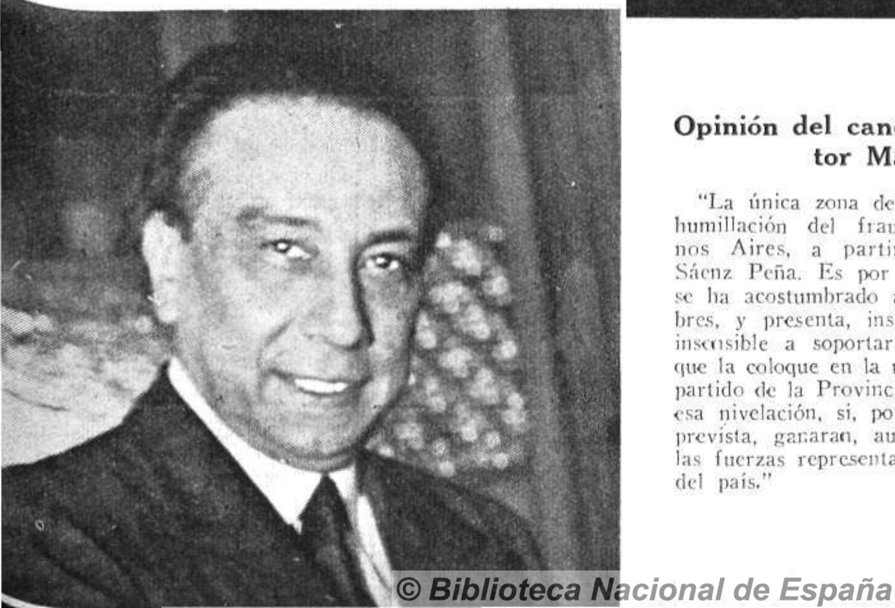
Dice el candidato de la Unión Cívica Radical, doctor Fernando Saguier:

"En primer término he de propiciar cuantas iniciativas se presenten para combatir el analfabetismo en todo el país. Presentaré algunos proyectos destinados a resolver la situación angustiosa de la población escolar del interior. La reforma legislativa debe contemplar la vida social de la República, para mejorarla en el sentido de beneficio de la mayoría. Otro de los puntos que creo debe merecer la mayor atención legislativa es la vivienda obrera, tanto en la ciudad como en la campaña. Ya hay en las carpetas parlamentarias numerosas iniciativas que deben ser reconocidas, si es que se quiere resolver una de las cuestiones primordiales del momento."

El candidato de la Concordancia, doctor Mariano de Vedia y Mitre, manifiesta lo siguiente:

"Respeto la idea de patria; soy profundamente nacionalista y defiendo la constitución liberal de la República. Por ello combato a los partidos internacionales, y por eso combato al socialismo que prestigia la socialización de la tierra, atacando así a la Constitución Nacional que garantiza la inviolabilidad de la propiedad privada. Por lo mismo que admiro a los hombres que dieron a nuestra Constitución Nacional el espíritu liberal que la anima y porque creo en la democracia, repudio de la demagogia que despierta las bajas pasiones. Desde mi banca de senador me preocuparé del bienestar del pueblo porteño con el afán y la entereza con que lo hice desde el gobierno de la ciudad."





Opinión del candidato socialista, doctor Mario Bravo:

"La única zona del país que no ha sufrido la humillación del fraude es la ciudad de Buenos Aires, a partir de la ley electoral de Sáenz Peña. Es por esto que su masa electoral se ha acostumbrado a los procesos comiciales libres, y presenta, instintivamente, una resistencia insensible a soportar una nivelación para abajo que la coloque en la misma condición de cualquier partido de la Provincia. Estas elecciones lograrían esa nivelación, si, por cualquier contingencia imprevista, ganaran, aunque sea en mínima parte, las fuerzas representativas de la corrupción social del país."

El electorado de la Capital Federal votará

RADICALES

SOCIA



José Peco.



Julián Sancerni Giménez.



Leonidas Anastasi.



Jacinto Oddone.



Manuel Palacín.



Raúl Damonte Taborda.



Francisco Beiró.



Manuel Pinto (hijo).



José E. Pfleger.



Miguel Ortiz de Zárate.



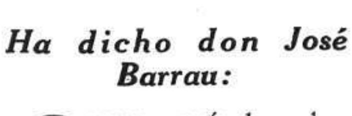
Carlos P. Montagna.



Florencio Lezica Alvear.

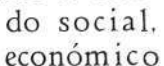


Rómulo Bogliolo.



Ha dicho don José Barrau:

CUMPLIRÉ la plataforma sancionada por el Partido, que es una expresión del anhelo para mejorar el estado social, económico y político del país.



Si hay respeto del gobierno, en el ejercicio de los derechos políticos, la representación radical podrá desarrollar una eficaz obra parlamentaria, de contralor administrativo y de construcción legislativa, con un concepto más humano de argentinidad.



Romeo David Saccone.



José Barráu.



Enrique Mouchet.



Adolfo Dickmann.

el domingo estos candidatos a diputados

LISTAS

CONCORDANCIA



Francisco Pérez Leirós.





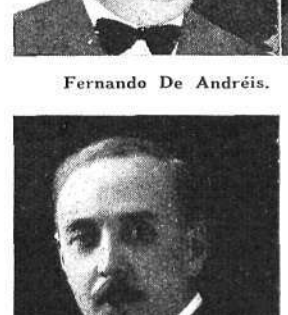
Angel M. Giménez.

Fernando De Andréis.

Ricardo A. Moreno.

Guillermo R. O'Reilly.

Demetrio Buira.



Mario Livingston.



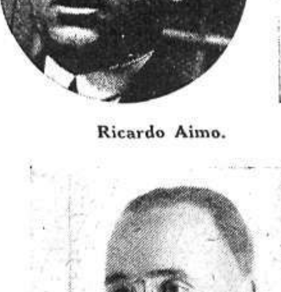
José María Samperio.



Alfredo J. Molinario.



Juan B. Lamesa.



Ricardo Aimo.



Adolfo Mugica.

Santiago C. Fassi.

Alberto Iribarne.



Lucio Ezequiel Silva.

Ha dicho el doctor Adolfo Dickmann:

LA elección del 27 del corriente adquirirá una significación excepcional. Será el pulmón cívico por donde el pueblo de la Capital pueda reivindicar su soberanía y su dignidad dentro de un marco de legalidad y decencia. No cabe duda que lo hará bien, dados sus honrosos antecedentes.

Ha dicho el doctor Urbano de Iriondo:

NOSOTROS, sin alardes, luchamos por la democracia; por la verdadera democracia, que no confiere el sufragio y las demás libertades, en beneficio particular de los ciudadanos o agrupaciones, sino del mejor cumplimiento del mandato por quien debe asegurar los derechos de todos y el bienestar general; por la verdadera democracia que impone, como medio de realizarse, la participación de todos en la formación y control del Gobierno, pero también, como finalidad de ella, que ese gobierno sea ejercido por los mejores; y requiere, como lógica consecuencia, corroborada por disposiciones expresas o tácitas de nuestra Constitución, un mejoramiento constante de la cultura popular; la correlación de los derechos y de los deberes; el respeto a las jerarquías morales e intelectuales; la armonía entre todas las fuerzas concurrentes y reguladoras de la convivencia social... **Urbano de Iriondo.**



SOCIALISTAS OBREROS


Luis Ramiconi.


Bartolomé A. Fiorini.


Joaquín Coca.


Vicente Russomano.


Juan A. Erneta.


F. Zabala Vicondo.


Mateo Fossa.


Cipriano Barreiro.


Carlos M. Bravo.


Rodolfo Aráoz Alfaro.


Benito Marianetti.

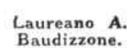
Ha dicho don Benito Marianetti:

EL Partido Socialista Obrero es el partido de la clase trabajadora argentina y, por eso mismo, aspira a ser la fuerza política capaz de crear la atmósfera adecuada que haga posible el entendimiento efectivo del resto de las energías democráticas del país, para asegurar la liberación económica y política cada vez más amplia de nuestro pueblo.

CANDIDATOS A CONCEJALES DE LA UNION DE CONTRIBUYENTES


Roberto Llauró.

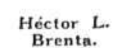
◆


Laureano A. Baudizzone.

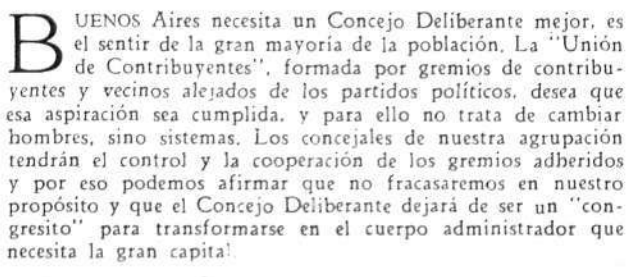
Emilio Leveratto.


José Mazzei.

◆


Héctor L. Brenta.

Ha dicho el doctor Emilio Leveratto:


BUENOS Aires necesita un Concejo Deliberante mejor, es el sentir de la gran mayoría de la población. La "Unión de Contribuyentes", formada por gremios de contribuyentes y vecinos alejados de los partidos políticos, desea que esa aspiración sea cumplida, y para ello no trata de cambiar hombres, sino sistemas. Los concejales de nuestra agrupación tendrán el control y la cooperación de los gremios adheridos y por eso podemos afirmar que no fracasaremos en nuestro propósito y que el Concejo Deliberante dejará de ser un "congresito" para transformarse en el cuerpo administrador que necesita la gran capital.

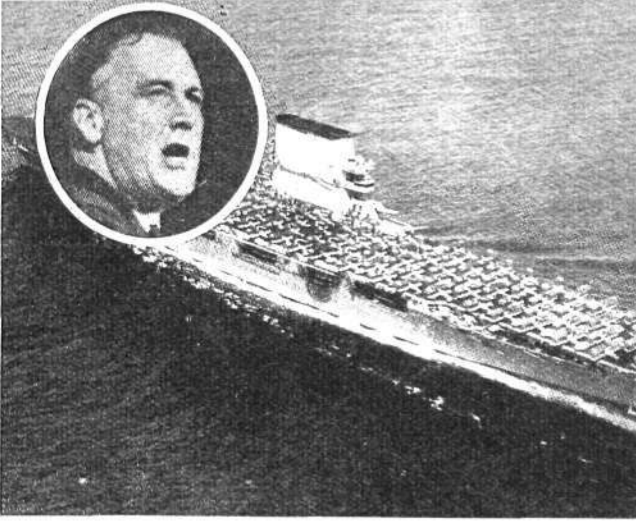








El poderoso acorazado británico "Nelson". En círculo, el jefe del gobierno inglés, Mr. Chamberlain, quien en reciente oportunidad ha declarado lo siguiente: "Un programa de rearme es el camino más seguro para evitar la necesidad de tener que luchar".

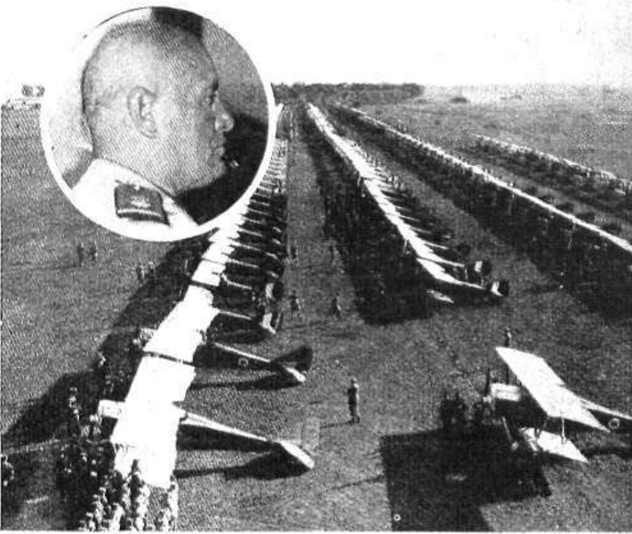


El portaaviones "Saratoga", con el que Norte América puede llevar la guerra a cualquier parte. En círculo, Mr. Roosevelt, quien ha dicho: "Estados Unidos debe tener una importante escuadra, de suficiente poderío para rechazar ataques simultáneos en ambas costas".

¿QUÉ SUCEDERÁ CON ESTO?



Un aspecto de la línea Maginot, construída en la frontera franco-alemana. En círculo, M. Blum, quien ha declarado: "Ya que las circunstancias nos obligan, tenemos el propósito de aumentar la fuerza militar del país'.

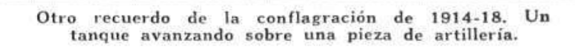


La poderosa aviación italiana en una concentración. En círculo, el señor Mussolini, quien manifestó: "Italia fabricará cañón por cañón, barco por barco, avión por avión, en igualdad con nuestros vecinos".

¿TERMINAREMOS EN ESTO?

En un camino del Ipres, después de un combate, durante la Gran Guerra.

Otro recuerdo de la conflagración de 1914-18. Un tanque avanzando sobre una pieza de artillería.







Cuerpo médico del Consultorio de "Caras y Caretas". Doctores Julio A. Alvarez, director; Raúl B. Alvis, Vicente Donato Marino, Félix Gunche, Rodolfo M. Montmasson, Mario X. Landó, José Delorme, Salvador J. Prat y Federico González Bonorino.

En el Palacio de Justicia están realizando reformas de albañilería. Esto *obliga, provisionalmente*, a que la placa anunciadora del juzgado del crimen del doctor Francisco Santa Coloma se halle colgada en la forma que indica la flecha. ¿Habrá llegado la hora de preguntarse si la justicia está pendiente de un hilo?

Notas de la Capital

Fiesta infantil ofrecida por los esposos Della Torre - Fernández para celebrar el cumpleaños de su hijita Ibur.

Ceremonia inaugural de la casa propia, adquirida por el Centro Despachantes de Aduana.

Parte de la concurrencia a la cena de la Unión de Contribuyentes, acto que tuvo brillantes contornos.



El cuerpo yacente del glorioso poeta Gabriel D'Annunzio en las solemnes exequias.

"Caras y Caretas" en Italia

El general Teruzzi y el mariscal Balbo inauguran la muestra de Trípoli.

El mariscal Graziani, en su triunfal regreso a Roma, acompañado por el señor Mussolini.

La magnífica portada de la muestra de Trípoli.



La última lectura colectiva junto a la dorada arena de Playa Grande, mientras el sol acaricia unas horas más las espaldas yodadas.

Van quedando solas las playas marplatenses

Fotos de nuestro enviado especial





Ana Maxwell, con la cabellera al viento, se dispone a dar un vistazo al mar junto al que ha pasado sus momentos más agradables.

◆ Raquel Arauz Peralta Ramos contemplando por última vez el mar, en Playa Grande.

Josefina Rojas tendida muellemente en la playa recibiendo uno de los últimos baños de sol que la han transformado en una belleza morena.





Marta Giménez Zapiola, junto a los toldos del Ocean, se dispone a practicar el último ejercicio de la temporada para mantener la silueta.

◆

Esta veraneante, antes de despedirse de Mar del Plata, ha deseado estampar su sobrenombre en la arena hasta que el viento del atardecer lo haga desaparecer, o el mar, al lamer la costa, se lo lleve.



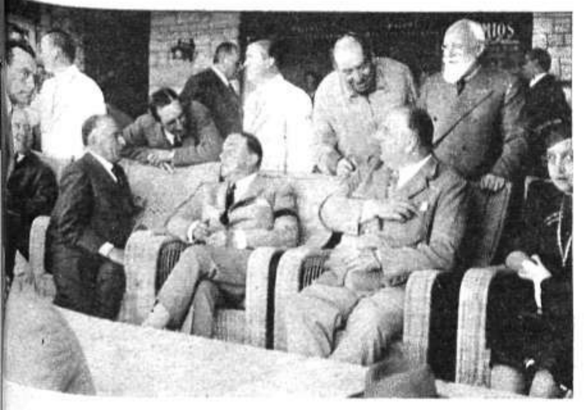
Con motivo de disputarse en el Pigeón Club de Mar del Plata el gran premio "Gobernador de la Provincia de Buenos Aires", donado por el doctor Manuel A. Fresco, se sirvió un almuerzo en el "stand". He aquí la cabecera.



Una vista general del "stand" durante el almuerzo servido en honor del mandatario de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, y que reunió, como se ve, a numerosos comensales.

Fotos de nuestro enviado especial.

EN EL PIGEON CLUB DE MAR DEL PLATA



Después del almuerzo el Gobernador presenció la disputa del premio. Le vemos aquí, departiendo con el ministro de Obras Públicas de la Provincia.



El trofeo fué ganado por el señor J. Grasso Grognet, quien posa aquí con la gran copa en momentos de recibirla de manos del doctor Fresco.



El presidente de nuestro directorio, doctor Raúl Vigliani, estrecha la mano de Juan Carlos Zabala, quien sostiene el banderín de "Caras y Caretas". Le acompañan la señora de Zabala, las hermanas Duval, el director gerente señor Emilio Céspedes, Oscar Bogo, Alberto Pidemunt y Vicente de la Vega.



Juan Carlos Zabala recibe las felicitaciones de Chola y Delia Vetere, conocidas figuras del ambiente radiotelefónico.

La Gran Carrera de Mozos de Café

EL BELLO SEXO ESTUVO



El señor José Alvarez controlando la llegada de una eliminatoria.



Anastasio Larrosa, el ñandú entrerriano, defensor de los colores del Capitol, que conquistó los dos terceros puestos en las pruebas máximas.



El original vehículo en que se presentó el equipo del "Vieux París" (Chantecler).



José Ledo, del equipo del "Vieux París", que conquistó el 2do. puesto de la Carrera de Competencia.

Los integrantes del equipo del "Vieux París" felicitando al ganador del 2º puesto.



Serafín Muñiz, intendente de "Caras y Caretas", realizando la delicada misión de llenar los vasos, tarea que presenciaron con satisfacción los interesados.



No faltaron las escenas emotivas. Aquí vemos a uno de los participantes recibiendo un beso de su hijita antes de lanzarse a la conquista del título máximo.



Un grupo de competidores posando para la posteridad.

...nereció la más amplia y entusiasta adhesión popular

...IARAVILLOSAMENTE REPRESENTADO EN LA COSTANERA



Hilario Fuentes, propietario de la casa en que trabaja el "Mozo Nº 1 de Buenos Aires", felicitándolo por su triunfo.



Un núcleo de artistas de radio, cine y teatro que concurrieron a presenciar la importante prueba.



María del Pilar que ha donado el banderín de Radio Municipal, acompañada por Satanella y su hermana; Lita Landi, Elsa Montaña y Matilde Landi.

En la cara de los clientes de la chocolatería Fuentes, de Sarmiento 222, se observa la satisfacción que les produjo el triunfo de Herminio Fuentes, hoy príncipe de la bandeja.



Fotos de Escudero y Sdrubolini.



MANUEL VALENCIA

Algunos participantes de la Gran Carrera de Mozos de Café, que se clasificaron en las pruebas eliminatorias y no obtuvieron premio en las finales



JULIO GRAÑA



BALDOMERO FRIERA





ARMANDO MIRA

GUMERSINDO PARRADO

FRANCISCO DI MANNO



JESUS GOMEZ



PARANA. — Un grupo de damas y caballeros en el baile del Club Social.

SALTA. — Aspecto que ofrecía el té infantil del Sporting Club.

Nos llegan noticias de...



SANTIAGO DEL ESTERO. — Con motivo de su próximo enlace, la señorita Matilde Sayago fué objeto de una demostración.



SANTA FE. — En la reciente quermese de beneficencia los quioscos fueron atendidos por conocidas figuras de la sociedad santafecina.

◆

RESISTENCIA. — Con motivo de su cumpleaños, el niño Sony Müller, reunió a sus amiguitos en una simpática fiesta.



EL DOLOR DE ESPAÑA

Madres españolas llorando sin consuelo la pérdida de sus hijos como consecuencia de uno de los bombardeos a ciudades abiertas.

Y este es el dolor de los pequeños que quedaron sin padres, porque murieron en los frentes o porque cayeron víctimas de las bombas implacables en el sitio de su trabajo.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













Las aventuras de

Y SE ACABO LA



1 —Serrucho, te invito a palpitarte de oído la gran cascada del siglo, entre el campeón Zacarías Zoquete y un tapao con "aspira"... a ceñirse el gorro de ídem.



2 *La voz del speaker.* — Comenzó la pelea; Zoquete carga. ¡No! Se para. El que pega es el otro. Perdón, escuchas, me equivoqué; aun no empezó la pelea. Ahora es la cosa. ¡Atenti!



5 *La voz del speaker.* — El campeón pega con fuerza en el jetón del contrario; éste parece que no puede pegar. Cae Zoquete otra vez, señores. Uno, dos, tres... ¡Qué lástima!... cuatro, cinco...



6 —A ese hincha-speaker de Zoquete yo lo arreglo en dos patadas. Esperate un momentito, Serruchito.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

TRANSMISION



3 *La voz del speaker.* — Pega Zoquete en la seca; pega Zoquete con fuerza en la azotea. ¡Cae Zoquete! ¡Zoquete está en la lona!
—Che, Serrucho, esto va mal.



4 *La voz del speaker.* — Zoquete se levanta; pega con las dos manos; pega Zoquete; pega Zoquete. ¡Qué manera de pegar este Zoquete!



7 —La verdad es *que* Zoquete pegará mucho; pero se la pasa juntando violetas en el tapiz.



8 —¡Se acabaron los Zoquetes y todos los hinchas zoqueteros habidos y por haber!

HAZAÑAS de DAN-DUNN













SECRETO Nº 48

¡LA PELUCA GRIS, LAS ARRUGAS PINTADAS Y UNOS ANTEOJOS NEGROS ME PERMITIRÁN PASAR INADVERTIDA

2













Velita y


VENÍ, VELITA, Y MIRÁ. SI SE TE OCURRIERA HACERME UN REGALO DE CUMPLEAÑOS, ¿SABÉS LO QUE ELEGIRÍA?
1


PUES ESTE COLLAR, O AQUELLA PULSERA. O AQUEL ANILLO, O...
¡OH, BUENO, BASTA! A VER SI VAS A NOMBRAR TODO EL CATÁLOGO DE LA JOYERÍA
2


COMO NO CUMPLIMOS CON LA LEY VAMOS A TENER LÍO CON EL INSPECTOR
CON UN POCO DE "VENTO" FRESCO SE LE BAJARÁN LOS HUMOS


TENÉS RAZÓN. MIRÁ, TUERTO, TOMÁ ESTOS 500 PESOS Y ENTREGÁSELOS AL INSPECTOR COÍMEZ. DE PARTE DEL VELORIO DANCING.
¿COIMEZ ES ESE TIPO QUE LLEVA BUDINERA Y SOBRETODO A CUADROS?
6


RESULTA QUE ESTE TIPO QUE ENCANASTAMOS NO TIENE ANTECEDENTES.
¡SIEMPRE EQUIVOCÁNDOSE! DE TODOS MODOS, ANTES DE LARGARLO, QUE PAGUE DIEZ PESOS DE MULTA
9


PERO ESOS SON MIS ÚNICOS DIEZ PESOS...
NO SE QUEJE, QUE DEMASIADA SUERTE HA TENIDO CON SALIR TAN PRONTO.
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER














AVENTURAS de
Lita
y Susy,
DOS PERIODISTAS RIVALES
POR MONTE BARRET


INSPECTOR: ME AFICIONÉ A LOS ASUNTOS DE CHANTAJE. ¿TIENE OTRO?
NECESITO UNA MUCHACHA LINDA E INTELIGENTE, UNA LITA, EN FIN, PARA VIGILAR AL HERMOSO LINDORO
1


PARECE QUE TRABAJA HONRADAMENTE
¿QUIÉN? LINDORO ES INCAPAZ DE ESO
¿QUÉ LE PARECE SI USTED OCUPARA EL PUESTO DE CAJERA?
4


¡MUY BIEN! ¡PERO SI DESCUBRO ALGO, LA PRIMICIA ES MÍA!
5


¡PRONTO TENDRÉ ONDAS, GRACIAS AL ESPECÍFICO DE MI INVENCIÓN!
8


?
¡PUES LE DESEO QUE SEAN DORADAS, TAN DORADAS COMO LA FORTUNA QUE HARÁ, SI EL REMEDIO RESULTA BUENO!
9

y Russell E. Ross













CONTINÚA EN EL PROXIMO NÚMERO

LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11

LOS G-MEN. La guerra impla-







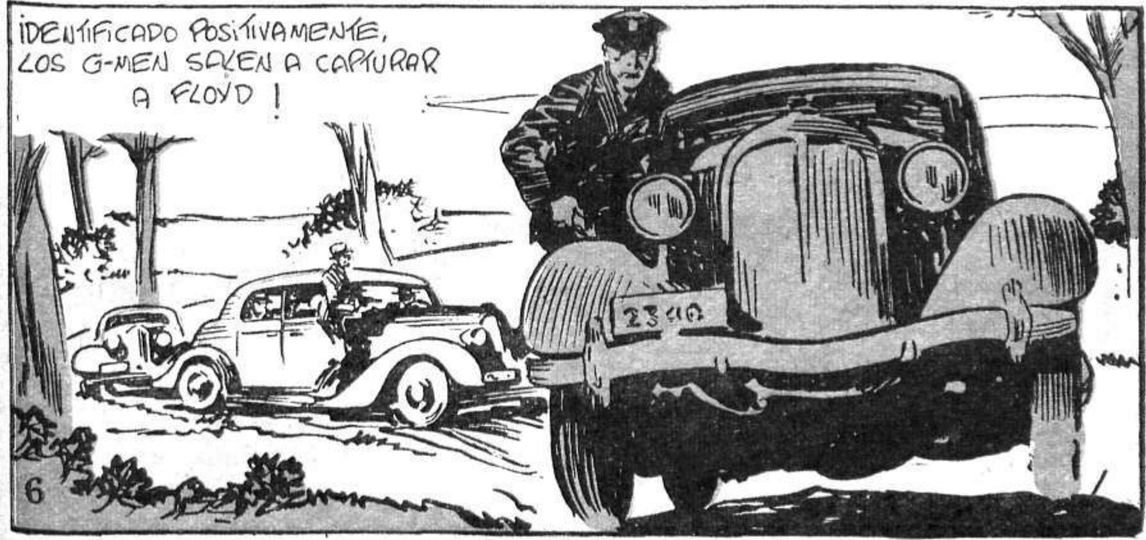






cable contra el crimen organizado







NAPOLEÓN, - El perro más

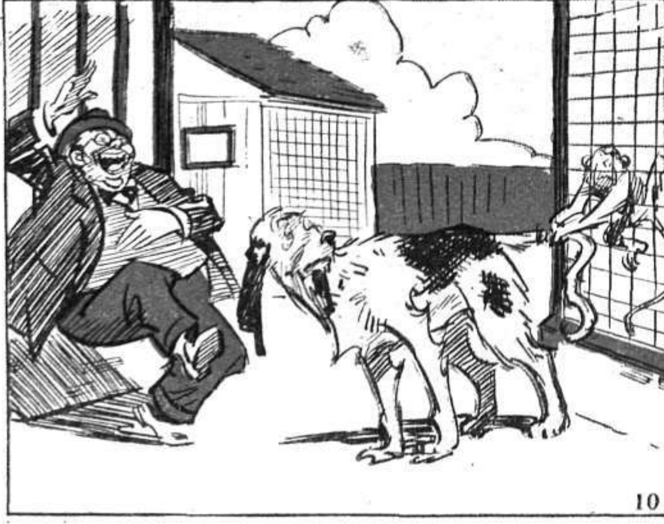












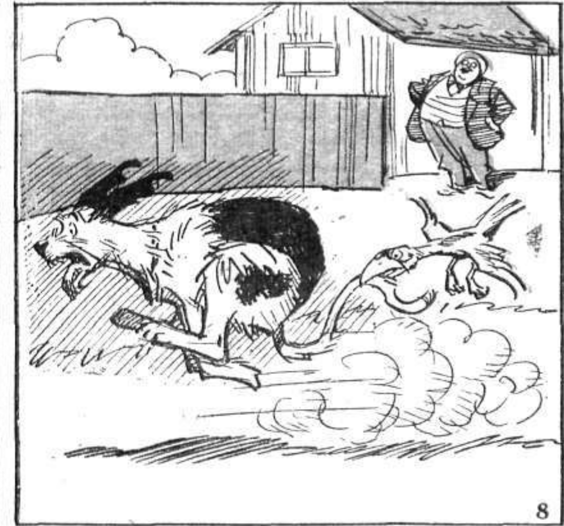
Meterete del mundo

POR CLIFFORD Mc. BRIDE



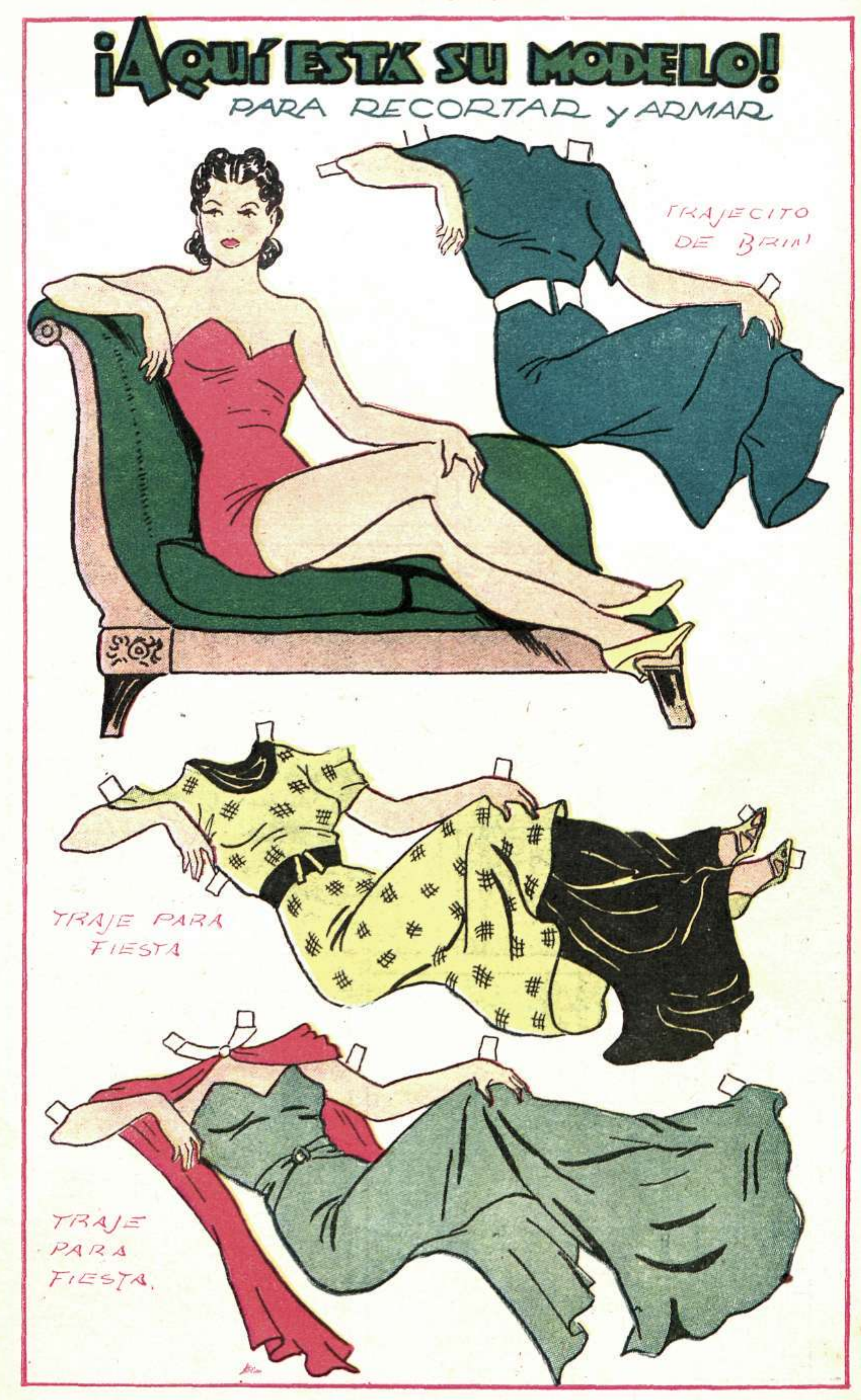











¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
TRAJECITO DE BRIN
TRAJE PARA FIESTA
TRAJE PARA FIESTA.

Los días intensamente vividos, entre deportes al aire libre y alegría de salones, exigen un peinado adaptable a cualquier circunstancia. Los altibajos de ondas que recubren la parte lisa de la coronilla, en esta moda voluble, terminan en un ramillete de rizos enrollados, que ascienden por la línea media de la cabeza.

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados





Una cinta de cabello con aspecto satinado y tendida a través de la parte superior de la cabeza constituye una aureola perfecta para los rizos invertidos de la frente; y hace resaltar la cascada de rizos menudos de la parte posterior. Este llamativo modelo se usa en ocasiones muy especiales, y su diseño se encuentra repetido del otro lado de la parte central.

NOTICIARIO SINTETICO

Joaquín Pibernat y su compañía de zarzuelas y operetas cambian de horario. Transmitirán día por medio por la onda de L S 2, Radio Prieto, a las 22.30.

—

Cuentan con muchos oyentes las charlas de Adolfo Avilés en sus sábados de moda que propala por L R 4, Radio Spléndid.

—

Para la gente menuda ha comenzado a funcionar en Radio Spléndid la Escuela de la Señorita Alegría con sus habituales colaboradores Alondra, Nabito y otros.

—

Al festival que se realizará el lunes 4 de abril en el teatro Smart, con motivo de la distribución de premios a los ganadores de la "Gran Carrera de Mozos", que hemos organizado con L S 1, Radio Municipal, concurrirán las más destacadas figuras de nuestras emisoras.

—

Interesan mucho los programas de L S 11, Radio Provincia de Buenos Aires.

—

Han regresado de Montevideo, a donde habían ido ha disfrutar de un merecido descanso los señores Del Ponte y Gregorio, directores de Radio Cultura.

—

Se presentó con gran éxito ante el micrófono de Radio París el elenco artístico que tendrá a su cargo la temporada de 1938.



Lily Pons, la exquisita cantante que en diversas temporadas nos brindara el regalo magnífico de su voz, vuelve este año a Buenos Aires, contratada para ofrecer una serie de conciertos que podrán ser escuchados en todo el país, a través de la onda de L S 1, Radio Municipal, que dentro de muy poco tiempo inaugurará un moderno y poderoso equipo transmisor.



Carlos Pibernat en Radio Prieto

Radio Prieto y Radio Argentina han incluído en su programa 1938 una feliz innovación, consistente en los Coros Polifónicos, que dirige el conocido maestro Carlos Pibernat. Los hemos podido escuchar en piezas musicales como "Flor de cardo", "La guitarra", "Por el camino adelante" y otras, y a través de las mismas hemos podido comprobar que se trata de un conjunto de buenas voces, cuyo equilibrio y entonación son perfectos. Esta feliz iniciativa de esa dirección artística ha hallado en el maestro Pibernat el colaborador consciente cuya pericia todos reconocemos. Como solistas colaboran eficazmente en estas audiciones Herminia Velich, Celia Louzán, el tenor Juan García y otros destacados elementos de estas emisoras.

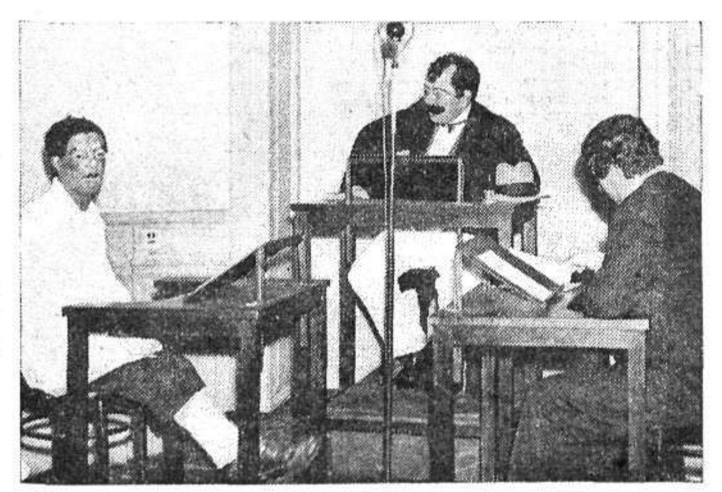


Domingo Conte firma contrato con Radio Prieto. Cumple la formalidad ante los señores Prieto y Zatzkin.



Eduardo Casado primer actor y director de la compañía de comedias universales que lleva su nombre. Actúa por L R 2, Radio Argentina, a las 22.15.

Sigue en sus funciones el "distinguido" juez don Severo Camama



Sigue actuando con general beneplácito, en sesiones públicas que son presenciadas por numerosos y divertidos auditorios, don Severo Camama, el flamante juez que por cuenta propia ha abierto un juzgado en el cual atiende a aquéllos de sus semejantes que se ven obligados a recurrir por divergencias a la morosa justicia. Como don Severo despacha en el día, no le falta clientela al Juzgado de Camama.

Goicochea y Cordone, los populares y afortunados comediógrafos, son ahora los proveedores de "casos" del simpático juzgado, con gran regocijo por parte de los asistentes y de los oyentes radiotelefónicos de la original institución.



Justicia Nélida Ferreyra, pequeña cancionista de L V 3, Radio Córdoba.

El lunes 4 de abril, a las 10, se realizará en el teatro Smart, cedido gentilmente por el señor Alberto Ballerini, un interesante festival gratuito, con motivo de la entrega de premios a los ganadores de la Gran Carrera de Mozos. Tomarán parte figuras destacadas de radio y teatro.



Casi un arsenal poseía el asaltante Zamacola. Según sus declaraciones fueron adquiridas las armas a soldados bolivianos que actuaron en la guerra del Chaco.

Eusebio Zamacola (a) Vasco, autor de numerosos delitos perpetrados en el Chaco.

El subcomisario de Robos y Hurtos de Córdoba, señor Aníbal Chebade, a quien se debe la detención del peligroso sujeto.

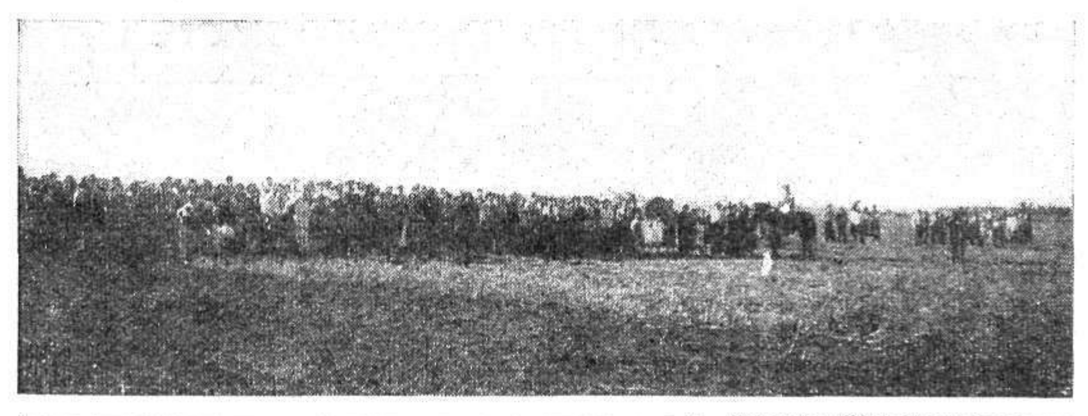
La policía de Córdoba detuvo a un temible delincuente

En conocimiento de que el sujeto Eusebio Zamacola (a) Vasco, merodeaba por la ciudad de Córdoba, una comisión de investigaciones, al mando del subcomisario Aníbal Chehade, logró establecer en forma concreta que aquél tenía su refugio en una quinta sita en el kilómetro 3 ½ del camino a Filtros Nuevos.

Dada la rapidez con que actuó la policía se procedió a su detención sin darle margen a adoptar ninguna actitud de resistencia.

El bandolero Eusebio Zamacola era un peligroso sujeto que capitaneaba la gavilla integrada por Peralta (a) Mate Cocido y otros.

Fotos de Ternengo.



Numeroso público observa las escenas de la reconstrucción del crimen que conmovió a la ciudad de Azul.

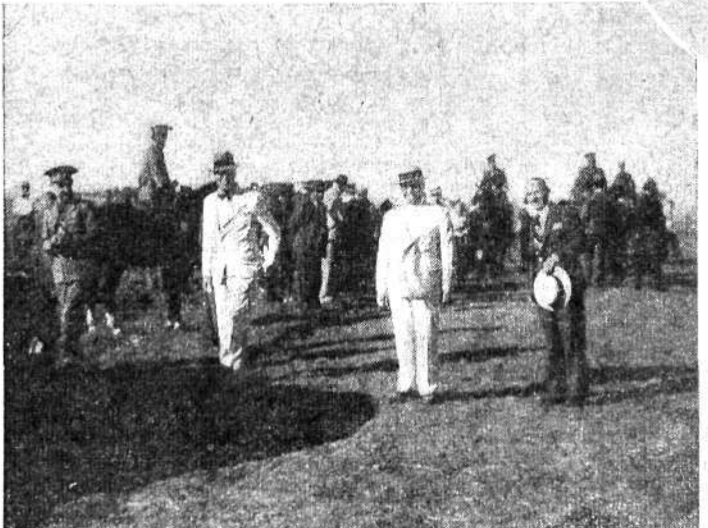
La reconstrucción del crimen del Azul alcanzó contornos cinematográficos



El criminal, una vez caída la víctima, procede a degollarla, con notable sangre fría.

El asesino persigue a la víctima, que trata de huir, y le infiere una de las trece puñaladas con que le alcanzó.

En la reconstrucción ordenada por el juez, doctor Valdovinos, el menor Remigio Gallo que asesinó alevosamente a su amigo Antonio Cittato, hizo gala de cinismo refiriendo las alternativas del hecho ante el numeroso público asistente, como si se tratara de escenas cinematográficas.



El juez de crimen y autoridades policiales que dirigieron la reconstrucción del alevoso asesinato.



LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



JUANCITO DANDO EXAMEN
por Nélida Croci (Rawson, F. C. P.).



SE CAMBIARON LOS PAPELES
por Amelia Cabezas.



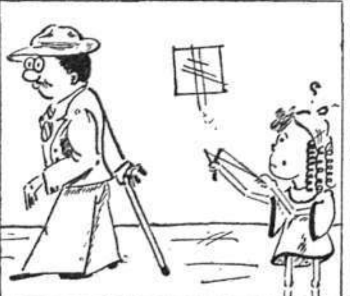
CONSECUENCIAS DE UNA HILACHA
por Beatriz A. De Girolamo.



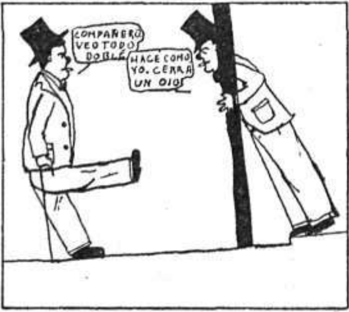
MI TIO VUELVE CON SU TROFEO DE CAZA
por Erico Herrguth.



UNA SITUACION DIFICIL. ¡ARRIBA LAS MANOS
por Carlos A. Zapata (Chaco).



¿SONARA COMO TARRO?...
por Abel R. Estrada (Catamarca).

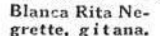


LO MAS SENCILLO
por Eduardo A. Celoria (Rufino, F. C. P.).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmeditamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: **Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco número 151 - Buenos Aires.**

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
MARZO, 1938
CUPON Nº 2060

Nuestros pequeños visitantes





Blanca Rita Negrette, gitana. Olga Collada, holandesa. Ricardo Costoya, cow-boy. Carlos Alberto Rivera, cadete. Irene Lema, rey de enamorados. Margarita Ome, fado. Elenita Endrés, pollito.






Angel Rodríguez, trovador. René Gómez y Clotilde Freyre, muñequita lenci y dama 1810. Lidia Olga Canso y Haydee Elsa Alonso, aldeana rusa y holandesa. Teresa, Emilia y Luis Bartolomeo, fados.



Vísperas electorales

Elogio de "Berrodi", campeón de pegoteadores de carteles saturados de supercivismo

Por FELIX LIMA

▼ ▼

ESCENARIO: un centro político, auxiliar empotrado en la zona metropolitana que se codea con el partido de Vicente López, a un paso del arroyo Medrano y a dos del parque Saavedra.

—¡Salute, muchachos!

— Qué hacés, qué, "Berrodi" viejo?

—Digan, ¿vino el dotor Silbermann?

—Ahí está en la biblioteca del "comitato", truqueándola tesoneramente.

—¿Con quién, diga, flaco Testamendi?

—La truquea con el sordo Apolinario, la truquea de lo lindo.

—¿Estás apurao, "Berrodi"?

—¡Bah!... Para los que como yo trabajan en la draga del tiempo, las horas que pasan no me hacen ni diome.

—¡Ese "Berrodi" viejo y cascarudo!... ¿Por qué, hermano, no te metés a discurseador de "comitato" aprovechando los contados días que nos separan de los comicios metropolitanos del 27 de marzo?

—No creo que me sería difícil salir de perdedores en la milla discurseante. ¡He oído a tanto "contamuse" doblar el codo del espiche político al galopito alegre de una improvisación!... ¿Se puede saber si llegaron los carteles que tenemos que fijar callejeramente esta noche?

—Están apilaos en el rincón de la biblioteca. A "mezzogiorno" los mandó un imprentista de la calle Monroe.

El doctor Moisés Silbermann punto alto en truco público y privado, salió al patio de aquel comité abanicándose con su canotier tostado por los solazos del verano anterior.

—Soy duro de pelar, sordo Apolinario, ¿no?...

—Es que hoy ando en la mala, dotor; de lo contrario...

LLEGÓ el recomendado de mi colega el presidente del centro auxiliar de la 17ª?

—Ahí está "Berrodi", dotor.

—Llamalo, querés.

"Berrodi" dejó de acariciar la taba que habíale entregado uno de los "hunibersitarios" de la 16ª para que se fuera haciendo la mano al tiro, y rápido, respondió:

—¡Salute, dotor!

—¿Vos sos "Berrodi"?

—Para el caso que lo ponga en duda, pregúnteselo al sordo Apolinario.

—Bueno. ¡Listo el pollo!

—¿Y la salsa, dotor?

—¿Qué salsa?

—La ventolina, dotor...

—¡Ah, sí, che!

Se bolsiqueó el doctor Moisés Silbermann, e izó una billetera de carpincho entrerriano.

—Tomá veinte.

—Alargue la distancia, dotor.

—¿Te parece poco?

—Somo tré, dotor Silbermann, somo: yo, "Salchicha" y "Virola", tré, ¡así! para la materia engrudante.

—Bueno. Tomá diez más. Los carteles están arrinconados en la biblioteca y el tacho del engrudo en la pieza del intendente. Te recomiendo que los fijés bien, y siempre que sea posible, tapando los carteles de los adversarios.

—Sé lo que debo hacer, dotor Silbermann, lo sé de memoria. Hace rato que salgo a pegotear. Cartel que yo plantifique, así no más no lo van despegar.

—Bueno, amigo. Que les vaya bien. Y ya sabe: si triunfamos en las que se nos vienen encima, las del 27, usted también ligará, algo, amigo "Berrodi". Véame no más, que yo le prometo no echarlo en saco roto.

—Gracias, dotor Silbermann.

LLEVABAN tres horas de pegotear carteles, e iban visiblemente "contra la mano".

—¿Cuántas quemadas nos abremos mandao guardar, che, "Virola"?

—Perdí la cuerta, perdí.

—¿Serán arriba de quince, che, "Salchicha"?

—Sino son más. ¡Cha, cómo me duele el brazo! ¿Qué hacemo? ¿Seguimo pegando o se sentamo en la retranca, se sentamo?

—¡Siga la banda, muchachos! Nos falta pegotear en el almacén de la esquina donde vive el dotor Silbermann, en los altos.

—Le metemo como diez, le metemo.

—Si el dotor anda al día con el del armacín, pasa lo del pegoteo con ensañamiento; pero si lo tiene amurao en el fiado, como me lo palpito... ¡la que se v'armar cuando el negociante levante las cortinas metálicas!...

—En seguida de pegotear en la esquina de la calle del dotor Moisés Silbermann, se plantamo bandera, muchachos, se.

—Ya era hora...

—Vos, "Salchicha", buscás un desagüe de las Obras Sanitarias, levantás la tapa y echás el resto impreso, que si llega a llover esta noche... ¡hasta Berezategui no paran!

Félix Lima

AJEDREZ

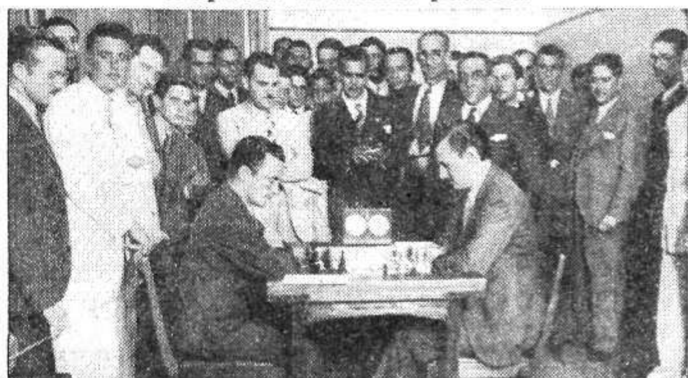
Por GASTON PEDRO DUBOX

Campeón entrerriano



Señor César Juan Corte, el representante del Club Mate Pastor, que al conquistar el título de campeón entrerriano nos ha demostrado que es, actualmente, la máxima expresión del ajedrez entrerriano.

Disputan la última partida



Señores César Juan Corte y Manuel Demonte Vitali, en el momento de disputar la última partida que le valió el triunfo al representante del Club Jaque Pastor, señor Corte. Esta partida se jugó en los salones del Club Gimnasia y Esgrima de Paraná, Entre Ríos.

Extraordinario entusiasmo existe por nuestro certamen de solucionistas

A medida que se aproxima la fecha que comenzará nuestro certamen de solucionistas, aumenta considerablemente el entusiasmo de los aficionados, y todo hace pensar que participarán un número de solucionistas tan elevado que superará los cálculos más optimistas que pueden hacerse desde ya. Aficionados de todo el país y del extranjero se muestran ansiosos en intervenir.

Hay que tener en cuenta que todos los centros ajedrecísticos del país y algunos del extranjero prestarán decidido apoyo a la competición. Y esto, es *muy importante*, ya que tomando parte un determinado porcentaje de los concurrentes a las diversas entidades que existen en la República, significa un éxito extraordinario para el certamen.

Figuras de relieve darán realce al concurso. Han prometido intervenir en la mencionada prueba varios problemistas argentinos y extranjeros. También jugadores de primera categoría imitarán el simpático gesto de los citados anteriormente. La campeona argentina de ajedrez, señorita Dora B. Trepat se muestra dispuesta a competir con el estímulo de las aficionadas argentinas, a quienes invita por nuestro intermedio, a actuar conjuntamente con ella.

En su carácter deportivo la referida competición ajedrecística será un acontecimiento en todo el país, y por qué no decirlo en Sud América.

Comunicamos a los aficionados argentinos y extranjeros, que es conveniente estos días antes de la iniciación de la prueba descansar completamente intelectualmente, para así poder rendir el máximo posible de eficiencia durante el transcurso de la señalada competición.

El campeón argentino defendió con éxito su título

Como es notorio, con el resultado final que arrojó el "match" por la disputa del codiciado cetro, mantiene la supremacia del ajedrez argentino el señor Carlos Guimard. Su triunfo sobre el brillante ajedrecista señor Luis R. Piazzini resulta lógico, no obstante no haber repetido el desafiante performances anteriores que lo consagraron como un valor de positivos méritos.

Carnaval 1938 - Nuestros pequeños visitantes



Juan y Conchita Núñez y Elena Villachica González; Saavedra Lamas, Catita y Carmen Amaya.



Agustina Picciariello noche diáfana.



Teresa Picciariello, noche diáfana.



Juan Bautista Zinzi, general Belgrano.



Elva Dosi, gitana húngara.



Jesús María Solé, chinito.



Ricardo Miglione, Robin Hood.



Carlos A. Castelli, pollito.

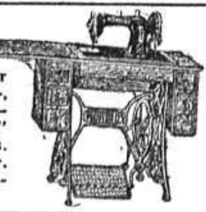


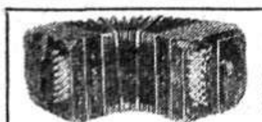
Zulema Telechea, fantasía antigua.



Heve Inés Cuirolo, bailarina húngara.







ENIGMOGRAFIA

Por "MICERINOS"

SECCION TECNICA

ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL

(Continuación. Véase Nº 2059 del 19 de marzo de 1938)

(E) frase S O L Solución: "Música celestial", por Charrúa.

(— E) vocablo. P O L A
"NOTA" "RIO" ("Notario").

(— E) frase. PORTERO INTERINO
"TEMPORAL" "EN PUERTA" ("Temporal en puerta"), por Dempsey Adonai.

(— R) vocablo. O D A Solución: D i A con O
X R X R X
"Diácono", por Chirula.

(— R) frase. T u R n O Solución: UN chico en
X R R
OTRO metido.
X R
"Un chico entrometido", por "X".

(+ E) vocablo. REMEDIO Solución: RE fracción =
X E
"Refracción", por Alfa.

(+ E) frase. LOCA ROBUSTA Solución: Demente
E
sana. "De mente sana", por Rino
E

(+ R E) vocablo. BARDO Solución: BAR i tono
X R E
"Barítono", por Dempsey.

(+ R E) frase. ARO VIEJO Solución: Es O;
R E
no es nuevo. "Eso no es nuevo",
E
por Rino.

(+ E R) vocablo. PERA Solución: P ante RA "Pan-
E R X
tera", por "Mirabel".

(+ E R) frase. CAER LA GRANDE Solución: Desgracia con suerte. "Desgracia
E R E
con suerte", por Dempsey.

(— R E) vocablo. A R A Solución: En dos A R
R E X
"Enodosar", por "Chirula".

(— R E) frase. DELATO Solución: Un ton To de
R E X X
primera. "Un tonto de primera",
R
por "Hebe".

(— E R) vocablo. CETRO Solución: Te R en
E X R
C i O. "Terencio", por Dempsey.
E R X

(— E R) frase. T O R O Solución: Dinero con T
E R X
ante. "Dinero contante", por "Ri-
R
no".

La técnica del "jeroglífico en general", ampliamente tratada en una larga serie de publicaciones, detalló el rol que desempeñan los principales factores, y en lo que consisten las claves jeroglíficas. Consideramos oportuno, al dar por terminado este trabajo, recordar lo siguiente, para mejor comprensión de los ejemplos citados más arriba:

Relaciones con la letra	(R)
Equivalencias con la letra	(E)
Invariabilidad con el signo	(X)
Lectura normal con el signo	(+)
Lectura arbitraria con el signo	(—)

F I N

INTERCALACION

En la exposición en prosa o poesía, de una intercalación, se esconden los tres elementos que la constituyen: lados, centro y total, en forma sinonímica, además de su denominación, acompañada del esquema, se subrayan los vocablos o frases sinonímicos a fin de que el solucionista pueda dar fácilmente con una orientación.

Un ejemplo:

INTERCALACION

(x x x . . . . x)

En cuestión de amor:
"La mujer irresoluta
es pasión sin calor".

Comentario. — El esquema dá la forma intercalativa, en que los signos x, representan el vocablo (lados), y los puntos el vocablo centro.

El desarrollo es claro:

Lados: Cuestión = Tema.
Centro: Amor = Eros.
Total: Irresoluta = TEMerosA = "Temerosa".

El doble rayado significa total y el simple lados y centro.

Conviene conocer que el vocablo para confeccionar la intercalación puede ser dividido en dos partes como mejor convenga, dando motivo a muchos juegos interesantes, descartando en lo posible la división matemática tan en uso actualmente, y llegando por el mencionado medio, a enriquecer el campo del arte enigmático.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE FEBRERO DE 1938

Ejemplar Nº 2053 (5 de febrero). — Número 1: Novedad (no ve d a d); 2: Así en la tierra como en el cielo; 3: Ida y vuelta (I da i vuelta); 4: De mal en peor; 5: "Caras y Caretas"; 6: Cataluña; 7: Morena, *mona; 8: El saber no ocupa lugar.*

Ejemplar Nº 2054 (12 de febrero). — Número 1: Fumar en pipa; 2: Amor con amor se paga; 3: Quintal; 4: Carolina; 5: Por la boca muere el pez; 6: LASO
1ª 2ª 3ª 4ª 1234
- LOSA.
1432

Ejemplar Nº 2055 (19 de febrero). — Número 1: Federico, referir, crecer, cerdo, rico, Cid re, f; 2: Andar de puerta en puerta; 4: Salada (S. alada); 5: Felino; 6: Comarca (C. O. marca); 7: Vicuña.

Ejemplar Nº 2056 (25 de febrero). — Número 1: Todas son cuentas del mismo rosario; 2: Anuario, acuario; 3: Desparramado; 4: Anulado por falla tipográfica); 5: Como en los tiempos de antes; 6: Cimiento; 7: Gladiador; 8: Sin comer ni beber no hay placer (Sin
re re
- com - er - n i- beb - er - no - hay - place - r; 9: Cómico, coco; 10: Remarcados.

Visto y oído



Jardiel Poncela.

Enrique Jardiel Poncela

Si tuviéramos que definir a Enrique Jardiel Poncela, no vacilaríamos en afirmar que él es el hombre que ha dado en España categoría literaria al chiste. Toda su producción, no es más que esto: chistes, de mejor o peor calidad que, pasados por el tamiz de su humorismo, han ido a engarzarse en la trama de sus más o menos arbitrarias novelas. ¿Da esto categoría de humorista a Jardiel Poncela? Creemos sinceramente que no. El humorismo es otra cosa. Y aunque en realidad no le falta al escritor español, la verdad es que únicamente le ha servido para dosificar — o para ampliar, a veces — las proporciones de sus chistes.

Estas consideraciones nos las inspira la actualidad presente de Jardiel Poncela. Dos teatros de nuestra Capital exhiben obras suyas, de reciente estreno y ello impone el comentario, aunque no siempre puede éste ser tan favorable como sería nuestro deseo. En realidad, esperábamos algo más de Jardiel Poncela. Quien supo escribir "Las Siete advertencias de Satanás" estrenada el año pasado por Vilches en el viejo teatro de la Comedia, había despertado nuestro interés hacia otros medios de expresión que se hallan por completo ausentes de las dos comedias estrenadas estos días. No queremos decir con esto que "Angelina o el honor de un brigadier" o "Usted tiene ojos de mujer fatal" pierdan su eficacia. Aún más: es posible — y así se lo deseamos — que ambas sean un éxito. Pero a nosotros no nos corresponde hablar desde el punto de vista del público.

En ambas comedias, a cual más arbitraria, Jardiel Poncela no se propone otra cosa que hacer reír. ¿Tenemos derecho a exigirle algo más? Creemos que sí. Cuando un hombre ya ha conseguido el éxito fácil y ha demostrado, a través de este mismo éxito poseer cualidades para abordar la gracia en forma más refinada, llega un momento en que se debe a su verdadera sensibilidad. Es la exigencia del otro público, de ese otro público que no se habitúa a reir con un disparate y que sin embargo tiene también deseos de reírse. Y Jardiel Poncela no se ha cuidado de esto. Ignoramos si por comodidad o por un atavismo insospechado. Convengamos de cualquier manera que, en mabos casos, sería una lástima.

Para su descargo — si en algo eso le alivia — consignemos que el público que asiste a ambos espectáculos ríe abundantemente. Y que ambas compañías — la de García León Perales con "Usted tiene ojos de mujer fatal" y la de Valeriano León con "Angelina o el honor de un brigadier", — han conseguido dos éxitos de interpretación. Lo demás, corre por cuenta del autor...

Dos minutos con Alejandro Berrutti

Dentro de pocos días inaugurará su temporada oficial en el Cervantes el conjunto oficial del teatro Nacional de Comedia que, siempre bajo la dirección de Antonio Cunill Cabanellas, se presentará con algunas variantes en el elenco que, si bien ha perdido actores como Mario Danesi, ha logrado, en cambio la colaboración de Pablo Achiardi y otras figuras.

La presentación se efectuará con la deliciosa comedia de Iglesias Paz, "La conquista". Sobre el plan general de la temporada quisimos, en un encuentro casual, obtener algunas declaraciones del administrador del teatro, señor Alejandro Berrutti, cuya actividad como hombre de teatro hace obvia una presentación:

—En realidad, nos manifiesta Berrutti, poco puedo adelantarles yo sobre lo que se piensa hacer en el Cervantes, porque esta es tarea que no incumbe a mi desempeño. Por otra parte, ya se ha adelantado algo sobre las obras que piensa ofrecerse, aunque, descontando la que ya han sido aceptadas de autores conocidos, el resto del plan es algo que todavía está siendo objeto de estudio.

Sin embargo, el señor Berrutti continúa a nuestro requerimiento:

—Fieles a nuestro deseo de dar a conocer posibles valores, este año será aceptada una obra de autor novel. Continuaremos, también, con nuestro propósito de ofrecer espectáculo de teatro clásico y es posible que se monte el "Don Juan" de Tirso de Molina y "Don Juan" de Molière que se representaría alternativamente. Al mismo tiempo, como ya les he dicho, serán ofrecidas algunas obras de autores de prestigio en nuestro ambiente, con lo cual, la dirección del teatro busca el acercamiento total de nuestros valores al escenario del Cervantes. Se proyectan también algunas reposiciones del repertorio ya montado, aparte de algunas obras de autores rioplatenses de la primera época. En realidad, es un plan que, aunque impreciso para hacer declaraciones definitivas, pueden ustedes apreciar que será de intensa actividad por lo manifestado.

Y Berrutti se despide luego de confirmarnos la entrega de una obra suya para el elenco de los Ratti.

desde la platea

Por LUIS GRAU

La temporada de Blanca Podestá

A raíz del debut de Blanca Podestá, hemos estado conversando con Calderón, su director artístico. Hombre joven, de los que han sabido abrirse camino rápidamente en nuestro teatro, cuenta Calderón en su haber con algunas temporadas que le han popularizado, acreditando su pericia. Nos manifiesta con entusiasmo:

—Todo mi optimismo con respecto al debut de Blanca se está viendo cada día más justificado. El público acude a la sala del Argentino y aplaude la pieza de García Velloso con una dedicación que sobrepasa todos mis cálculos. Les aseguro que no ha podido comenzar mejor esta temporada.

—¿Muchos proyectos?

—Muchos. Pero prefiero no adelantarme a su ejecución. En el teatro todo está supeditado a lo imprevisto. Pero con tal de que nuestros autores cumplan lo que vienen prometiendo, Blanca podrá desarrollar una temporada óptima e interesante.

—¿Obras?

—Prefiero no mencionar títulos. Tenemos varias en cartera y, como les digo, esperamos otras. No hay turnos asignados todavía. En esto, el público manda. Naturalmente, dentro del teatro que se nos exige trataremos de hacer lo que contenga mejor calidad posible dando siempre preferencia a los autores nacionales. Blanca Podestá ya tiene en este sentido buen crédito, pues a ella debemos el conocimiento de varias obras de verdadero mérito en el teatro universal. Esperamos, pues, que este año no defraudaremos a todos los que nos comienzan a seguir con simpatía...

Estrenos y debuts

La semana pasada, siguiendo el ritmo que la mayor parte de los teatros se ha impuesto en la urgencia de inaugurar sus temporadas, ha habido en nuestras salas novedades de importancia que varios factores, tiempo y espacio, nos impiden comentar ahora debidamente. Destacaremos, no obstante, las de mayor mérito, a la espera de un comentario más detenido que prometemos para el número próximo.

La primera de ellas, ha sido la presentación en el Astral del conjunto encabezado por Paulina Singerman, con Discépolo en la dirección, con la obra de Shakespeare "La fierecilla domada", en una adaptación bastante libre, que ha exigido, no obstante, un esfuerzo digno y meritorio por parte de nuestros actores, siéndoles celebrado vivamente por los nutridos auditorios que han acudido a las primeras representaciones.

—

En el teatro del Pueblo, el conjunto dirigido por Leonidas Barletta, reapareció con la obra de Roberto Arlt "Africa", pieza original y sugestiva sobre la que también prometemos ocuparnos oportunamente.

—

En el teatro de la Comedia, Casimiro Ortas hizo su presentación con una obra de Muñoz Seca y Pérez Fernández, titulada "El Tío Catorce".

Irene López Heredia, se ha presentado en el Ateneo, con el poema dramático en tres actos de Eduardo Marquina, "Una noche en Venecia". Obra ya conocida de nuestro público, volvió empero a ser gustada con agrado admirándose una vez más la reconocida habilidad del autor.

—

Presentáronse también en el teatro Liceo, con el estreno de la obra de Ricardo Hicken "El cuerno de la fortuna", Pierina Dealessi, José Gómez y Francisco Chiarmello, al frente de un homogéneo conjunto.

Y algunos otros debuts que escapan en estos momentos a nuestra memoria y que denotan, sin embargo, la extraordinaria actividad registrada en nuestros teatros en los últimos días.

El debut del teatro Odeón

En el curso de esta semana — está anunciada para el día 25 — tendremos la presentación, en la sala del teatro Odeón, del conjunto encabezado por Margarita Xirgu. Como ya hemos comentado en otras oportunidades, dicho debut se llevará a cabo con la obra de Lope de Vega "Fuenteobejuna" que varias satisfacciones ha proporcionado ya a la insigne actriz española. Como se ve, no puede ser más promisorio en cuanto a su calidad, la temporada que se anuncia. Si sumamos a ello, la eficacia de algunos de los intérpretes que rodean a la Xirgu, como López Lagar, la Ariño y otros, tendremos en esta nueva campaña otra oportunidad para gustar el buen teatro bien representado. Cosa harto importante en un medio como el nuestro donde las notas de verdadera calidad se ven apenas cada año bisiesto.

En cuanto al resto del plan a desarrollar en esta nueva actuación de Margarita Xirgu, muy poco es lo que se han adelantado. Con todo, estamos en condiciones de afirmar que se representarán varias obras clásicas del teatro español, aparte de algunos estrenos de indiscutible significación.

Arata debuta el 24

También se anuncia para esta semana el debut de Luis Arata en el teatro París, sala en la que el año pasado tuviera este excelente actor más de un motivo de satisfacción al desarrollar su temporada casi exclusivamente a base de "Los chicos crecen". Su presentación en esta temporada, se hará con la obra del malogrado Alberto Novión, "El corazón en la mano", en cuyo reparto intervendrá todo el conjunto.

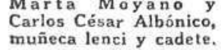


Carnaval 1938 — Nuestros pequeños visitantes









Marta Moyano y Carlos César Albónico, muñeca lenci y cadete.

Julio y Amelia Frías, pierrot y aldeana.

Haydee Yolanda Diorio y Amelia Marta Cutolo, Madame Pompadour y bailarina rusa.

Sara Folgueira, Olga Serantes y Lydia Sasnedra, *reina de los corazones*, muñeca lenci y aldeana holandesa.



Isabel y Victoria Pérez, piratas.



Cecilia Zianosky y Raquel Libas, paisana y muñeca *lenci*.



Ana María Rodríguez, novia rusa.



EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. de GANDULFO

Para las berenjenas: Se las deberá lavar primeramente, antes de cocinarlas. El relleno se prepara en la siguiente forma:

Dorar la cebolla finamente picada en la manteca, agregarle la carnaza y saltarla un momentito, agregarle el ají picadito, retirar después del fuego, agregarle las semillas picadas, el perejil, el pan remojado y exprimido, las pasas de uva, los huevos y condimentar con sal y pimienta.

Para la crema de nueces: Las nueces deberán ser peladas de su cáscara dura nada más, y pesadas después de peladas. Es mejor dejarlas hervir uno o dos minutos.

La crema Chantilly se prepara poniendo en un tazón la crema de leche bien fría, se la bate un poquito y se le agrega de a poco el azúcar y la esencia, batiendo hasta que esté espesa.

Se deberá tener cuidado de que no se corte; pues una vez que esté espesa y armada, no se debe seguir batiendo porque se corta.

Para adornar con esta crema, se la colocará en una manga con boquilla calada y se decora a gusto; adornándola después con mitades de nueces o con pedacitos de guindas e higos confitados.

ENFRENTANDO EL MOMENTO POLITICO

En breve reportaje, el doctor Carlos Montagna, candidato a diputado nacional por la Unión Cívica Radical, nos formula interesantes declaraciones:



Doctor Carlos Montagna.

NO siempre ha de ser política una entrevista con un militante en la lucha cívica. Parecería paradojal este introito que nada tiene de paradoja, porque el hombre a quien hemos visitado no hace flamear leyendas de corte politiqueril.

El doctor Carlos Montagna es un profesional, un estudioso, que, en su carácter de candidato a diputado nacional por la Unión Cívica Radical circunscribe su objetividad a una obra cuyas proyecciones irán derechamente a beneficiar al pobre pueblo; ese pueblo que sabe esperar con entereza las ventajas que, por su contextura soberana, soñó desde los orígenes de la formación civil argentina, y, que por azares de la vida, se han venido presentando como ciertas dosis: en comprimidos...

Mas como no es nuestro ánimo enfilar por senderos de crítica política, y sí nos interesa conocer lo que se proponen realizar los futuros legisladores del pueblo, dejamos las alas sueltas al interrogatorio frente a este médico joven que trae ansiedades renovadoras, quien nos habla con sencillez de tópicos de gran trascendencia.

— ¿Cuáles son los problemas de orden médico que más necesitan de la acción del legislador?

— Son múltiples. No se ha encarado el problema sanitario con la amplitud necesaria en una nación como la nuestra. La misma Capital Federal, a pesar de sus avenidas grandiosas y sus ensanches tan costosos no ha obtenido de los últimos gobiernos ningún aporte para la salud de sus habitantes. Las últimas mejoras hospitalarias datan de la Intendencia del doctor Carlos M. Noel, como ser: el hospital Ramos Mejía, el Rawson, el Preventorio Rocca, el Instituto Pasteur, etc. ¿Qué no decir del interior? Si en plena ciudad nos hallamos con una infancia raquítica y enclenque, las provincias con gobiernos, cuya única preocupación es ganar "elecciones" hace aterradoras las cifras de la mortalidad infantil. En Salta, por ejemplo, 300 de cada 1000 nacidos mueren antes del año. Los que hacen grandes avenidas, creen causar asombro al extranjero y no saben que las naciones civilizadas se cuentan como tales de acuerdo con el porcentaje de la mortalidad infantil. No se hace patria gastando millones de pesos en obras públicas y armamentos solamente, y descuidando el material humano en su salud. Se gastan 190.000.000 de pesos en la avenida 9 de Julio y a la Dirección de Maternidad e Infancia se le asigna un millón. Creemos que lo lógico hubiese sido a la inversa.

— ¿Cómo podría actualmente encararse en el interior la lucha contra la mortalidad infantil?

— Varios factores influyen, desde el económico que podría subsanarse terminando con los salarios de hambre del hombre de campo, hasta el establecimiento de centros de vigilancia de la salud de los adultos en edad de casarse. Un factor de importancia es la divulgación de los conocimientos de puericultura. Se ha dicho hasta el presente que la mortalidad infantil (se llama así a la que comprende a los niños fallecidos desde el nacimiento hasta el año de edad), era debida a la gran fragilidad del niño en ese período de su vida. Bessau, el gran pediatra berlinés que en octubre será nuestro huésped, dice no ser cierta la afirmación anterior y atribuye la elevada mortalidad infantil a las barbaridades que con él se cometen, especialmente en materia de alimentación. Aráoz Alfaro, entre nosotros, al realizar una encuesta por encargo de la Liga de las Naciones llega a la misma conclusión. La divulgación de los conocimientos de puericultura e higiene alimenticia deben ser realizadas en gran parte por visitadoras de puericultura. Hoy las pocas diplomadas no son utilizadas ni aún en nuestra Capital, donde algunas concurren a los dispensarios de lactantes en carácter de honorarias.

— ¿No ha sido esbozado ya el problema?

— Efectivamente. En 1924 siendo presidente de la Nación el doctor Marcelo T. de Alvear, se dió comienzo a la obra creando como dependencia del Departamento Nacional de Higiene la sección "Protección y Asistencia de la Infancia" que hizo algo en pocas zonas de provincias. Recién en 1936 con la sanción de la "Ley de Protección de la Maternidad e Infancia" se *avanzó un poco más, pero la ley es incompleta* y sus recursos completamente insuficientes. Se crean organismos de apariencia grande con múltiples funciones y no se le dan los medios adecuados. Para crear algo útil, debe recurrirse a los "Centro de Protección Maternal e Infantil", concebidos por un ilustre puericultor argentino y adoptado también por Francia. Cada pueblo o ciudad debiera tener uno alejado completamente de la política. En ellos se atiende desde el examen prenupcial, a los padres, a la mujer grávida, al niño hasta la adolescencia. Contarían también con las ginegaladosias o lactarios para la extracción y distribución de la leche humana que sobra a las madres.

— ¿Qué sistema moderno, completando el existente, podría ser beneficioso en la protección del niño desde su nacimiento hasta la edad púber?

— Es una necesidad imprescindible la creación de un organismo central como entidad autárquica, tal como lo poseen otros países con nombres distintos: "Departamento del Niño", "Consejo Superior de Protección de la Infancia", "Consejo Nacional del Niño", etc.; con un presupuesto de acuerdo a sus fines y dirigido por personal competente elegido por riguroso concurso para evitar su transformación en otra dependencia más burocrática.

— Se ha discutido mucho sobre el hacinamiento de la familia humilde. ¿Qué modalidades serían capaces de solucionar ese mal que afecta hondamente nuestra vida?

— No es un problema de fácil solución, por hallarse íntimamente ligado al factor conómico. La construcción de casas baratas en los alrededores de la Capital, con amplitud de miras, sistema colectivo muy usa-

do en París donde cada barrio de estos poseen escuelas de niños, de adultos, jardín de infantes, piletas de natación, bibliotecas, dispensarios dotados de personal médico y de visitadoras de higiene y, que, por otra parte, fueran baratas de verdad y ligadas a la Capital por subterráneos, podría dar la solución deseada. El conventillo actual es una modalidad nefasta desde el punto de vista higiénico y moral que debe desaparecer.

— *¿Está conforme con el sistema de recreos o colonias de niños al aire libre?*

— Perfectamente de acuerdo, pero soy partidario de una pequeña modificación: la acción médica debe ser más intensa y poseer personal idóneo en alimentación. Por otra parte, los niños no deben ser llevados a lugares distantes de sus domicilios, pues debe mantenerse el constante vínculo familiar.

— *¿Cuáles serán sus proyectos en la materia, si el voto de sus conciudadanos lo lleva al Parlamento?*

— Comenzaré por decirle que soy un soldado disciplinado de mi partido y estaré con él en todas las circunstancias, pero al aceptar el cargo de candidato lo he hecho porque entiendo poder ser útil al país siendo intérprete en el Congreso de la inmensa obra médicosocial que nuestra infancia necesita.

Una de mis primeras preocupaciones será la creación de la "Escuela Nacional de Puericultura y Asistencia Social", en la cual mediante la cátedra universitaria se preparará el personal idóneo médico y auxiliar necesario.

La vacunación antidiftérica obligatoria terminaría con una de las endemias más temibles de la Capital y del interior.

Es de imperiosa necesidad la implantación del "Código del Niño", ley básica de vastas proyecciones médicas, sociales, jurídicas y pedagógicas.

Reformas a las leyes de "Profilaxis Social y de Maternidad" y la sanción de una ley contra el charlatanismo y el curanderismo merecerán la atención de la representación radical.

Orientaciones claras y terminantes conciertan las palabras que el doctor Montagna nos ha expresado para los lectores de "Caras y Caretas", y a fin de que el electorado vea que los candidatos no "acaudillados" van a la lucha con planes concretos y serios.

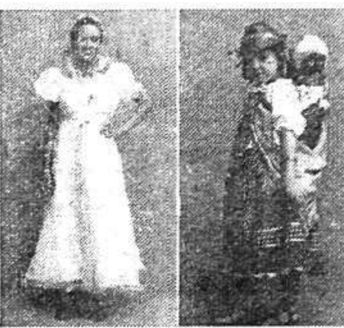
Nuestro reporteado se graduó en la Facultad de Medicina de Buenos Aires en 1923, consagrándose inmediatamente como especialista en niños. Actuó en calidad de médico agregado de los Dispensarios de Lactantes, ocupando la jefatura del Dispensario Nº 7 en 1929. Por concurso obtuvo la designación de médico de los hospitales en Pediatría. Hallándose en París en 1934 cursó en aquella Universidad la rama de puericultura, graduándose al correr agosto del mismo año; y es de notar que no son numerosos los facultativos argentinos diplomados en esta especialidad de niños. Concurrió a los cursos del profesor Lereboullet, de enfermedades del lactante; del profesor Nóbecourt, de males de la segunda infancia, y del profesor Armand-Delille, sobre tuberculosis de la infancia; y asistió finalmente al Congreso del Linfatismo en la Bourboule en 1934.

En las sociedades científicas ha desarrollado una intensa acción: ha sido secretario del "Ateneo de Pediatría de Buenos Aires", y del Comité Argentino del IV Congreso Internacional de Protección a la Infancia. Vocal del 1er. Congreso Internacional de la Insufiencia Hepática; vicepresidente de la subsección Nutrición del VI Congreso Nacional de Medicina, etc. Actualmente ocupa la Dirección de las Publicaciones y Biblioteca de la Sociedad de Puericultura de Buenos Aires. Es, además, redactor de "El Día Médico" y de "Actualidades Médicas".

Ha publicado numerosos trabajos y folletos sobre su especialidad, algunos en revistas extranjeras como ser: la "Deutsche Medizinische Wochenschrif", la "Revue Française de Puericulture", los "Anales de la Facultad de Medicina de Chile", etc. Los trabajos en revistas y sociedades argentinas son numerosos. En las sociedades gremiales médicas ha intervenido también activamente: Delegado elector del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiante de Medicina, tesorero y vicepresidente del Círculo Médico del Norte, director suplente del Colegio de Médicos de la Capital Federal, redactor de su revista, etc. Ha dado muchísimas conferencias públicas y por radiotelefonía sobre temas relativos a la infancia.

Vale decir, en una palabra: este candidato del partido mayoritario del país, no llega desprovisto de bagaje como ciudadano, como legislador, como profesional y como hombre estudioso. ¿Qué argumentos mejores para ameritar un título y definir una actuación?...

Carnaval 1938 - Nuestros pequeños visitantes


Viviana Delgado, fantasía.


Marta Bibiloni, chola boliviana.


Beatriz Martha Pupo, bailarina mejicana.


Delia Fracassi, bola de nieve.


Nilda Luppo, copo de nieve.


Norberto Guillermo O'Neill, paje.


Ricardo Alvaro Vázquez, cadete militar.


Oscar O. Berois, cow-boy.

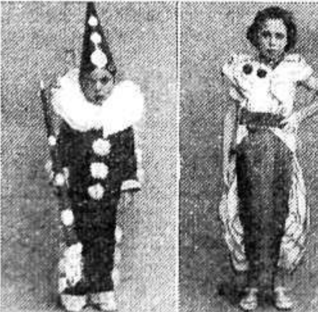

Miguel Mario Pariente, holandés.

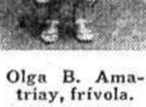

Paulita Nudler, gitana.


Enrique José Mazard, polichinela.



Noemí Teresita Sassano, muñequita lenci.


Guillermo F. Romero, pierrot.


Olga B. Amatriay, frívola.


Elida Solá, maharajá.


Sara Cous, manola.


Roberto Alfredo Arisi, baturro.


Ricardo Nogueira, angelito


Ofelia Marta Lezica, pastora húngara.


Albertita R. Coutro, copo de nieve.

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

LOS CAMINOS DEL SUR ARGENTINO



Doctor Salvador Oría, presidente de la Dirección Nacional de Vialidad.

La obra que desarrolla con verdadero tesón la Dirección Nacional de Vialidad, merece indudablemente el elogio sincero y franco de los que quieren al país. Faltan caminos en la Argentina. El hecho de hacerlo dentro de un plan estudiado y con el mayor apuro, demuestra que el Gobierno consciente de su deber cumple con el mismo.

Se puede recorrer ya bastantes centenares de kilómetros por buenas rutas. Las hay asfaltadas o macadamizadas, hay caminos de tipo económico que llenan la necesidad de algunas zonas. Pero hay rutas vírgenes que jamás vieron pasar una caravana de automóviles y que han sido conservadas en buena forma. El poco uso de la misma permitió demostrar con la realización de una carrera automovilista, que en esos caminos puede correrse muy bien y muy fuerte.

Es lo que no todos sabíamos. Por ejemplo, la carrera del Sur viene a confirmar algunos datos que estaban en nuestro poder y que atestiguan la bondad de las rutas del sur.

El detalle podría — desde el punto de vista deportivo, — conformar a los volantes, pero tiene en realidad otra significación.

Comprueba que la obra de la Dirección de Vialidad, en el sur de la República resultará más fácil. Habrá que construir puentes donde en la gran carrera fué necesario el balseo, y en esta forma podrá ser librado ya con seguridad al tráfico de todos los automovilistas un inmenso territorio.

El turista quizá no dé el valor que merece la obra deportiva. Pero mirando bien y abriendo en esa mirada la ruta que lleva a la finalidad perseguida, será fácil ver que por el sur debe con el tiempo encaminarse el progreso y la evolución del país. Si las cifras fueran necesarias, las tendríamos a mano para confirmar lo que decimos. En las etapas del sur de esta gran carrera, es donde se han marcado los más altos promedios. Quizás nadie se habría atrevido a decir que en la tierra austral, entre Comodoro Rivadavia y Río Gallego, un automovilista podría llegar a un promedio de más de 100 kilómetros por hora, velocidad que sí puede ser prohibitiva para el simple turista está allí para asegurarle sobre un posible viaje por aquellas lejanas regiones de la Argentina.

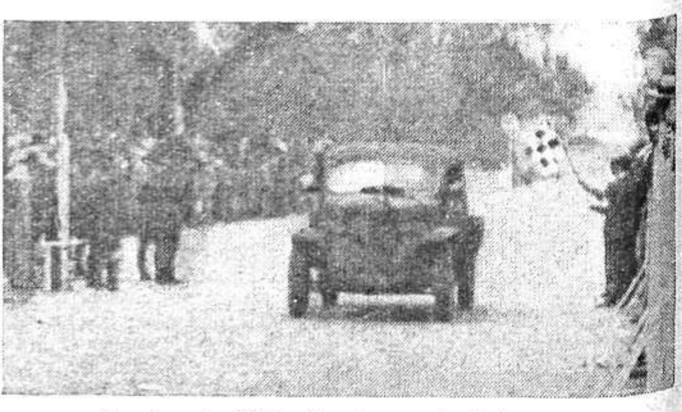
Faltarán quizás diez o quince años más antes que la Patagonia se pueble, pero la obra de la Dirección de Vialidad y el tesón entusiasta con la cual las autoridades deportivas van abriéndose caminos en el sur, asegura sobre el éxito de la cruzada.

En esta forma, el aporte del deporte a la causa sagrada del progreso argentino es indiscutible y bien merecen el elogio los hombres que piensan en estas pruebas automovilistas y a los esforzados volantes que arriesgan, por su pasión, la vida.

El saldo del Gran Premio del Sur Argentino, al cual hemos de referirnos en la próxima semana, es halagador. Un alto porcentaje de los 54 corredores que iniciaron la prueba de 6.500 kilómetros divididos en ocho etapas ha llegado a la meta. Mantuvo en forma constante un alto promedio haciéndolo con coches de serie y carrozados.

En esta forma la demostración adquiere una doble importancia que no escapará al lector, ya que viene a comprobar la bondad de la ruta, la del camino y por ende la de todos los corredores que se han trenzado en lucha brava en esta nueva contienda del motor.

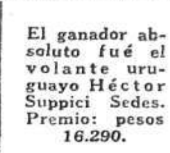
Se dió fin a la carrera



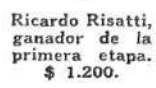
Llegada a La Plata del primer coche de la etapa octava, piloteado por Angel Pascuali.



El experto volante uruguayo triunfador en la difícil prueba es llevado en andas minutos después de su llegada a La Plata.

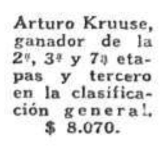


El ganador absoluto fué el volante uruguayo Héctor Suppici Sedes. Premio: pesos 16.290.



Ricardo Risatti, ganador de la primera etapa. $ 1.200.

Arturo Kruuse, ganador de la 2ª, 3ª y 7ª etapas y tercero en la clasificación general. $ 8.070.



E. Fernandino ganador de la quinta etapa. $ 1.350.

Angel Pascuali, ganador de la octava etapa y 9º en la clasificación general. $ 1.525.

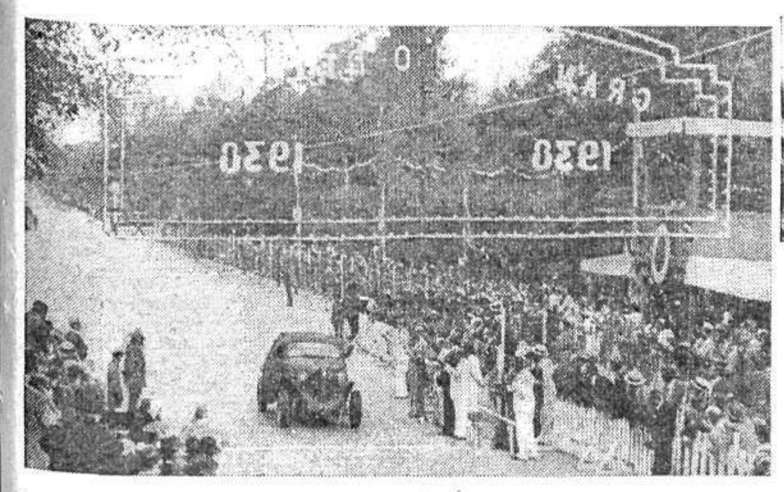


Suppici Sedes y Kruuse, sin abandonar el gesto cordial del encuentro, reponen sus fuerzas.



Angel Pascuali, ganador de la octava etapa, con su acompañante F. Fernández.

del Gran Premio del Sur Argentino



Entre los aplausos de la multitud llega a la meta final el coche del ganador absoluto, Suppici Sedes.



Félix C. Heredia, de Fuerte General Roca, al llegar a su pueblo, meta de la 1ª etapa, es rodeado por sus amigos.



Suppici Sedes es agasajado en San Julián al ganar la cuarta etapa.



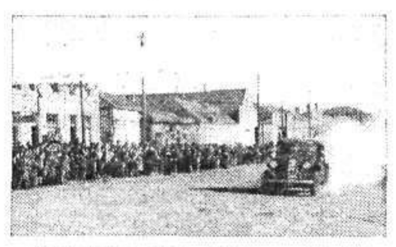
Carlos Garbarino, segundo en la clasificación general. $ 6.200.



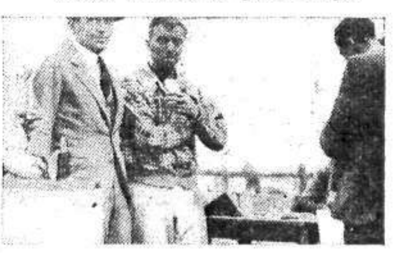
Guillermo y Roberto Stegmann, cuartos en la misma clasificación. $ 2.975.



Martín Berasategui, sexto en la clasificación general. Premio: $ 1.800.



Fernandino llega primero a Río Gallegos, ganando la quinta etapa.



Suppici Sedes después de haber llegado primero a Comodoro Rivadavia, sexta etapa.



Victorio Orsi, séptimo en la clasificación general. $ 1.785.



Cástulo Hortal, décimo en la misma clasificación.



A. S. Mac Carthy, que obtuvo el 12º lugar en la clasificación general.



La nota luctuosa: Héctor Moisello, acompañante de Lo Valvo, que falleció al serle practicada una operación después del accidente sufrido en la cuarta etapa de la carrera.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 142

1		2	3	4	5	6	7	8		9
	■	10							■	
11	12	■	13					■	14	
15		16	■	17			■	18		
19			20				21			
	■	22		■		■	23		■	
24	25			26		27			28	
29			■	30			■	31		
32		■	33				34	■	35	
	■	36						37	■	
38										

HORIZONTALES

1. Que come carne humana.
10. Ayudares a subir.
11. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
13. De Tiro, ciudad antigua de Fenicia.
14. Río de Italia, el Erídano de los antiguos.
15. Sonido agradable.
17. Nosotros.
18. Nombre vulgar que se da al simple soldado en Inglaterra.
19. Botonadura, juego de botones.
22. Infusión.
23. Inflexión del verbo "ser"
24. Melifluo, dulce. De color de caramelo.
29. Regalar.
30. Regalas.
31. Opera cómica en tres actos y cinco cuadros, música de Planquette.
32. Río más largo de Siberia.
33. Especie, linaje.
35. Forma reflexiva del pronombre personal de 3ª persona en dativo y acusativo de ambos géneros y números.
36. Le comía.
38. La amansarán.

VERTICALES

1. Que agasaja, femenino.
2. ¡Tate!; poco a poco.
3. Nuera de Noemí, esposa de Booz.
4. Doy mi opinión.
5. Paronimia de las palabras.
6. Región del imperio inglés de la India, situada a orillas del golfo de Bengala.
7. Lo contrario a lindo.
8. Punto único del dado.
9. Palabra que imita el sonido de la cosa que significa.
12. Arrope que se deja cocer hasta que tenga consistencia de miel.
14. Preposición que indica la causa de una cosa.
16. Señalar, marcar, reparar, advertir.
18. Atusar, cortar el pelo.
20. Río costanero del Mediterráneo, que nace en los Pirineos y pasa por Gerona.
21. Contracción de preposición y artículo.
25. Cabriolé de dos ruedas de origen inglés.
26. (Samuel), uno de los principales autores de la revolución de los Estados Unidos, nacido en Boston, llamado el Catón de América.
27. Existir en un lugar, en una situación.
28. Preposición inseparable que indica negación, contrariedad, separación.
33. Preposición que indica el medio o la manera de hacer alguna cosa.
34. Sirve para volar.
36. ¡Quiá!
37. Preposición que indica el lugar, la posición, el tiempo.

Solución del problema número 141.

■	M	E	T	A	F	O	R	A	S	■
S	■	L	A	V	A	B	O	S	■	G
O	C	■	L	A	G	U	A	■	V	I
L	A	S	■	L	O	S	■	S	E	R
E	D	A	D	■	C	■	S	I	L	A
C	A	L	A	M	I	T	O	S	A	S
I	V	A	N	■	T	■	L	A	D	O
S	E	R	■	S	O	R	■	R	O	L
M	R	■	G	A	S	A	S	■	R	E
O	■	C	A	P	I	T	E	L	■	S
■	R	E	P	O	S	A	D	O	S	■

La solución en el próximo número.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. 11.35

La vida EN PROVINCIAS



SAN ISIDRO. — Concurrentes al baile de disfraz y fantasía que con todo éxito organizó la Casa D'Italia.



SAN ISIDRO. — Comisión Femenina e invitados especiales reunidos en la sala principal de la Casa D'Italia.

TANDIL. — Vistoso conjunto que obtuvo el *primer premio* en los corsos realizados últimamente.





TANDIL. — El Club Independiente despidió el Carnaval con un gran baile de disfraz y fantasía. Asistentes al mismo.



SAN JUAN. — Público asistente a la conferencia dada por el doctor Blasco Garzón, cónsul general de España en la República Argentina

SAN JUAN. — El distinguido conferencista durante el acto de referencia.

◆

PARANA. — La niñita Evangelina Dans Iribarren, rodeada de un núcleo de pequeñas amiguitas en ocasión de su cumpleaños.



▼

PARANA. — El señor Antonio Copello y señora, durante el "vermouth" que en su honor sirvió el Rotary Club local, con motivo de ausentarse de esta localidad.



BARRANQUERAS. — En el club Victoria sus asociados rindieron homenaje a Momo bailando animadamente después del corso popular.

▼

RESISTENCIA. — La señorita Thamier, elegida reina del corso, durante la velada danzante ofrecida por el Club Social.

USHUAIA. — Público congregado con motivo de la inauguración del monumento a San Martín.

◆

USHUAIA. — Desfile de los escolares ante el monumento.

◆

USHUAIA. — La señorita María Ercilia Cunto durante su discurso alusivo al acto.



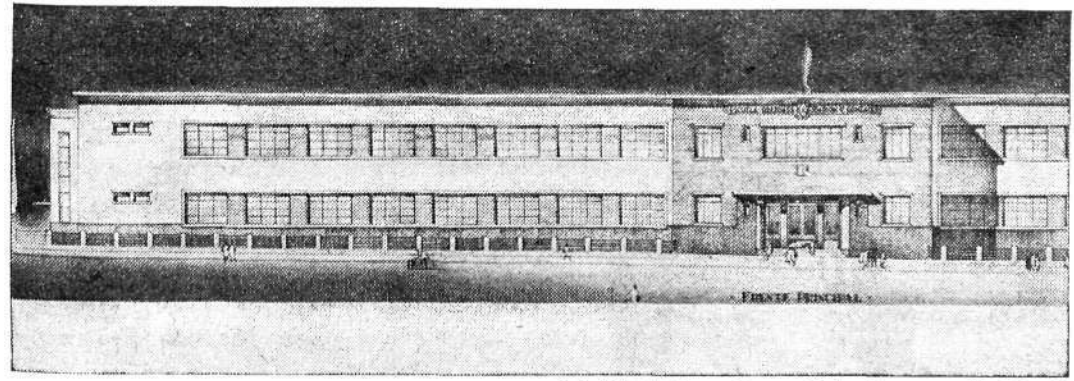
TUCUMAN. — "Los Corsarios del mar" homogéneo conjunto, premiado en los corsos de la avenida Mitre.

TUCUMAN. — Aspecto que presentaba el "dinner" realizado por los maestros Láinez, festejando la reciente ley sobre equiparación de sueldos.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Grupo de "Indios" que llamaron justamente la atención en los corsos de esta ciudad.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Demostración en honor del prebístero Serafín Fernández ofrecido por el clero santiagueño y entidades católicas.

Notas generales



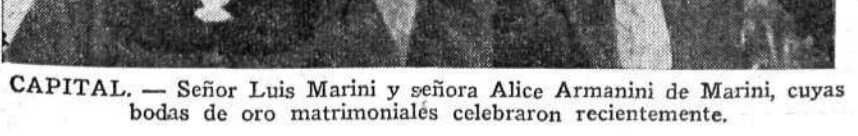
LA PLATA. — Parte de la "maquette" del edificio de la escuela graduada Joaquín V. González, a construirse en la ciudad de La Plata, y cuya piedra fundamental se colocará en breve. Obra de la Dirección General de Arquitectura de la Nación.



TRES ALGARROBOS. — Silvia A. Trucco, cuyo enlace con el señor Julio A. Gómez, se realizó recientemente.



FLORENCIO VARELA.— Doctor José María Cabello, nuevo odontólogo recientemente recibido con las más altas clasificaciones y que se radicará en esta localidad.



CAPITAL. — Señor Luis Marini y señora Alice Armanini de Marini, cuyas bodas de oro matrimoniales celebraron recientemente.



EL NIÑO Y LA ESCUELA



MARCOS SASTRE Para 6.º Grado

Nació en Montevideo en 1809. Completó sus estudios en el Colegio de Monserrat, en Córdoba, ciudad donde fundó una escuela. Después de graduarse de abogado, en 1832 estableció en Buenos Aires una librería. Rosas, enemigo de la cultura como todos los tiranos y autócratas, lo persiguió. Debió abandonar la ciudad y exilarse. Regresó en 1852, como tantos otros, al terminar la tiranía; fué director de la Biblioteca y, en 1855 recibió la designación de inspector general de escuelas. Falleció el 15 de febrero de 1887. Su obra más notable es *El tempe argentino,* magnífica descripción y estudio de la región del Delta, cuyas páginas debieran ser diariamente frecuentadas por maestros y estudiantes, como también los lugares que describe con tanto acierto y arte debieran ser recorridos con más detenimiento del que es frecuente en una excursión dominical.



ELOGIO DEL OMBU, por Marcos Sastre

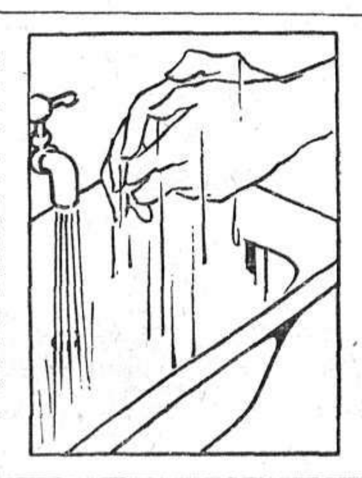
El ombú es el único objeto que se eleva sobre la dilatada pampa, destruyendo la monotonía de ese océano de verdura. Sus abultadas raíces, que sobresalen en una enorme masa cónica, base de tronco, imitan las rocas, simulando en los huecos de su seno sombrías cavernas que pueden servir de cómoda habitación en el desierto. Casi siempre su presencia indica, desde bien lejos, la morada humana al caminante extraviado, que apresura hacia él sus pasos para gozar del seguro reposo del rancho hospitalario de nuestros campos.

En las dilatadas llanuras sin caminos, *el ombú es el norte del viajero,* y levantándose sobre la plenitud de las costas del Plata, en forma de colinas invariables como las montañas, son el guía seguro del navegante para tomar el puerto, evitando los bajíos peligrosos...

No hay árbol como el ombú para formar umbrosas alamedas y avenidas arboladas. La naturalea de nuestro clima, madrastra de los árboles exóticos, parece que les niega el sustento: exigen la solicitud y constante atención del hombre. El ombú, su hijo predilecto, prospera admirablemente *sin necesidad de sus cuidados.* Y ¿cuál es el árbol de otros climas que aventaja a nuestro ombú en frondosidad, majestad y hermosura? Bien puede herir su copa un sol abrasador, bien puede faltarle el refrigerio de los rocíos y el alimento de las lluvias, no por eso dará paso a un solo rayo del astro, ni soltará una sola de sus hojas, mientras que los demás árboles languidecen, se agota su follaje y ralea su sombra en la estación de los calores.

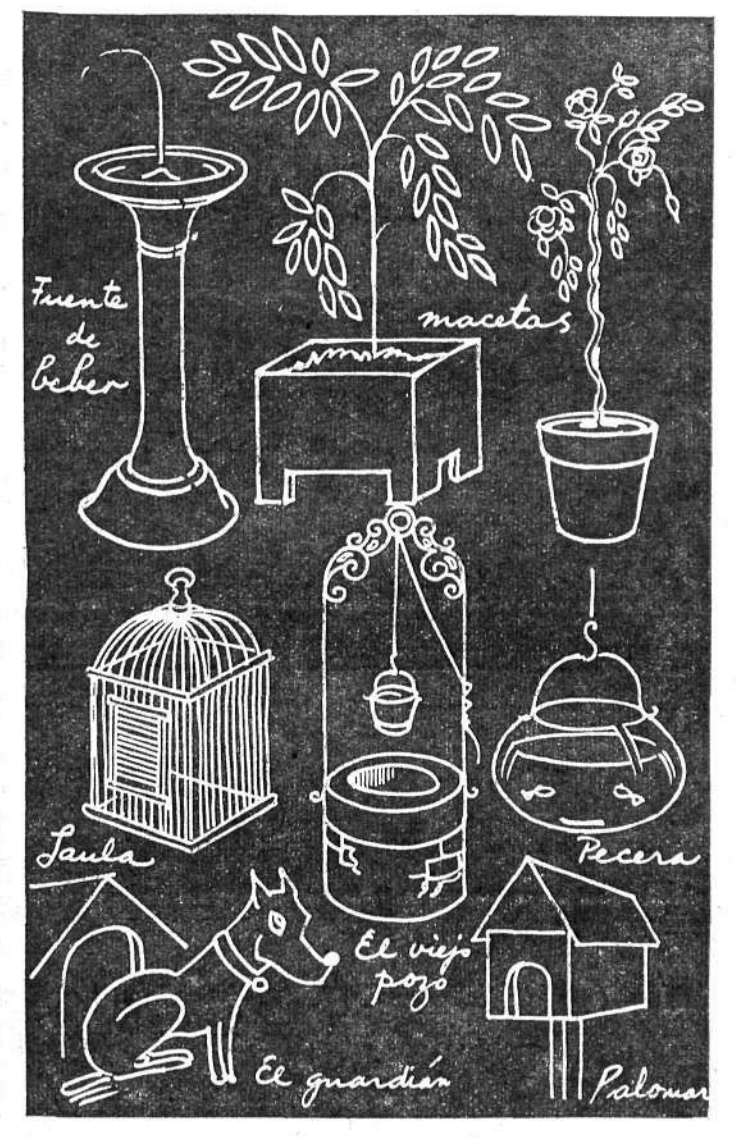
NO HAY QUE OLVIDARLO...

... Si el aseo del cuerpo es necesario, la limpieza de las manos es imprescindible. Todas las enfermedades contagiosas, por lo general, tienen origen en el desaseo de las manos. Con ellas nos servimos para trabajar, para alimentarnos, para divertirnos, para saludar a los amigos; pero, con ellas, también, si no las lavamos continuamente, llevamos a nuestra boca y a nuestros ojos todos los gérmenes mortíferos. *Un poco de agua fresca y jabón,* esto es lo necesario para tener las manos aseadas y agradables a la vista. Después de comer, lo mismo que antes de sentarnos a la mesa; antes de comenzar el trabajo, lo mismo que al terminarlo; al levantarnos, lo mismo que al acostarnos, se impone la limpieza de las manos. Las manos suelen ser el espejo de nuestro espíritu. Hay que cuidarlas como corresponde y tenerlas en condiciones de que, al ser estrechadas por un amigo, sean un motivo de satisfacción y una prueba de nuestra pulcritud física.



PRIMER GRADO

LAS PLANTAS Y LOS ANIMALES, DE LA ESCUELA Y EL JARDIN



ALGO SOBRE LA ABEJA

PARA SEGUNDO GRADO

Como la mosca no ha sido llamada para vivir sobre las flores, sino sobre las substancias en las cuales se podría ahogar fácilmente — dice el apicultor norteamericano Langstroth, — se posa con precaución en el borde de los vasos que contienen un alimento líquido y bebe en ellos con prudencia, mientras que la pobre abeja se tira de cabeza y no tarda en perecer. El funesto destino de sus hermanas no detiene un solo instante a las demás, cuando se acercan a su vez al cebo, pues se posan como locas sobre los cadáveres y sobre las moribundas, para compartir su triste suerte. Nadie puede imaginarse la extensión de su locura si no ha visto una confitería invadida por miriadas de abejas famélicas. Yo he visto sacarlas a millares de los jarabes en que se habían ahogado, y posaron también sobre el azúcar en ebullición; he visto el suelo cubierto y las ventanas obscurecidas por las abejas, unas arrastrándose, otras volando y otras, en fin, completamente enviscadas que no podían arrastrarse ni volar: ni siquiera de cada diez una era capaz de llevar a la colmena el botín mal adquirido, y, sin embargo, el aire estaba lleno de nuevas legiones que llegaban para proceder con igual insensatez.

DISTRACCION ARITMETICA

Una multiplicación había sido hecha en el pizarrón y la mayor parte de las cifras quedó borrada. Empero, los alumnos tenían que mostrarla al día siguiente en su cuaderno de apuntes. Sólo siete cifras eran visibles. Por consiguiente, con un poco de buen sentido, algunos de los alumnos se dispusieron a reconstruirla. Veamos cómo procedieron... Esta era la operación:

```
      . 6 .
    x 8 2 1
    -------
      . . .
    . 9 . .
  . . . .
  ---------
  . . . . . 4
```

La cifra de las unidades del primer producto era 4, de manera que el multiplicando, por fuerza debía ser 4. Esto nos permite colocar el 4 y luego un seis como unidades y decenas en el primer producto. Luego podemos igualmente multiplicar el 4 y el 6 del multiplicando por 2, lo que nos dará un 8 y un 2 a la derecha del segundo producto. Y, si continuamos procediendo por deducción, pronto tendremos la operación completa y tal cual la mostramos aquí.

```
      9 6 4
    x 8 2 1
    -------
      9 6 4
    1 9 2 8
  7 7 1 2
  -----------
  7 9 1 4 4 4
```

EL RINCON AMENO PARA TODOS

Curiosa ilusión óptica. — Tracemos una línea horizontal de 42 milímetros de longitud, y dividamos esta línea en dos partes desiguales, la parte de la izquierda teniendo 22 milímetros y 20 la de la derecha. La diferencia será neta.

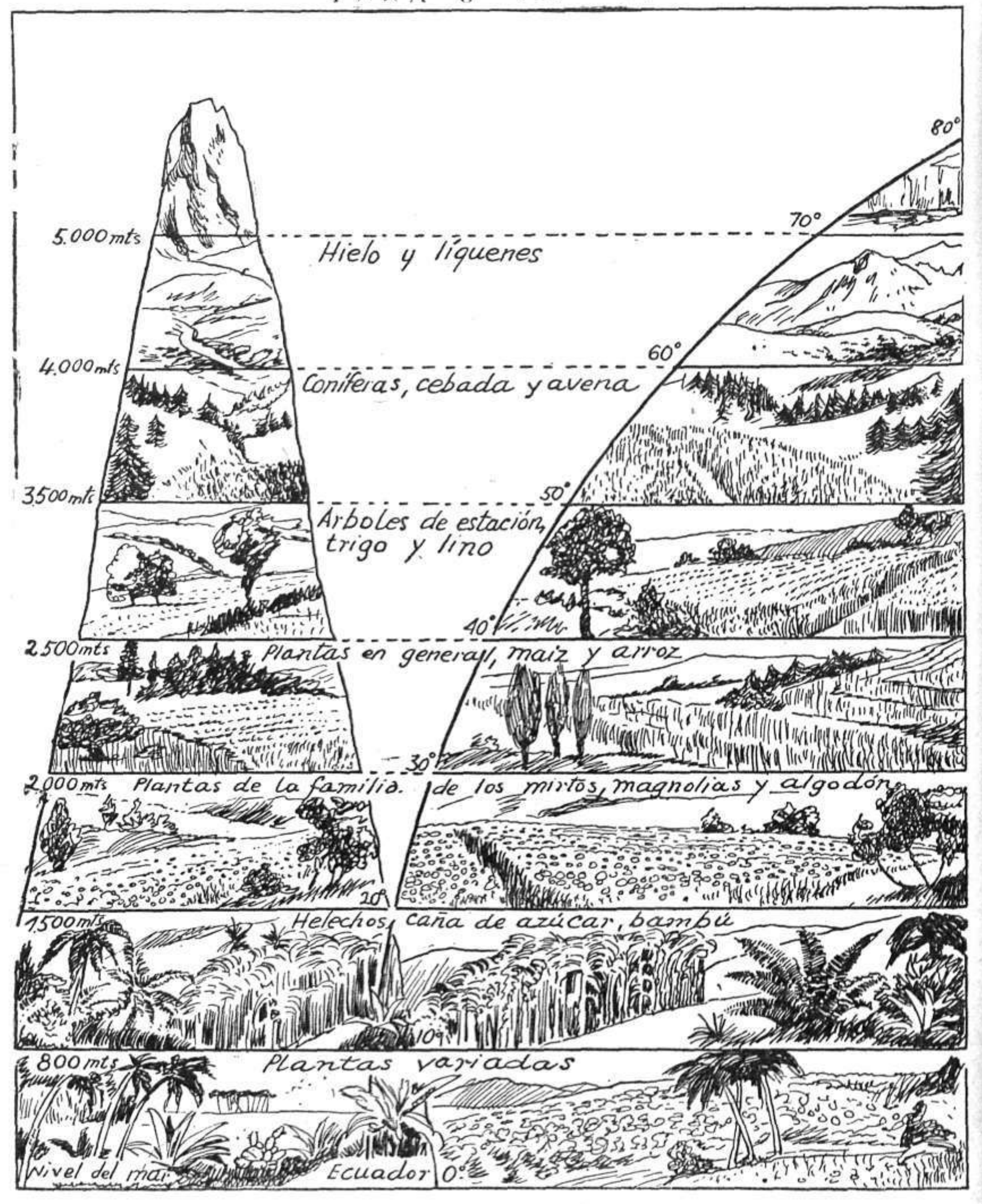
Ahora dividamos la línea de la derecha, es decir, la más pequeña, en diez partes iguales por medio de pequeños trazos. Ambas líneas parecerán iguales.



Ametralladora improvisada. — Con un viejo fuelle, nuestros pequeños amigos pueden tener a su alcance una ametralladora. Bastará con llenarlo en el interior con trozos de madera de forma cilíndrica, a manera de pequeños proyectiles o bien utilizando alverjas o cualquier otra semilla redonda y de tamaño uniforme. El fuelle ya no puede servir para nada y, en consecuencia, bien lo pueden aprovechar los muchachos.

LA VEGETACION Y EL CLIMA

PARA 5° GRADO

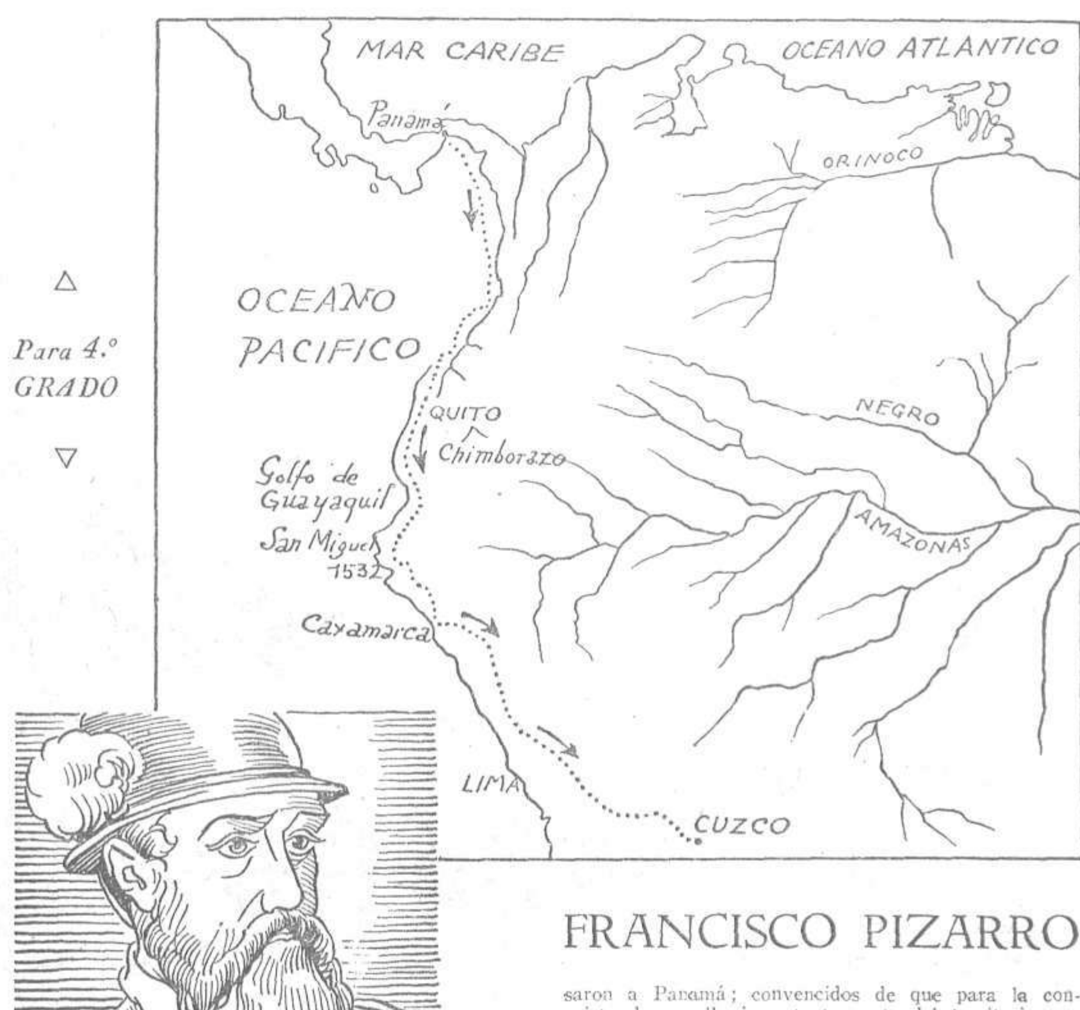


Digamos algo sobre la Tierra y la corteza sobre la cual vivimos. En un globo que tuviera noventa centímetros de diámetro, la montaña más alta de la Tierra, el Everest, aparecería con el espesor de un papel, y la mayor profundidad oceánica, que es la que se encuentra al este del archipiélago filipino, no alcanzaría a la profundidad de un diente de los que forman el borde de los sellos de correo. Véase cómo exageran aquellos que hablan de la invasión de los continentes por los mares... Perfectamente, hasta ahora, en una forma definitiva, no se ha escalado la cima del Everest ni se ha descendido al fondo del más profundo de los mares. Con los aviones sólo hemos alcanzado alturas ligeramente superiores a las del gigantesco Himalaya, y, por otra parte, cuando el profesor belga Picard llegó en su magnífica elevación a regiones remotas de la estratosfera, sólo fué para comprobar que quedaban por explorar todavía las 29/30 partes de ella. En lo que a los mares se refiere, sólo hemos descendido a 1/10 de la profundidad del Pacífico. Digamos, finalmente que, si se sumergiera el monte Everest su cúspide quedaría aún a una profundidad respetable, pues faltarían entre 1200 y 1500 metros para llegar a la superficie. El Everest tiene 8800 y la máxima profundidad oceánica, entre 10.100 y 10.200 metros.

△

Para 4.° GRADO

▽



1474 -1541

FRANCISCO PIZARRO

FRANCISCO PIZARRO, valiente y atrevido, es, empero, el exponente más cabal de la crueldad con que fué conquistado el suelo americano. Se valió de todos los recursos para apoderarse del Imperio de los Incas y no fué menos eficaz el haber aprovechado las rivalidades de Atahualpa y Huáscar, los dos hermanos que luchaban por alcanzar el trono y cuyo encono fratricida fué la causa de la victoria de los conquistadores. Después de descubierto el Mar del Sur por Balboa, pasó cierto tiempo hasta que los españoles volvieron sus miradas hacia el rico suelo inexplorado y que encerraba imperios de fabulosa riqueza. En 1524, Francisco Pizarro y Diego de Almagro salieron de Panamá en procura de aquellos tesoros. Luego de dificilísimas marchas y penurias sin par, el primero llegó hasta el sur de Panamá y todavía, con la cooperación de su compañero, alcanzó el río San Juan. Más tarde, siempre con elementos insuficientes, realizó una segunda expedición, de la cual, al cabo de siete meses, regresaron a Panamá; convencidos de que para la conquista de aquella importante parte del territorio era necesario el apoyo del monarca. Carlos V lo concedió a Pizarro, quien regresó con el título de Adelantado y Capitán General. En 1532, enterado de las ya aludidas rivalidades de los hermanos que aspiraban al trono de los Incas, llegó Pizarro al valle de Caxamarca, donde Atahualpa tenía su numeroso ejército. Con falsas promesas y ofrendándole amistad, atrajo al Inca a su campamento y allí los españoles, inesperadamente, acometiéronlos, hicieron espantosa carnicería y se apoderaron del confiado Inca. Atahualpa ofreció valiosos tesoros en cambio de su libertad. Pizarro se los aceptó y, una vez poseedor de ellos, terminó con la vida de Atahualpa. Poco después se apoderó de Jauja y del Cuzco, ocupando posteriormente Quito. Pero, las rivalidades germinaron entre los conquistadores. Almagro y Pizarro llegaron al punto de librar batalla en Salinas y, vencedor el segundo, a los tres meses, ejecutó en la prisión al que, por largos años, fuera su compañero de aventuras y de gloria, si bien, en 1841, a su vez, fué asesinado, ocupando su puesto un hijo de Almagro. Así, con sangre, codicia e infidencias se conquistó la parte más rica, culta y representativa del suelo sudamericano, iniciándose a continuación entre los conquistadores una cruenta lucha en la que perecieron la mayoría de los que fueran los primeros en llegar...

ALGUNAS EFEMERIDES SUDAMERICANAS

Marzo 24: En 1816 se instala el Congreso de Tucumán. 25: Batalla del Saucecito, en 1818. 26: Pónense en circulación las monedas de cobre, en 1827. 27: Combate de India Muerta, en 1845. 28: Segunda fundación de Mendoza, en 1562. 29: Muere en 1829 Cornelio Saavedra. 30: Nace, en 1793, Juan Manuel de Rosas. 31: Fallece, en 1875, a los 74 años, Dalmacio Vélez Sársfield.


SALPICON de ACTUALIDAD
Por
ALBERTO
PIDEMUNT
Nos informan de La Plata
que, si vota un trovador,
lo hace, si es conservador,
cantando una serenata;
un himno de triunfo incierto,
si el que vota lo hace bien,
y la marcha de Chopin,
cuando el que vota es un muerto.
Chéfalo y Chang han quedado
como míseros porotos,
puesto que no les es dado
dar urnas llenas de votos
en las que nadie ha votado.
Se dice que Repetto le espeta así al votante,
con áspero talante
e irónica rudeza:
— El triunfo lo decide la masa que es flotante,
y flota porque tiene de corcho la cabeza.
Un ciudadano de afuera
decía de esta manera:
— Soy cantor, aunque no quiero,
pues cuando hay un alboroto,
una de dos: canto el voto
o canto para el carnero.
Un bonaerense que afloja,
pues a loco no se mete,
hablando del 27,
sostiene una paradoja,
ya que a conciencia declara,
dándolo por muy seguro,
que aquí, con el cuarto obscuro,
la cosa será más clara.
CABALLÉ



BASES DEL CONCURSO:

1º — Desde el 4 de diciembre y hasta el 30 de junio de 1938, a las 24 horas, queda abierto el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.

2º — Para tomar parte en este Concurso es indispensable utilizar una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con claridad, el nombre, apellido completo y dirección del remitente, indicando la cantidad de granos de maiz que se calcule contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha llenado hasta la base del pino, como lo señala la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsimil publicamos. Para mayor facilidad de los concursantes puede utilizarse el cupón que figura al pie de esta página el que no tendrá ningún valor si no viene acompañado de la etiqueta de PINERAL correspondiente.

3º — Se adjudicarán los CIENTO CINCUENTA premios siguientes:

Primer Premio . . .	**$ 3.000.—**
Segundo „	**„ 1.500.—**
Tercer „	**„ 1.000.—**
Cuarto „	**„ 800.—**
Quinto „	**„ 700.—**
Sexto „	**„ 600.—**
Séptimo „	**„ 500.—**
Octavo „	**„ 400.—**
Noveno „	**„ 300.—**
Décimo „	**„ 200.—**
11º al 15º Premio .	**$ 100.— c/u.**
16º al 25º „ .	**„ 75.— „**
26º al 50º „ .	**„ 50.— „**
51º al 100º „ .	**„ 35.— „**
101º al 150º „ .	**„ 25.— „**

a) Los premios primero al quince inclusive, se otorgarán en Cédulas Hipotecarias Argentinas, 3ª serie 4 %.

Los premios décimosexto al 150º inclusive, se entregarán en Libretas de Cajas de Ahorro del Nuevo Banco Italiano.

b) El primer premio corresponderá a la persona que indique el número exacto de granos de maiz que contiene la botella.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maiz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maiz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maiz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo, Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

Entre las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

1er. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
2do. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
3er. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
4to. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
5to. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
6º al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . granos de maiz.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.


Hasta la base del pino, indicada por las flechas, se ha llenado con granos de maíz, tipo piamontés, la botella de PINERAL, Gran Aperitivo.
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS" LOS APERITIVOS ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR PINI HERMANOS & CIA.
B. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI
CRUZ AL MERITO
ROMA 1903
El PINERAL, siempre llega a tiempo, siempre está preparado para satisfacer los paladares, abrir el apetito y tonificar el cuerpo. Es el gran amigo, diligente y amable de todos.
Beba PINERAL, Gran Aperitivo.
Intervenga en el CONCURSO PINERAL, Gran Aperitivo, con $ 17:000 en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de Caja de Ahorros.
Pineral
GRAN APERITIVO